


UMASS
BOSTON



951



DE ARCOS Á ROMA

EN 1761

POR

DON CLEMENTE A. DE BAENA

con anotaciones por M.

ARCOS.
Tipografía de EL ARCOBRICENSE.
1893.

VIAJE.

REYNO DE SEVILLA.

(1) En treinta de Septiembre de 1760, á las cinco de la tarde

(1) El motivo que condujo á Roma á D. Clemente Antonio de Baena, fué la comisión que recibió de sus compañeros los Curas, Beneficiados y Capellanes de la Parroquia de Santa María de Arcos, de gestionar en la Corte Romana la favorable resolución del larguísimo pleito que el Clero de dicha parroquia sostenía con el de la de San Pedro, también de Arcos, sobre preeminencia y antigüedad de sus respectivas Iglesias. Nacido en Arcos el D. Clemente hacia el año de 1720, y originario de una antigua familia de esta Ciudad, estudió latín, artes, y algo de Teología en Sevilla, ordenándose después á título de diversas Capellanías de sangre que le tocaban. Aficionado á revolver papeles y archivos, activo, emprendedor é incansable, cuando el Clero de Santa María comprendió la conveniencia de enviar un agente seguro á negociar ante el Tribunal de la Rota el fallo del pendiente litigio, fué unánimemente elegido para tan difícil cargo. Supo D. Clemente corresponder á la confianza de sus compañeros, y, poniéndose al punto en camino, anduvo de un tiron 522, leguas casi siempre en carruaje, atravesando los Alpes

salí de la ciudad de Arcos de la Frontera mi patria, para la corte

y los Apeninos en lo más crudo del invierno, sin hacer alto en parte alguna más que el tiempo absolutamente indispensable para comer, dormir de cualquier modo en ventas y posadas, y dar enmedio del dia dos horas de descanso á los fatigados caballos. Asombra hoy considerar cómo aquel buen señor, acostumbrado solamente al regalo, paz y sosiego de la vida sacerdotal pudo resistir durante sesenta mortales días consecutivos las mil penalidades de tan largo viaje. ¡Qué nervios de acero, qué energía vital, qué voluntad tan poderosa!

Y en aquel tiempo, casi no había carreteras, ni más que perversos caminos de herradura, y los coches no tenían muelles ni suspensiones, y muchas veces no había posada, ó si la había no se encontraba en ella cama y era forzoso para reposar los asendereados miembros, doloridos y aporreados con el eterno zarandéo del coche, tenderlos sobre algun fementido costal de paja. Y si molesto é insoportable fué el viaje de ida, aun peor y más duro fué el de vuelta por distinto camino, que por singular coincidencia tuvo otras 522 leguas de longitud. ¡Desde Roma á Granada en carruaje, y de Granada á Arcos en caballería! Privilegiada fué sin duda la naturaleza de D. Clemente Antonio de Baena.

No menciona nunca este en su diario el pleito referido, sin duda á causa del acuerdo que él y los demás sacerdotes de Santa María tomaron, de mantener secreto todo cuanto al consabido litigio se refiere, prestando todos solemne juramento segun consta del libro de actas de aquella Iglesia.

Larga y trabajosa fué la misión de D. Clemente, que no volvió de Roma hasta pasados cuatro años y medio, trayendo despachado el pleito favorablemente á las pretensiones de Santa María, y como prueba de la benevolencia del Sumo Pontífice que

Romana, habiendome acompañado hasta Xerez de la Frontera, D. Alonso Nicolás Fernandez de Valdespino y D. Francisco

---

era á la sazon Clemente XIII, algunas reliquias, entre ellas el cuerpo de San Felix Mártir, que desde entonces se venera en aquella Parroquia.

En el principio de su relato, habla de las personas que le acompañaron hasta Jerez. Los unos, miembros del Clero de Santa María, allí le despidiéron. De los otros dos, el Manuel Pobéa que cita, debía ser arriero ó alquilador de caballerías, encargado de llevar el equipaje de D. Clemente hasta Jerez. El José Simon de quien dice era criado suyo, no vuelve á nombrarse en todo el viaje, y por lo tanto es de suponer que se volviese desde Jerez, sin embargo de que es posible que le acompañase á Roma, no siendo el silencio que el autor guarda respecto á él motivo suficiente para creer lo contrario, puesto que á su vuelta trajo D. Clemente hasta España compañeros, y tampoco los cita. El relato de viaje, es una especie de Itinerario de Arcos á Roma, en que alguna vez cita el autor como de pasada las cosas notables que halla en el camino, con especial los Templos, no dándole tampoco tiempo la rapidéz de su viaje para observar con mas detenimiento. Ya cuando habla de sus impresiones en Roma es mucho mas extenso, demostrando notables condiciones de observador. De la lectura de la obra despréndese en seguida que ha sido escrita sin pretensiones, y solo para poder recordar siempre lo que ha visto. Es tan comun su estilo, que indudablemente no se pensó nunca darla al público. Se vé que cada noche escribía el autor lo que durante el día había visto, para que no se le olvidase nunca y nada más. Aun cuando no lo dice, se supone que hasta Jerez haría el viaje á caballo, y que en Jerez contrató un coche, segun lo que se desprende de algunas frases del texto.

Sanchez Cazalla Presbíteros, y D. Domingo Pozuelo, Clérigo de Menores, juntamente con Manuel Pobea, y Joseph Simon mi criado; llegamos á dicha ciudad de Xerez á la una de la noche, y aquella mañana ví la Virgen del Desconsuelo en la Iglesía de San Mateo, y en el Convento de Santo Domingo la Capilla del Rosario, y la de Nuestra Señora de Consolación y el altar y el Camarin que esta señora tiene, de especial primor.

Desde Arcos á Xerez hay cinco leguas.

En 1.° de Octubre á la una del día salí de Xerez, y á las siete de la noche llegué á la villa de Lebrixa que hay cinco leguas.

En 2 del dicho á las cuatro de la mañana salí de Lebrixa, y á las doce del día llegué á Molares que hay seis leguas; á las dos de la tarde salí y á las siete de la noche llegué al Arahal que hay cuatro leguas.

En 3 del dicho á las cuatro de la mañana salí del Arahal, pasé por Paradas y por la inmediación de Marchena y á las once llegamos á un cortijo que hay á las cinco leguas, donde comí. A la una del día salí, y á las cinco de la tarde llegué á la ciudad de Écija que hay tres leguas. En esta ciudad á la entrada del puente está un San Cristobal de piedra como de dos varas y media de alto, sobre una columna de piedra encarnada muy elevada.

El puente es muy dilatado y ancho, capaz de dos coches, sin estorbar el paso de la gente. Por el lado de arriba hay tres molinos de pan inmediatos al puente y en medio del rio, pues la Azuda hace como otro puente. El rio tiene por uno y otro lado mucha alameda.

REYNO DE CÓRDOBA

En 4 del dicho més á las cinco de la mañana salí y fuí á pa-

rar á la venta de la Parrilla, que hay tres leguas, donde llegué á las diez del día. Salí á las doce y llegué á las cinco de la tarde á Córdoba que hay cinco leguas. Entré por el puente que es muy hermoso. El día siguiente, fiesta de Nuestra Señora del Rosario, dije (1) misa en el Convento de San Pedro de Alcántara. Ví la Catedral que es muy hermosa, y lo que me pareció más especial fué el altar mayor, su retablo y crucero. El retablo es muy bueno, de piedra muy particular; el coro es muy bueno y la sillería la más exquisita que he visto, toda ella de escultura; en los primeros tableros sobre los asientos tiene figurada toda la Escriptura, y en los segundos la vida de Jesucristo. La sacristía es muy capaz, toda de piedra jaspe. (2)

En cinco del dicho á la una del día salí de Córdoba, y en el

---

(1) Es la única vez que habla de haber dicho misa en los 70 días que duró el viaje. Acaso su visita al convento de San Pedro Alcántara de Córdoba se debió á la circunstancia de ser Prior á la sazon de aquel convento, Fr. Pedro Diaz Cano, natural de Arcos, compañero y amigo de la niñez del Don Clemente, y autor de varias obras históricas y religiosas. Ambos eran de la misma edad. Es singular que al hablar de la Catedral de Córdoba sólo celebre nuestro autor la Capilla mayor y sus anexos, es decir la obra moderna, que aunque buena en su género, no puede resarcir la pérdida de la parte de la mezquita derribada por Carlos V. para aquella innovación. Coro y presbiterio como el labrado por el Emperador, hay muchos; la artística mezquita de Abderramen es única en el mundo.

(2) Ya tendrá ocasión el lector de notar la escasez de conocimientos litológicos de Don Clemente, para quien la mayor parte de las piedras escultóricas eran jaspe, y este el summum de la riqueza y del buen gusto.

camino encontré las caballerizas de los caballos padres del Rey; á las siete y media de la noche llegué á la Venta del Carpio que hay cinco leguas.

En seis del dicho á las cinco de la mañana salí de dicha venta y á las diez del día llegué á Aldea del Rio que hay tres leguas, donde comí.

REYNO DE JAEN

A las doce salí y á las cinco de la tarde llegué á la ciudad de Andújar que hay cinco leguas. Entré por el puente que es muy dilatado y ancho; tiene once ojos. A la entrada y salida hace una esplanada hermosa con una alameda muy grande y frondosa que es lo más especial del pueblo.

En siete del mismo á las cuatro de la mañana salí de dicha ciudad y á las diez del día llegué á Bailén donde comí, que hay cuatro leguas, y á las doce salí, y á las ocho de la noche llegué á la Venta de Baeza que hay cuatro leguas. Antes de llegar á ella un cuarto de legua, está un convento que llaman la Peñuela de Carmelitas descalzos. Todo este camino, que es Sierra Morena, es muy solitario, montuoso y penoso.

El ocho á las cinco de la mañana salí de dicha Venta, y á las ocho de ella llegué á la Venta de Miranda que hay tres leguas: aquí alquilé un caballo para ir al Viso, (1) por no poder caminar en el carruaje por los malos pasos del Puerto del Rey.

De dicha venta salí á las nueve, y á las cuatro de la tarde llegué á la Villa del Viso que hay cnatro leguas.

---

(1) En este lugar resulta demostrado que Don Clemente alquiló un coche probablemente en Jerez, puesto que en Despeñape-

LA MANCHA

Ví en el Viso el Palacio del Marqués de Santa Cruz, (cuyo es el pueblo); está todo estofado, con muchísimas y esquisitas pinturas de la genealogía de la Casa, sus hazañas y troféos, geroglificos (1) de las principales Córtes, y de la Sagrada Escritura. Dicho palacio no se finalizó y está deteriorado, pero digno de verse. En la Parroquía está colgado á un lado del Coro un Caiman que tiene de largo cinco varas; es un animal de la figura de un lagarto, con la cabeza y hocico de más de media vara, y los dientes y colmillos muy largos.

El nueve á las cuatro de la mañana salí del Viso y á las once del día llegué á comer á Valdepeñas que hay cuatro leguas. A la una salí, y á las siete de la noche llegué á Manzanares que hay cuatro leguas.

---

rros tuvo que dejarlo y tomar una caballería por lo intransitable del camino. Es de suponer que pasado aquel desfiladero volvió á tomar el mismo coche, ú otro, puesto que mas adelante lo llevaba. En cuanto al pueblo El Viso de que habla, por las señas que dá debe ser el llamado Viso del Marqués. Aun cuando reinaba entonces Cárlos III, aun no se habían fundado las nuevas poblaciones de Sierra Morena, La Luisiana, la Carlota, la Carolina, en cuyos estudios trabajaba á la sazon con ahinco, el famoso Don Pablo Olavide.

(1) Los siglos XVII y XVIII nos dejaron inmenso número de alegorías, geroglíficos, acrósticos, pentacrósticos, laberintos y otras mil ingeniosidades hijas de la completa perversión del buen gusto. Como siempre, los discípulos exajeran la doctrina de sus maestros los desdichados sucesores de Góngora y Gracian llegaron al último límite de estolidéz y pedantería. De entre

El diez de Octubre salí á las cinco de la mañana, y á las dos leguas pasé por la Venta de Quesada, por bajo de la cual dijeron que pasaba el rio Guadiana y corre siete leguas por bajo de tierra. A las diez del día llegué á la Villa de Villarta que hay cinco leguas. Y á las cuatro de la tarde salí, llegando á las seis á las Ventas de Puerto Lapiche que hay dos leguas.

LA SAGRA DE TOLEDO

El once á las cinco de la mañana salí y á las diez llegué á Consuegra, que hay tres leguas donde comí; salí á las doce y á las seis de la noche llegué á Mora que hay cinco leguas. Legua

---

los diversos ejemplares que conservo de geroglíficos de aquel tiempo, merece citarse el siguiente que con otros muchos se contiene en un folleto publicado en 1758, donde se relatan en verso heróico las fiestas celebradas en el año anterior en la Villa de Alcalá del Rio con motivo de la restauración de su Iglesia.

En uno de los 4 magníficos paños de Corte estrenados para adorno de la Iglesía en aquel día, se veia un anciano sentado teniendo en la mano un pedazo de pan, mientras un joven le ofrecía un vaso de vino. Por bajo aparece esta singular inscripción.

B G T B B D S P B T
S C K T S T L B

Cuya traducción, segun su autor, es

«Vejete bebe de ese Pebete, ese se cate, ese te eleve.»

Y á pesar de que cuida de hacer una explicación detallada de que se refiere á la Sagrada Eucaristía, la verdad es que los profanos no vemos la punta.

y media antes de llegar á Mora, en el camino está una hermita muy buena de Nuestra Señora de Finibus terrœ, muy milagrosa. La Señora será de una vara de alto, que dicen fué aparecida en la eminencia del monte que está frente á la puerta de la Hermita.

El doce á las cuatro de la mañana salí, y á las once llegué á la Venta de las Barcas de Acequias, que hay cinco leguas. Dicha venta está á la orilla del rio Tajo; inmediato á dicho rio está un Palacio del Rey y un Coto, y junto á la venta un grandioso molino de Pan, con seis paradas, de obra fortísima: por las dos barcas que hay pasan todo género de carruajes. Antes de pasar el rio, se vé á mano izquierda como á cuatro leguas de distancia la ciudad de Toledo. A la una del día salí, llegando á la villa de Illescas que hay c atro leguas.

CASTILLA LA NUEVA

El trece á las cinco de la mañana salí de Illescas llegando á las diez y media á la villa de Getafe donde comí, que hay cuatro leguas. A la una del día salí, y llegué á las cuatro de la tarde á la Corte de Madrid, y entré por su maravilloso puente, capaz de ir diez coches por él, en el cual hay varias fuentes aunque una solamente echaba agua: desde Getafe á Madrid hay dos leguas En la Corte vi la Iglesia de la Casa profesa de la Compañía que es muy capaz y hermosa. La Parroquia de San Martin que se sirve por Monges Benitos, donde vi hacer un Baptismo. La plaza Mayor es muy vistosa por su mucha estensión; es cuadrada, tiene cinco altos y está toda pintada. El Palacio que se está labrando para el Rey es cosa maravillosa, como tambien el Convento de las Monjas Salesas, cuya Iglesia tiene sólo cinco altares de la hechura de la Iglesia de San Luis de Sevilla. Los altares son de piedra jaspe de diversos colores, con columnas y

capiteles de piedra verde y el solado de losas de varios colores haciendo una labor preciosa. En el altar mayor tiene una lámpara muy grande que es la única que hay en la Iglesia. La sacristía es una ochava muy hermosa, paredes y solado como el de la Iglesia. Sobre la puerta de la sacristía está una tribuna grande, boleada, muy exquisita, toda de cristales, que cae á la Capilla mayor, y al otro lado la reja del coro de las Monjas, muy grande y dorada. A la entrada de la Iglesia está un patio muy grande cercado de rejas, y la entrada la cierra una inmensa reja dorada con las Armas del Rey encima. Frente del Convento están dos casas muy grandes y magníficas donde viven los Capellanes y Operarios del dicho Convento. El Colegio Imperial de los Jesuitas tiene Iglesía de lo más portentoso de Madrid; toda ella está vestida de talla de bronce dorada y estofada; la Capilla de San Ignacio que está al lado de la sacristía, tiene una araña de cristal que tendrá tres varas de alto, y al rededor de dicha Capilla hay varios santos de la Orden, de piedra jaspe. La Iglesia de la Merced Calzada, es muy buena, y la Capilla de la Virgen de los Remedios tiene á la entrada dos lámparas muy grandes, y junto al altar otras dos, todas cuatro iguales, haciendo obra con otras veinte y cuatro que tiene, doce por cada lado todas iguales. Estas veinte y cuatro son muy grandes y enmedio tres arañas de cristal muy hermosas. La Iglesia de San Justo, ayuda de Parroquia es muy hermosa y adornada.

En quince del mismo á las doce del día salí de Madrid por la puerta de Alcalá (entré en él por la de Toledo), y pasé el rio Jarama por un puente de piedra muy bueno; á las siete de la noche llegué á la Ciudad de Alcalá de Henares que hay seis leguas. Está situada en una llanura á la falda de una sierra; antes de entrar en ella pasé por la villa de Torrejon.

El diez y seis salí á las cuatro de la mañana, llegando á las

diez á la Ciudad de Guadalaxara que hay cuatro leguas. A la entrada está el rio (1) Nares que se pasa por un puente de 7 barcas muy capaz; aunque inmediato está uno de piedra, no se puede pasar por tener hundido un arco. En esta Ciudad ví la Real Fábrica de Paños, cosa digna de verse. Salí á las doce, y pasé por las villas de Taracena, Valdenoche, y Torija. En estas dos últimas hay mas de media legua de alameda muy frondosa, y en ella dos fuentes con caños de hierro. Luego pasé por Trijueque, y de allí fuí á dormir á Gajanejos que hay seis leguas donde estuve alojado por no haber lugar en la posada.

Salí el diez y siete á las seis de la mañana llegando á las once á la villa de Algora, que la mitades del Duque de Medina-Celi, y la otra del Duque del Infantado. Hay cuatro leguas y allí comí. Salí á la una llegando á las cinco á la villa de Alcolea que hay tres leguas, donde dormí.

El diez y ocho á las cinco de la mañana seguí mi camino, llegando á las diez á Maranchon que hay cuatro leguas, donde comí. Salí á la una y pasé por dos lugares llamados Clares y Barbasin y á las seis de la tarde llegué á Anchuela donde dormí, que hay tres leguas.

El diez y nueve salí á las seis de la mañana y pasé por un lugar llamado Concha, otro que dicen Tartanedo y á las diez llegué á Tortuera donde comí que hay tres leguas. A la una de la tarde salí, pasando por un lugar llamado Embid que es el último del reyno de Castilla la Nueva.

ARAGON

En la división de este Reyno y el de Aragon, me cogió una

(1) Este rio Nares será sin duda el Henares. D. Clemente suele alguna vez desfigurar los nombres de lastimosa manera.

gran tormenta de agua y granizo, y á las seis de la noche llegué á Oset (1) primer pueblo del dicho Reyno de Aragon. En este lugar estuve alojado por no haber sitio en la posada.

En veinte del dicho més salí á las cinco de la mañana y á las tres leguas pasé por la ciudad de Daroca que está situada en lo profundo de un valle entre tres montes elevados. Está toda cercada de muralla, y castillos, la cual muralla sube á la eminencia de uno de los montes. Antes de llegar á la ciudad se pasa el Puerto de Daroca, que es semejante al Puerto del Rey en lo fragoso y vistoso. Antes de llegar á la puerta de la ciudad se pasa por un camino con muchas huertas cercadas de tapia, con vistosas arboledas de camuesas y peras cuyas frutas estaban pendientes, y aun algunas colgando al camino; está todo lleno de alameda muy grande, y muchas y grandes acequias de agua con la que se riegan estas huertas, y toda la ribera que tiene de arboleda que me aseguraron cojía catorce leguas. También trabajan con este agua unos batanes que están junto á la puerta de la ciudad. Esta tiene muy buenas calles y edificios y dos puertas muy hermosas con guarnición de soldados. Inmediato á la salida está el sitio donde el día del Córpus llevan los endemoniados, para curarlos mostrándoles los Corporales de Daroca,

---

(1) Ysed, villa con 1300 habitantes juzgado de Daroca, provincia de Zaragoza. Tanto en este pueblo como en Gajanejos, ¿qué razon asistía á Don Clemente para disfrutar derecho de alojamiento é imponer esa carga á los vecinos? La comisión particular que llevaba del Clero de Arcos no podía dárselo; más bien es de creer que al verse expuesto á pasar al raso las crudas noches de Octubre, acudiese á los Alcaldes, y que estos hicieron una monterillada en favor de su caracter sacerdotal tan respetado sobre todo en aquellos tiempos.

que dijeron contenían en sí unas formas que consagró un obispo habrá cuatrocientos años, los que se guardan en la Iglesia mayor de la ciudad, milagrosamente; (1) el sitio donde ponen los endemoniados es un pedestal ancho cercado de rejas, y en medio una peana donde los sientan. Desde aquí pasé por un lugar llamado Retación que está á media legua de Daroca, y á las once del día llegué á un lugar llamado Maynar, donde comí en casa del Beneficiado por no haber lugar en la posada. Desde Vset á Maynar hay cinco leguas. A un tiro de escopeta está otro lugar llamado Villa Real. Salí á las dos de la tarde y á legua y media se sube el Puerto de Cariñena, el cual es semejante al de Daroca y al del Rey, y á las seis y media de la noche llegué á la villa de Cariñena, pueblo grande cercado de muralla; tiene mucho olivar y viñas. Desde Maynar á Cariñena hay tres leguas.

(1) La rapidez del viaje del autor que no le permitía detenerse en cada punto el tiempo suficiente para adquirir noticias detalladas de las cosas notables que observaba, hace necesario que en muchos casos exijan sus cortas notas alguna ampliación. La verdadera tradición acerca de los milagrosos Corporales de Daroca, es la siguiente. Tomada Valencia por Don Jaime el Conquistador en 1238, retiróse el rey á su corte, dejando al frente del ejército á su tio Don Berenguer de Entenza, quien marchó á poner sitio al fuerte Castillo de Chio, ocupado por los Moros. Rechazado por estos, atrincheróse en un cerro llamado Puig del Codol, cerca de Daroca, y esperando el ataque de los moros, confesaron y se aprestaban á comulgar él y otros cinco capitanes que le acompañaban. Comenzó á decir la misa el capellan del ejército cristiano, y apenas hubo hecho la consagración acometieron los moros el campo: y mientras acudían presurosos á la defensa capitanes y soldados, dióse prisa el sacerdote á consumir su hostia, y envolviendo en los corporales las seis

El veinte y uno á las cinco de la mañana salí pasando por dos lugares llamados Alungares y Muel y á las doce llegué á un lugar llamado María, que hay seis leguas donde comí. Salí á las dos, llegando á las seis á la ciudad de Zaragoza que hay tres leguas, donde ví la Iglesia de Nuestra Señora del Pilar que es muy grande y hermosa. La Capilla de la Señora se está labrando de piedra jaspe muy bella; la Señora será de poco más de una vara de alto. La ciudad es de mucho comercio y muy buena. Por las inmediaciones de aquella Iglesia pasa el rio Ebro que es muy caudaloso; tiene dos puentes, uno de piedra y otro de madera, y además otra como puente de madera que sirve de canal, por donde pasa parte del rio Gállego, para regar una hermosa rivera de huertas; pasado el puente de piedra, hay como una legua de camino, cercado todo de alameda muy grande, y á uno y otro lado muchos huertos y reductos de agua, y acabada esta legua se pasa este rio Gállego por un puente. Hay por aquí muchas viñas.

Salí el veinte y dos á las seis de la mañana, y pasé por dos lugares llamados la Puebla y Alfajarin y á las once llegué á Villafranca, que hay cuatro leguas donde comí. Salí á la una y á las siete de la noche llegué á dormir á la Venta de Santa Lucía que hay cinco leguas.

---

formas preparadas para la comunión de los gefes, las ocultó entre unas piedras. Derrotados los Moros, volvieron los cristianos para sacar el sagrado depósito, y al desdoblar los lienzos, hallaron las formas bañadas en sangre y pegadas á los corporales. Llevadas despues á Daroca, consérvanse en gran veneración, dentro de un relicario de oro donado por Fernando el Católico, y hasta el siglo pasado mostrábanse en señalados días á los enfermos para conseguir su curación, y aun á los endemoniados, segun dice Don Clemente de Baena.

El veinte y tres salí á las tres de la mañana y pasé por dos lugares, el uno llamado Bujaralóz, y el otro Peñalba, y á las once llegué á Candasnos que hay seis leguas, donde comí. Salí á la una, y á las seis de la noche llegué á la ciudad de Fraga, (1) último pueblo del Reyno de Aragon que hay cuatro leguas. Su situación es entre unas elevadas montañas; el camino como una legua antes de entrar es muy fragoso para bajar á la ciudad, y es necesario ir á pié. Está asentada á la orilla del rio Cinca, el que se pasa por un dilatado puente. Las aguas de este rio riegan muchas huertas que hay, las cuales, antes de entrar en el puente hacen unas calles cercadas de tapias y mucha arboleda.

CATALUÑA

Salí el veinte y cuatro á las cuatro de la mañana, y pasé por un lugar llamado Alcarráz primero del Reyno de Cataluña, y á las diez del día llegué á la ciudad de Lérida que hay cuatro leguas; dónde comí: esta ciudad es plaza de armas, muy populosa, tiene muchas huertas y olivares y abundantes acequias del rio Segre, el cual se pasa por un hermoso puente de piedra que desemboca en una alameda muy dilatada con muchas huertas por uno y otro lado. Salí á las doce pasando por dos lugares llama-

---

(1) Es estraño que al hablar de Fraga y espresar que pasó su dilatado puente sobre el Cinca, olvide el autor la célebre maza de Fraga que ha pasado á ser legendaria; es posible que no la viese al pasar el puente. Era un enorme mazo de madera, que estaba forrado de hierro para aumentar su peso y consistencia, y servía para la recomposición del puente de madera que cruzaba el rio. Hoy el puente ha sido sustituido por otro de piedra, y no existe aquel desmesurado instrumento.

dos Belloch y Sidemon, y á las cinco de la tarde llegué á Mollerusa que hay cuatro leguas, donde dormí, y estuve en una casa particular, por no haber lugar en la posada.

Salí el veinte y cinco á las cinco de la mañana, y pasé por dos lugares llamados, Golmés y Belpuche. De estos pasé á Villagrasa y luego á Tarrega que hay cuatro leguas donde comí. Salí á la una pasando por la ciudad de Cervera, por Amargós, por Sutele de Cervera y por Monmanéu, y á las seis de la noche llegué á la venta de Monmanéu que hay cuatro leguas donde dormí.

El veinte y seis salí á las seis de la mañana y pasé por dos lugares, el uno llamado Porquerizas y Yorva el otro, y á las diez del día llegué á la Villa de Igualada que hay cuatro leguas. Esta villa es grande y tiene una muy buena fábrica de paños. Salí á la una y pasé por cuatro lugares llamados Vilanoveta, la Puebla, Fuente de la Reyna y Valbona; en este camino hay veinte fábricas de papel; á las cinco de la tarde llegué á la villa de Piera. Es pueblo grande: está frente é inmediato á la montaña de Monserrat. En lloviendo no se puede pasar de Igualada á Piera por ser preciso ir mucho camino por el fondo de un arroyo (1) que recoje las aguas de todos los montes que cercan aquellos campos.

El veinte y siete salí á las cinco de la mañana pasando por tres lugares llamados Masquefa el uno, otro Martorell y San Andrés de la Barca el tercero, donde pasé el rio Llobregat por una barca, y á las once del día llegué á Molines del Rey (2)

---

(1) El que el autor llama arroyo es el rio Noya, uno de los principales afluentes del Llobregat, que recoje todas las aguas de la vertiente Sur de Monserrat.

(2) Compréndese sin necesidad de explicaciones que se trata de Molins de Rey.

que hay cuatro leguas, donde comí. Salí á la una pasando por cuatro lugares que son San Phelipeu, San Juan de Espin, el Hospitalete y la Burdeta. Martorell es pueblo grande y el rio Llobregat riega infinitas huertas. A las cuatro de la tarde llegué á la ciudad de Barcelona que hay tres leguas, donde dormí y estuve desde esa hora hasta el treinta á las doce del día. Esta ciudad es muy hermosa, grande y populosa: las calles están todas empedradas de losas, muy aseadas. Hay mucha tropa en la ciudad que está fortalecida con fuertes murallas y castillos, una ciudadela muy grande fuera de ella, y muy cerca un arrabal que llaman Barceloneta que se compone de veinte y siete calles en cuadro. Todas sus casas son iguales en puertas, ventanas y balcones pintados de verde, y las paredes de diversos colores. La pescadería es muy grande y abundante, la gente sumamente aplicada al trabajo, muy abastecida de todo, buenas iglesias, muy asistidas, pero poco adornadas: la entrada de Barcelona es un camino bien compuesto, por ambos lados de alameda, y en medio de cada árbol un naranjo.

A las doce del día treinta salí de Barcelona y pasé por cuatro lugares llamados San Andrés de Palomar, Moncada, Monmaló, y la Roca, y á las seis de la noche llegué á Llinás que hay seis leguas donde dormí en una casa por no haber lugar en la Posada. (1)

El treinta y uno á las cinco de la mañana salí y á una legua de distancia ví una granizada que había caido la noche antecedente, sumamente grande, pues se encontraban muchos montones de piedras como nueces que en las arboledas habían hecho mucho daño. Pasé después por tres lugares llamados Treinta

(1) Para confusión nuestra debémos hacer constar que de tan luengas tierras y pueblos diversos como recorrió el autor, sólo dejó de hallar posada en algunos lugares de España.

pases, San Feloní y Hostalrique: (1) esta es villa fuerte con muchos castillos y tropa. A las doce del día llegué á Mallorquinas que hay cinco leguas, donde comí; salí á la una pasando por la ciudad de Jerona que es plaza fuerte, y á las cinco llegué á la Puente Mayor que hay cuatro leguas donde dormí.

En primero de Noviembre salí á las cinco de la mañana y á las once llegué á Figueras que hay cinco leguas donde comí. Salí á la una y pasé por Junquera, último lugar de España.

ROSELLON DE FRANCIA

A las cinco llegué á Veleguarda (2) primera hostería de Francia, que hay tres leguas donde dormí. Entre estos dos lugares últimos está un puente de piedra que divide los dos Reynos; frente á Veleguarda en una montaña está una fortaleza que se llama del mismo nombre, y está todo en la entrada de los Pirineos: desde el puente á Veleguarda hay media legua.

El dos salí á las seis de la mañana, y pasé por un lugar llamado el Butó, llegando á la ciudad de Perpiñan á las doce, que hay cuatro leguas, donde comí. Es capital de la provincia del Rosellon, ciudad grande y hermosa, de mucha agua, huertas y arboledas. Cercan sus muros grandes canales de agua y molinos

(1) De estos tres pueblos el segundo y tercero son San Celoni y Hostalrich: pero el primero ó sea Treinta pases, no há sido posible identificarlo, aunque suponemos séa uno llamado Santa María de Palau Tordera que se halla en el camino de Llinás á S. Celoní.

(2) Bellegarde fuerte situado en la frontera francesa, á diez kilómetros de Ceret. Fué tomado por los Españoles mandados por el General Ricardos en 1793. Desde que abandona la España el autor llama hostería á toda venta ó posada.

de pan. A la entrada está una fuerte ciudadela, y á la salida un bello castillo. Desde aquí sale una laguna que tiene mas de once leguas de largo y más de una de ancho. El paso de los Pirineos es muy delicioso por sus empinados montes, muchas gargantas de agua, y grandes arboledas. A las dos de la tarde salí y pasé por un lugar llamado Salsas, y á las seis llegué á otro llamado Fitó, último del Rosellon, que hay cuatro leguas donde dormí. (1)

LANGUEDOC.

En tres del mismo salí á las cinco de la mañana pasando por dos lugares llamados el uno Cursat, primero de la provincia de Languedoc, y el otro Nisa, y á las doce del día llegué á la ciudad de Narbona (2) que hay siete leguas donde comí. Es ciudad

(1) Debió el autor sentir emoción profunda al abandonar la España y entrar en país estranjero, y sin embargo nada nos lo revela. Ni los nuevos usos, costumbres y hasta trajes que veia, ni la radical diferencia de leguaje, nada en fin parece haber despertado su extrañeza. Al atravesar el Rosellon, no recuerda que aquella fué tierra española conquistada por nuestros antespasados y perdida por los desaciertos de Felipe 4.°. En Perpiñan, no evoca la memoria del bravo aragonés Blanca que la defendió contra Luis XI renovando el heroismo de Guzman en Tarifa al negarse á entregar la plaza á cambio de la vida de su hijo prisionero en poder del sanguinario Rey francés. En Salses olvida que levantó aquellas fortificaciones un ínclito hijo de Arcos, el Conde Pedro Navarro, por encargo de Don Fernando el católico á cuya corona de Aragon pertenecía aquella plaza. ¡Lástima que un hombre que sabía ver no hubiera hecho su viaje con mayor reposo.!

(2) Narbona, la antigua Capital de la España Visigoda, la

muy hermosa y grande; el rio llamado Aude llega hasta enmedio de ella, y por uno y otro lado está cercado de muralla, andando por él barcos grandes. Este rio vá á pasar al famoso canal de Languedoc. A los lados del rio hay bellos paseos de alameda. A las dos de la tarde salí, llegando á las seis á Beziers que hay cuatro leguas, donde dormí.

---

corte del vencedor de Atila, de Teodorico y Eurico, Beziers y Carcassona, el último refugio de los desgraciados Albigenses, apenas merecen una ojeada del autor, y eso que pocas veces registra la historia hechos mas lamentables, crueldades más inauditas. Cundia por el Languedoc la heregia de los Albijenses así llamada del nombre de la ciudad y Obispado de Alby donde tenían su principal asiento, y envió el Papa Inocencio III como legado suyo á Pedro de Castelnau, para que con sus predicaciones contuviese aquella propaganda. La intransijencia del Legado fué causa de grandes disturbios, y Pedro de Castelnau fué asesinado por un caballero de Perpiñan. Clamaron venganza al punto los Católicos ortodoxos, envió el Papa como legados al Obispo Amalrico y al Español Domingo de Guzman, venerado despues en los altares, y predicando una cruzada reunieron bajo las banderas de la fé un ejército de 300.000 hombres que mandados por el feroz y codicioso aventurero Simon de Monfort aniquilaron totalmente á los desventurados Albigenses. Pedro II de Aragon, que intentó defender, no la heregia, sino á sus infelices vasallos, fué muerto en 1213 en la batalla de Moret. Raimundo Conde de Tolosa, despojado de su corona y de sus feudos, vióse precisado á hacer penitencia en camisa y descalzo, sufriendo como agravación de su pena, vergonzosos azotes de mano del Legado. Perdió sus feudos con la vida el valiente Rogerio Señor de Beziers y Carcasona: y estas dos desdichadas Ciudades vieren perecer todos sus habitantes, hombres, mujeres y niños, sin

Salí á las seis de la mañana del cuatro y á las doce de la mañana llegué á la villa de Pecenás (1) que hay cuatro leguas donde comí. Es plaza cercada de murallas. Volví á emprender el camino á la una, llegando á las seis y media á Sisans que hay cinco leguas, y pasé por tres lugares llamados Monteñac, Belmaña, y Lupian. Al salir de Pecenás hay una laguna, que la divide del mar una corta longuera de tierra la que tendrá más de cuatro leguas de largo y una de ancho. (2)

El cinco de dicho mes salí á las cinco de la mañana y pasé por un lugar llamado Fabregas, y á las diez llegué á la ciudad de Mompeller donde comí, que hay tres leguas. En esta ciudad sobre un pedestal muy elevado, está un caballo de bronce muy hermoso y perfecto. (3) A las doce del día salí, y pasé por dos

---

perdonar ninguno, degollados por los cruzados mientras que los sacerdotes entonaban el Veni Creator, y en tanto que el energúmeno legado Amalrico excitaba á los soldados que le preguntaban cómo distinguirían para perdonarles á los católicos de los herejes, gritándoles esta frase tristemente historica, "Matadlos á todos, que Dios despues elegirá los suyos."

(1) Es tan importante la industria de este pueblo en cuanto á la extracción de espirituosos, que los precios de su mercado sirven de tipo regulador del precio de los aguardientes en toda Europa. Pezenas tiene la gloria de haber sido la ciudad escojida por el gran Moliere para debutar como actor y como autor dramático.

(2) La laguna de Vartignan, de agua salada.

(3) El caballo de bronce á que se refiere el autor, es la estátua ecuestre del Rey Luis XIV. Por lo demás es Montpellier ciudad importantísima, rica y populosa, notable sobre todo por su antigua Escuela de Medicina, una de las más reputadas de Francia.

lugares, el uno Lunevier y el otro Lunel, y á las cinco llegué á la Hostería del puente de Lunel que hay cuatro leguas, donde dormí.

El seis salí á las cinco de la mañana llegando á la ciudad de Nímes, última de Languedoc; es ciudad grande rodeada por un rio.

PROVENZA.

A las dos de la tarde llegué á la ciudad de Tarascon (1) primer pueblo de la Provenza, que hay siete leguas, donde comí. Esta ciudad es muy populosa y fuerte; por su inmediación pasa un rio muy caudaloso que se llama el Ródano, el que se pasa por un fortísimo puente de barcas más dilatado que el de Sevilla. Pasado este puente al otro lado del rio pasé por Bocaira (2) lugar junto al rio. De aquí sigue un camino del ancho de dos co-

(1) ¿Quién no conoce en los tiempos modernos á Tarascon inmortalizado por Daudet con las aventuras de su inimitable Tartarin, tipo perfecto de las exageraciones de los Provenzales, esos Andaluces de Francia?

(2) Si el autor hubiese atravesado por Beaucaire y su puente del 22 al 28 de Julio, mucho más se hubiera ocupado de esta población, sorprendido por el espectáculo que ofrece su féria una de las más importantes del mundo entero, tan antigua, como que ya los Condes de Tolosa ratificaban su existencia en el siglo XII. Acuden á ella anualmente unos doscientos mil negociantes franceses, griegos, armenios, turcos, egipcios, árabes, italianos, ingleses y españoles, á comprar ó vender los productos de la industria de todas las naciones. El largo puente de barcas que sobre el Ródano atravesó Don Clemente Baena, ha sido sustituido por uno colgante de hierro de 450 metros de longitud, dividido en tres tramos, obra inmensa, sin igual en Francia.

ches, el cual divide el rio en dos partes iguales, las que antes de haber pasado el puente vienen divididas, y pasado el camino que será del largo del puente, se pasa la otra mitad del rio por otro igual puente de barcas, y mas abajo se juntan con gran rapidez.

Salí el siete á las siete de la mañana, y llegué á las once á Orgon (1) que hay tres leguas, donde comí. Volví á marchar á las doce, yendo á dormir á Lombés que hay cuatro leguas, donde llegué á las seis de la noche.

El ocho á las cuatro de la mañana continué mi camino, llegando á la una á la Hostería de Cardon que hay siete leguas donde comí. Salí á las tres de la tarde, llegando á las cinco y media á la ciudad de San Maximino que hay dos leguas donde dormí. En esta ciudad en el convento de Santa María Magdalena que es de Padres Dominicos, ví la cabeza de la Santa en una capilla que está bajo de tierra, y asimismo un pomito con algu-

(1) El nombre de Orgon que debía ser de todo punto indiferente al autor, despierta en nosotros el recuerdo de un hecho notable que demuestra una vez más la instabilidad de la gloria humana. En esa única posada de Orgon, acaso en la habitación misma en que comió Don Clemente A. de Baena, cincuenta y tres años más tarde, el 25 de Abril de 1814, un hombre grueso, bajo de estatura, con facciones enérgicamente acentuadas, vestido con traje modestísimo, que denunciaba como un disfraz el respeto con que varios generales y altos empleados de gran uniforme le contemplaban, escuchaba con faz sombría los gritos de "Viva el Rey," y "Muera el Emperador, Abajo el tirano" dados por el amotinado pueblo en la puerta de la posada. Era el gran Napoleon, el capitan invencible, que obligado por la Europa entera coaligada contra él, marchaba á su destierro de la Isla de Elba.

nas gotas de sangre de Jesucristo, el sepulcro de la Santa, el de San Maximino, y otras reliquias de la Santa, y despues en otra capilla ví un brazo de la Santa y un relicario con mucha parte de sus cabellos, dos canillas de los brazos de Santa Susana, otro de San Lorenzo, y algunos huesos grandes de San Maximino y otras muchas reliquias que allí hay. Toqué rosarios en la cabeza de la Santa.

El nueve por haber estado lloviendo, salí á las ocho de la mañana, y á las once llegué á Briñol que hay tres leguas donde comí. Y á las dos de la tarde volví á caminar llegando á la seis á Luc que hay cuatro leguas, donde dormí. Ha estado lloviendo desde el dia antes á las diez de la mañana, y continúa. Es de advertir que en la cabeza de Santa María Magdalena se nota en la frente al lado izquierdo como un pedazo con carne oscura, que dicen ser la señal de cuando el Señor le tocó con sus dedos diciéndole *noli me tangere*.

El diez salí de Briñol á las doce de la mañana por haber estado lloviendo mucho hasta dicha hora, y á las seis de la noche llegué á Frejus (1) que hay seis leguas donde dormí. En el camino hubo por dos veces detención por la mucha agua que había bajado por las montañas, y haber el rio salido de madre, y hubo ocasión de cubrir las primeras ruedas del coche. Desde Frejus empiezan ya los Alpes y llega la montaña hasta Can (2)

(1) El 28 de Febrero de 1815, de vuelta de la isla de Elba, desembarcó en el puerto de Frejus Napoleon al frente de seiscientos veteranos de su guardia y aprovechando la reacción operada por los desaciertos de los Borbones á quienes nada había enseñado el destierro ni la adversidad, en sólo quince días se hizo dueño de la Francia entera que conservó hasta el desastre de Waterlóo ocurrido cien dias despues.

(2) Este Can, escrito como todos los demás nombres de pue-

cinco leguas.

El once del mismo á las cinco de la mañana salí llegando á las doce á la villa de Cannes que hay cinco leguas donde comí. Esta villa es puerto de mar, y frente de él está la Isla de Santa Margarita (1) donde llevan los prisioneros de Estado de este Reyno. Salí á las dos de la tarde y á las cuatro llegué á la ciudad de Antibo que hay dos leguas donde dormí. Esta ciudad es grande y fuerte; el muelle muy dilatado, y aunque el puerto no es muy grande, es seguro y resguardado de vientos.

PIAMONTE.

El doce á las once del día salí de Antibo en una falúa genovesa, y á las cuatro de la tarde llegué á la ciudad de Niza en el Piamonte que hay quince millas. (2) (Desde aquí se cuenta ya por millas, que tres componen una legua). A la entrada de este puerto, estuve para perecer, pues el haber salvádose la embarcación en que iba, solo lo atribuyo á la infinita misericordia de Dios, y poderosa intercesión de su Santisima Madre, y mi Patron el Sr. San Antonio de Padua á quienes me encomendé. Fué

---

blo franceses, catalanes ó italianos, tal como los oia pronunciar el buen D. Clemente, es Cannes, precioso puerto en el fondo del Golfo Juan, así como el Antibo que sigue, donde se embarcó nuestro autor, es Antibes.

(1) En esta fortaleza estuvo preso el misterioso personaje llamado la Máscara de hierro. En nuestros dias, fugóse de ella el célebre Mariscal Bazaine, el rendido en Metz cuando se hallaba al frente de 150.000 hombres.

(2) Parecerá extraño que nuestro autor prefiriese tan largo é insoportable viaje por tierra, en vez de hacerlo por mar, á cualquiera de los puertos de Italia más inmediatos á Roma, camino

tan iminente el peligro, que habiendo estado una hora los ocho hombres de mi falúa remando, inmediato al puerto, no podian adelantar un paso hacia la entrada por lo grueso y violento del mar y contrariedad del viento, que hacía subir las olas por encima de las murallas con tal violencia, que derribaron una casa que estaba á la falda de la montaña, lo que habiéndose notado por la innumerable gente que había acudido á la muralla contemplando el riesgo, mandaron en nuestro socorro tres barcos grandes cada uno con doce remos, asidos todos uno á otros con cuerdas, y habiendo el primero acercándose á mi falúa de modo que pudiese coger una cuerda que nos tiraron, que se consiguió con dificultad, habiendo estado mi falúa por la proa. salieron remando los cuarenta y cuatro hombres, y con esta ayuda pudieron romper las olas y entrar con felicidad en el puerto. (Es de notar que luego que entré en el puerto, la primera embarcación que ví, tenía en la popa un Sr. San Antonio, y luego que nos desembarcámos, nos cercó gran multitud de gente que había acudido, admirados de vernos en tierra, pues nos contem-

mas cómodo, breve y facil; pero si se recuerda que en aquel tiempo era la navegación del Mediterráneo peligrosa sobre todo encarecimiento, porque Argel, Tunez, Oran, Bujía y tantos otros puntos africanos eran nidos de piratas que tenían asoladas las costas de España, Francia é Italia, cuyas depredaciones constantes hacian indispensable que todas las naciones y sobre todos los caballeros de Malta tuviesen siempre cruzando sus naves de guerra por el Mediterráneo, se comprenderá la razon que movió á Don Clemente á hacer sólo una corta travesía por mar en el viaje de ida, y no embarcarse en el de vuelta. Esta situación promovió la desdichada expedición delos Españolesá Argel en 1780, y la que por último realizaron los franceses con feliz éxito en 1830.

plaban ahogados, y nos decían que si hubiera entrado la noche y no nos hubieran visto y enviado el socorro, infaliblemente hubiéramos perecido; bien que yo créo que el señor que así lo dispuso, hubiera valídose de otro medio para librarnos; en este día perecieron varias embarcaciones en estos mares, y entre ellas tres Pingues Genoveses. A la mano derecha de este puerto, en la eminencia de un monte está el célebre castillo de Montalvan. La entrada del puerto es muy estrecha, pues apenas tendrá cincuenta varas de ancho, y tan corto el puerto que con dificultad podrán estar en él cien embarcaciones pequeñas. La ciudad no es muy grande, pero de mucha gente; las calles angostas, y las casas muy altas. Aquí estuve detenido hasta el día catorce á las tres de la tarde, por estar lloviendo y el mar alborotado.

ESTADO DEL PRÍNCIPE DE MÓNACO.

El catorce á las tres de la tarde salí de Niza, y á las seis de la noche llegué á Mónaco que hay diez millas. A la salida de Niza á mano izquierda está Villafranca, y poco mas adelante en la punta que hace la tierra, pasé inmediato á una linterna que está en ella sobre una torre muy delgada y elevada que sirve de guía de noche á los marineros, (1) tiene al pié un castillo, y más adelante pasé por el Golfo de Santi-Espiritus, que hay una legua. En aquel sitio de la montaña está un castillo que se llama del mismo nombre, donde acaba el estado del Rey de Cerdeña, y se entra en el del Principe de Mónaco, cuyos estados se reducen á

(1) Pocos años despues del viaje del autor, un rayo que saliendo de la tierra fué á juntarse con una nube, causó grandes desperfectos en ese faro, é incendiada con la chispa eléctrica una gruesa cantidad de pólvora que en él había, la esplosión arruinó totalmente aquella antigua obra.

tres pueblos que son el de la ciudad dicha, Rocabruna y Menton, que sus términos tienen de largo cinco millas y cuatro de ancho. La guarnición de la ciudad la pone el Rey de Francia, y el Príncipe paga tributo al Rey. En este Estado no se labra moneda, y corre la de todas partes. La ciudad está situada en una grande eminencia, toda cercada de murallas y castillos; es muy fuerte, y para entrar en ella se sube por una calzada muy hermosa, y se pasa por ocho puertas con dos puentes levadizas; á la entrada está la plaza y el palacio del Príncipe, y en ella había mucha provisión de municiones. Tiene de guarnición setecientos soldados franceses á los cuales no puede mandar el Príncipe, sino sólo el comandante francés. Aquí estuve detenido por estar lloviendo y borrascosa la mar, hasta el día diez y seis.

El diez y seis á las seis de la mañana me embarqué de nuevo y por aquella costa pasé inmediato á Rocabruna y Menton.

ESTADOS DE GÉNOVA.

Pasé luego por delante de Lete, primer pueblo del Estado de Génova, y después por Vintimilla, Bordiguera y Hospitalete, y á las tres de la tarde por estar el mar malo, desembarqué en la ciudad de San Remo que hay veinte y una millas. Dicha ciudad no es muy grande, pero preciosa, con hermosos edificios.

La Iglesia de Monjas de San Francisco de Sales es pequeñita con tres altares, y la Iglesia y los altares son de piedra jaspe de diversos colores que es lo más exquisito que hay en el pueblo. También vi el Palacio del marqués Doria, que es muy bueno y tiene trescientas sesenta y seis ventanas.

El diez y siete á las nueve de la mañana salí de San Remo, y pasé por junto á Riva de Italia, Santo Estefano, San Lorenzo, Puerto Mauricio, Onella, Yano, Iserno, Vale de Ancona, Lenguella, Rasi, Arbenga, Usiale Burgueto, Luano, La Petra, Final,

Barigori, Nota, Espotormo, Briseli, Bué, y á las diez de la noche llegué á la ciudad de Savona, que hay sesenta millas, donde dormí. La ciudad es muy buena, está situada en una gran altura y tiene buenas calles y edificios.

El diez y ocho á las nueve de la mañana salí de Savona, pasando por junto á Arbisola, Cele, Berrasi, Cogoleto (1) que es patria de Cristobal Colón, Lenceno, Utre, Peye, Sestre, Curucieno, San Pedro de Arenas, y á las cuatro de la tarde llegué á la ciudad de Génova que hay treinta millas, donde permanecí hasta el veinte del mismo mes á las nueve de la mañana disponiendo mi viaje. La ciudad es muy hermosa, y extraordinariamente grande y populosa. La Iglesia de la Anunciada que es de Frailes Franciscanos no está finalizada, faltándole el adorno por dentro, y el testero de la puerta principal por fuera; tiene tres naves y un juego de ocho capillas por cada costado, un crucero muy hermoso con dos altares uno en cada lado del altar mayor: es toda la Iglesia de piedra jaspe de varios colores; las columnas

(1) Cerca de veinte pueblos de Italia se han disputado la honra de haber sido la cuna del insigne navegante, y entre ellas Génova, Pradello, en Toscana, el Castillo de Cuccaro en el Monferrato, Finale, Oneglia, Savona ó Saona, Boggiasco y Cogoleto en la Liguria. Cada ciudad alega razones poderosas en pró de su aserto. Sin embargo, Colón declara en su testamento haber nacido en Génova, y esto parece decidir la cuestión, no obstante que recientemente mi docto amigo Don Francisco R. de Uhagon, ha hallado en la información original instruida para conceder hábito en las órdenes militares á los hijos del Almirante, varias declaraciones de personas de su intimidad, que señalan á Saona como verdadera patria del descubridor de América. Sin duda el patron del barco que llevaba á Don Clemente era de Cogoleto.

de las naves son sumamente hermosas, por su altura, robustez, labor, y colores de matices naturales de la piedra. La multitud de estátuas de mármol que dicha Iglesia tiene la hermoséan grandiosamente. La Iglesia de las Monjas de Santa Marta es pequeñita, pero cosa muy peregrina, toda de piedra de diversos colores, y el techo estofado y dorado. La Iglesia de la Madona de Cariñan, que es de Canónigos, es un pequeño diseño de la de San Pedro de Roma: es muy hermosa y capaz, toda rodeada de estatuas de mármol y alabastro figurando Santos. Los cuatro que hay al pié de los cuatro pilares de la media naranja de enmedio de la Iglesia, serán de cuatro varas de alto; la portada es muy suntuosa, de piedra jaspe. Costeó esta Iglesia un caballero genovés, el cual teniendo su palacio frente de la Iglesia, y no pudiendo ir á ella sin muchísimo rodéo á causa de un arroyo muy profundo y con bastante agua que pasa por dicha Iglesia y palacio, fabricó un puente, obra de las más magníficas de la ciudad por su fortaleza y altura, pues desde el último arco suben casas con dos altos, las que se habitan viviendo debajo del puente. El Domo de San Lorenzo que es la Catedral no es muy grande; poco menos que la Colejial de Jerez, pero su hermosura es singular; por dentro es toda de piedra jaspe negra. En la mediación de la Iglesia á mano izquierda entrando por la puerta principal, está una capilla donde se guarda un brazo de S. Juan Bautista, la cual está sumamente adornada de bellas estátuas de jaspe, y adornada de veinte y cuatro lámparas de plata de hechura de jarras grandes, y otra mayor delante de la capilla, y delante del altar otra grandísima de la hechura de una Salera. La portada de la fachada que tiene tres puertas, es mas alta que la de Santa María de Arcos, muy labrada toda de jaspe negro, y la torre de la derecha es muy elevada, la cual se está finalizando; tambien es de jaspe negro y alguno blanco, cuya obra

tendra pocas que se le asemejen. La Iglesia de San Gil de Teatinos, es prodigiosa. Tiene tres naves y por dentro es toda de jaspe de varios colores, La Strada nueva es una de las maravillas de esta Ciudad que tantas tiene. Está formada solo de Palacios dignos todos de la habitacion de cualquier Monarca, llena de hermosos jardines y prodigiosas fuentes. La Estrada Balbi es igualmente buena y la adornan muy grandes Palacios. El Palacio del Principe Dória es cosa muy singular, así como su jardin. El Oratorio é Iglesia nuevos de San Felipe Neri, son cosas muy dignas de la mayor admiracion. Finalmente, toda la ciudad es hermosísima por lo elevado de sus edificios, multitud de Palacios, aséo de sus calles, las más enlosadas, y la corriente de ladrillos clavados de canto para el paso de las bestias. Tiene muchas y bellas fuentes, de las que muchas suben el agua á las azoteas á la eminencia de cinco ó seis altos de casas. Hay mucho comercio, y está muy abastecida de todo y muy fortalecida. Estuve parando en la Posada de Santa Marta. (1)

El veinte á las nueve de la mañana salí de Génova por tierra y á las doce llegué á Campo Morone que hay ocho millas, donde comí. Salí á las dos de la tarde llegando á las nueve de la noche á la Hostería de Molines que hay doce millas. Tres millas antes está el paso de la Boqueta, (2) y en el se quebró una va-

(1) Grán admiración causó la soberbia Génova á nuestro viajero, que contra su costumbre se estiende mas que de ordinario en la descripción de la ciudad, y sobre todo de sus templos, estableciendo. para más facil comprensión de sus amigos, comparaciones con las Iglesias de Arcos y Jerez, de ellos tan conocidas.

(2) Teniendo según se verá por el relato el propósito de atravesar la Toscana y Lombardía hasta el Adriatico, dando un largo rodéo hasta llegar á Roma, érale necesario á nuestro viajero

ra de la calesa, por cuya razon fué preciso ir estas tres millas á pié, atravesando mucho lodo por ser sitio muy estrecho, pues el camino vá por la falda de uno de los montes más nombrados de los Alpes, y al otro lado, á la mano derecha hay muchos precipicios, á causa del arroyo que hace, por donde corre mucha agua. En dicha Hostería solicité cuatro hombres para que me trajesen el baul, á quienes dí veinte reales, y habiendo conducido la calesa se compuso aquella noche.

El veinte y uno á las siete de la mañana volví á emprender la marcha, y á las tres millas pasé por junto á Gavi, donde está un bello Castillo que es última tierra del Genovesado.

REYNO DE CERDEÑA.

A las doce del día llegué á Sarrabale que es del Estado del Rey de Cerdeña, que hay doce millas donde comí. Todo este camino es sumamente fragoso y de mucho lodo, tanto que fué necesario poner un hombre de á pié que ayudara á la calesa.

A la una salí, y á las seis de la noche llegué á la Hostería de la Madona de San Bernardino, junto á la ciudad de Tortona que hay doce millas, y como una milla antes está el Rio Escrivía que pasé por una barca.

El veinte y dos á las seis de la mañana salí, y al salir el sol

---

atravesar los Apeninos como lo verificó por el paso de Bogheta, ocurriéndole el percance que refiere. Como desde Antibes á Génova había viajado por mar, tuvo en esta última población que tomar nuevo carruaje que llama calesa, sin duda por su forma análoga ó parecida á las que entonces abundaban mucho en España. Barata costó po cierto á Don Clemente la conducción de su equipage desde tres millas de distancia, de noche y en medio de precipicios ¡Sólo veinte reales para cuatro hombres!

pasé por la ciudad de Tortona; es plaza de armas muy fuerte, y aunque no es muy grande, es alegre, y á las diez llegáé á Boghera que hay diez millas donde comí. Salí á las doce del día y pasé por Pónte Corona y á las seis de la noche llegué á Broni que hay doce millas.

Volví á emprender la marcha el veinte y tres á las seis de la mañana, y pasé por Stradella, último lugar del Reyno de Cerdeña: á las cinco millas hay un arroyo que divide los estados del Piamonte, y entran los del Infante Don Felipe Duque de Parma. (3)

DUCADO DE PARMA.

A las diez llegué á Castel San Juan que es el primer pueblo de este Principe, que hay ocho millas. A las doce sali, y á las cinco de la tarde llegué á la ciudad de Plasencia que hay doce millas. Esta ciudad es muy grande y hermosa, calles anchas bellas y muy limpias; la plaza principal es grande, cuadrada; en un testero de ella está el Palacio que habita el Gobernador, y en los dos lados tiene en cada esquina sobre un pedestal de piedra cuadrado, un caballo de bronce de agigantada estatura con un caballero montado cada uno de la misma materia, que dicen ser el Principe Farnesio y su hijo; los pedestales están cercados de rejas, y al pié de cada esquina una figura de un muchacho de bronce, haciendo demostración de mantener este edificio; es cosa digna de la mayor admiración por su desmedida grandeza y perfección, pues demuestran entrar cada uno por su calle á la plaza, y tienen los caballos los cuellos torcidos como mirándose uno á otro, y una mano levantada:

(3) Hermano de Carlos III que reinaba á la sazon en España.

(1) antes de llegar á esta ciudad, pasé por el rio Trévia que se extiende en cinco ó seis brazos; sus vados son muy dificiles.

Salí el veinte y cuatro á las seis de la mañana pasando por Firensol y por Encino, y á las cuatro de la tarde llegué á la ciudad de Burgo San Donino que hay veinte millas. Este dia hice la jornada seguida.

Volví á marchar el veinte y cinco á las cinco de la mañana llegando á las diez á la ciudad de Parma que hay quince millas, donde comí. Es muy grande y hermosa. Atraviésala por medio el rio Parma, que se pasa por tres puentes, dos de piedra y uno de madera sobre pilares de piedra. Seis millas antes de entrar en Parma, pasé el rio Tánaro: es caudaloso y tiene una barca para vadearlo. Salí á las doce del dia, y á las cinco millas pasé un anchuroso puente de piedra sobre el Tánaro, que divide el Estado de Parma y entré en el de el Duque de Módena.

DUCADO DE MÓDENA.

A las seis y media de la noche llegué á la Hostería de Dandolo que hay quince millas.

Salí el veinte y seis á las ocho de la mañana y llegué á las

(1) En efecto, aun existen en Plasencia en la plaza del Ayuntamiento las dos colosales estátuas ecuestres de bronce de el gran Alejandro Farnesio Duque de Parma, Gobernador de Flandes por Felipe II, y uno de los mejores capitanes que han existido, y su hijo Ranuccio uno de los mas sanguinarios tiranos de la época. Ambas estátuas cada una de una sola pieza, fueron labradas en 1720, por Mochi sobresaliente discipulo de Juan de Bolonia. Es Plasencia patria de multitud de hombres célebres, entre otros, del cardenal Alberoni que gobernó los destinos de España en tiempo de Felipe V.

once á la ciudad de Módena que hay diez y ocho millas, y antes pasé el rio Sequia. Es Módena ciudad grande y fuerte: salí á la una, yendo á dormir á la Hostería de Samogia que hay diez millas, y antes pasé por una barca el rio Pánaro que divide los Estados de Módena de los del Papa. (1)

ESTADO DEL PAPA.

El primer pueblo que pasé del Papa, fué Castel Franco, á cuyo lado siniestro está un fuerte castillo llamado Forte Urbano, que tambien es del Papa.

Salí el veinte y siete á las seis de la mañana, y á las diez llegué á la ciudad de Bolonia (2) que hay diez millas. Es pueblo,

(1) En la época del viaje de nuestro autor, hallábase dividida la Italia en multitud de pequeños estados independientes, entre los cuales figuraban los Ducados de Módena y de Parma patrimonio de Principes españoles, que si bien por su protección á las artes contribuyeron poderosamente al embellecimiento de sus Cortes, descuidaban absolutamente los intereses morales é intelecctuales de los habitantes de sas Estados. La unificación de Italia conseguida á costa de sobrehumanos esfuerzos, bajo la liberal dinastia de Saboya, la ha convertido en pocos años en nación potente y respetada.

(2) Como de costumbre solo despiertan la curiosidad de nuestro viajero los templos, y deja sin mención otros muchos edificios notebles. Extraña que no se ocupe de sus dos célebres torres inclinadas, especialmente la llamada Garisenda que se aparta diez ó doce piés de la vertical, produciendo vertigos al que la mira. En buen hora que no cite su Universidad fundada por Teodoro II en el siglo V de la Iglesia. Mas lo que no tiene disculpa es que no hable del Real Colejio mayor de San Clemente

muy grande y populoso. Aquí estuve detenido por haberse puesto malos los caballos, y mudé de calesa. En las veinte y cuatro horas que duró mi detención, ví la Iglesia Catedral de San Pedro. Es una nave muy capaz y otras dos de capillas. Delante de la puerta principal tiene dos pilas de agua bendita sobre dos leones de piedra encarnada, los cuales son de una corpulencia muy grande. La portada es de piedra jaspe igual por dentro y fuera, todo nuevo, hecho por el Papa Benedicto XIV. La Iglesia de San Petronio que tiene tres naves es muy grande; tiene otras dos naves de capillas; la portada de piedra jaspe es magnifica. Está en la Plaza principal, donde se encuentra también el palacio del Legado del Papa, y delante de este hay una muy hermosa fuente que se reduce á un pedestal muy grande, y en cada una de las esquinas una figura de mujer agigantada apretandose los pechos por los que echan muchos caños de agua, y encima del pedestal hay una figura de un gigante de metal· La Iglesia de los Canónigos del Salvador, la de Frailes Franciscanos clausrales, y la de Monjas de Santa Catalina de Bolonia son muy buenas. Desde una de las puertas de la ciudad sale un camino para la Ermita de la Madona de San Lucas, que está tres millas, y todo está cubierto de bóvedas, con anchura para dos coches, obra maravillosa por su longitud. Las calles son muy anchas, y casi todas se pueden andar por bajo de techado por estar cercadas de portales; no tienen igual en limpias y aceradas y las adornan muy buenos edificios y soberbios palacios. A la entrada de la ciudad hay un dilatado puente de ladrillos y á la salida otro aunque mas corto.

---

de los Españoles, fundado en 1564 por el Cardenal Alboruoz; donde recibieron su educación hombres como Antonio de Nebrija, Don Antonio Agustin, Fortini de Arteaga, Fernando de Loa cés y Luis Vives.

Salí el veinte y ocho á las diez del día y pasé por dos lugares lamados el uno Castelo Boloñese, y Faenza el otro, y á las cinco de la tarde llegué á la ciudad de Imola (1) que hay veinte millas.

Continué la marcha el veinte y nueve á las seis de la mañana y fuí á comer á la ciudad de Furlin grande (Forli) que hay veinte millas. Salí á las doce, pasé por Furlin chico, y á las cuatro de la tarde llegué á Chessena que hay quince millas.

El treinta salí á las cuatro de la mañana, llegando á las diez á Rímini que hay diez y ocho millas. Es ciudad grande y puerto de mar. Antes de llegar á Rímini (2) pasé por un lugar llamado Sevillano. Salí á las doce y á las cinco llegué á la ciudad de Carolina que hay quince millas.

Volví á marchar el priméro de Diciembre á las cinco de la mañana y á las ocho millas pasé por la ciudad de Pésaro (3)

---

(1) De esta ciudad fué Obispo el anterior Pontifice Pio IX.

(2) Pase que el autor no dedique un recuerdo á los desgraciados amantes Francesca y Paolo. Es probable que no hubiese leido á Dante. Pero hacer caso omiso de las notables antigüedades que encierra Rimini. el Arco de Augusto, la tribuna de piedra desde la cual arengó Cesar á sus soldados al pasar el Rubicon, &.ª es imperdonable.

(3) Nuestro viajero no podía sospechar que treinta años despues naceria en Pésaro Joaquin Rossini. el mas ilustre de los músicos modernos. Como se vé ha llegado ya en su viaje hasta el Adriático, pasando bastante más allá de Roma. Réstale ahora volver atrás para llegar á aquella Capital. Quizá el objeto de este rodeo sería pasar por el Santuario de Loreto ya por devoción, ya para solicitar de la Compañía de Jesus sus buenos oficios para la feliz resoluéión del pleito que á Roma le llevaba

puerto de mar muy bueno. En dos plazas que ví tiene dos fuentes muy hermosas, y á las diez llegué á la ciudad de Fano, puerto de mar que hay diez y ocho millas. La de Cathólica es ciudad grande. Junto á la puerta por donde se entra, pasa el rio Arcila, el cual se precipita por una calzada donde está la fábrica del tabaco, con cuya agua trabajan los molinos, y se pasa por un puente al que llegan las embarcaciones porque está inmediato al mar. Salí á las doce y á las cinco de la tarde llegué á la ciudad de Sinigaglia, (1) puerto de mas que hay quince millas. Esta ciudad tiene un bello canal que la rodea, y por el entran las embarcaciones; la ciudad es pequeña.

Salí el dos de Diciembre á las cuatro de la mañana llegando á las nueve á una Hostería inmediata á la ciudad de Ancona (2) puerto bello de mar que hay veinte millas, donde comí. Este puerto y los demás que he visto en el Estado del Papa, están en el Mar Adriático. A las once salí y á las cuatro de la tarde llegué al Santuario de Nuestra Señora del Loreto que hay quinco millas. Ví la catedral, pero no ví por dentro la Santa casa (3)

No hay que olvidar que se estaba entonces bajo el pontificado de Clemente XIII, el defensor de los Jesuitas.

(1) Pátría de Pio IX, y notable por su renombrada fería.

(2) Tampoco cita el magnifico arco de Trajano en Ancona, sin embargo de que debió pasar por bajo de él.

(3) Hay la tradición de que la Santa casa de Loreto, es la mima casa donde vivía la Virgen en Nazaret. Los Sarracenos destrujeron en el siglo XIII el templo que cubría la casita, obra de los primeros cristianos, y los Angeles la trasladaron á Dalmacia en la noche del 12 de Mayo de 1291, y de nuevo la trasportaron por los aires á través del Adriático sobre las costas de Italia el 9 de Diciembre de 1294. Antes de fijarse definitivamente en el lugar que hoy ocupa en Loreto, cambió de lugar otras

por estar cerrada: por fuera está aforrada de piedra jaspe blanca con muchas estátuas y geroglíficos de la Sagrada Escritura de la misma piedra; la Iglesia es de tres naves y de dos capillas; no es muy grande. La fachada principal tiene tres puertas forradas en bronce, con muchas figuras. Delante de dichas puertas está una estátua muy grande de bronce, de Sixto V, vestido de pontifical, sentado en una silla, sobre un pedestal de piedra, y al pié cuatro estátuas de bronce. En la Plaza delante de esta Iglesia, está una prodijiosa fuente con veinte caños con muchas figuras de bronce. La Iglesia y pueblo están en lo más eminente de una montaña muy elevada. El camino desde Ancona á Loreto es muy fragoso; y la subida al Loreto mucho más. En medio de esto subida hay una fuente, y como una milla antes, está sobre un riachuelo un puente de madera: es el camino muy delicioso desde el puente al pueblo, y todo el campo de aquel territorio muy alegre y vistoso.

A las tres de la mañana del día tres continué mi marcha por Ricanete, y á las diez llegué á Macherata que hay quince millas. Esta ciudad es capital de la Marca de Ancona. (1) A las doce

---

varias veces. La piedad de los fieles la ha recubierto de un riquísimo templo de mármol, obra de Bramante, el arquitecto que trazó la Cúpula de San Pedro de Roma. En la santa casa se conserva una estátua de Nuestra Señora de madera de cedro que se pretende fué esculpida por San Lucas. Debajo del pedestal de la estátua, hállase la chimenéa de la casa, y en una cavidad el plato de que la Virgen se servía. Al rededor está todo gastado el pavimento de mármol por el continúo roce de las rodillas de los devotos.

(2) Llamábase Marca de Ancona la parte N. E. de los Estados Pontificios; dividióse en Marca de Ancona al N. y marca de Fermo al Sur, Repartióse luego en las legaciones de Ancona,

salí y pasé por la ciudad de Tolentino donde está San Nicolás y por Velforte. Están estos tres pueblos situados en lo elevado de unas montañas. A las seis de la noche llegué á Valchimara que hay veinte y cinco millas: está situada en lo profundo de unas elevadas montañas.

Salí el cuatro á las tres de la mañana, pasando por Pónte de la Trabe, y á las diez llegué á Sarrabali que hay diez y ocho millas, donde comí. A las once salí de aquí á la posta, hasta la posta de San Marcos que son nueve millas por pasar un sitio muy peligroso de quedar atajado por la nieve, que lo llaman Colfiorite: inmediato á San Marcos cayó el caballo de las varas de la calesa, que fué gran fortuna no haberme lastimado. pues me arrojó fuera con la violencia con que iba corriendo, Hasta aquí las montañas son como los Alpes. (1) Desde San Marcos tomé los caballos de mi calesa, y á las cuatro y media de la tarde llegué á la ciudad de Forliño que hay nueve millas. Desde San Marcos á Forliño se pasa la montaña de Pale, que es el sitio mas delicioso de todo el viaje, por cuanto el camino va cortado por medio de la falda de una montaña, viéndose por encima una altísima eminencia, y por debajo una profundidad indecible. Por este paso profundo hay muchas casas y fábricas de papel movidas por la inmensa cantidad de agua que pasa por él; enfrente están otras montañas iguales, todas de arriba abajo pobladas de arboleda.

Salí el cinco á las tres de la mañana y llegué á las diez á la ciudad de Espoleto. Es grande y hermosa, sin embargo de estar situada en lo profundo de las montañas de Espoleto; hay diez y

---

Macera Ferno y Ascolí, y en la actualidad está comprendida en las provincias de este nombre en el Reino de Itália.

(1) Como que son los Apeninos y los Abruzzos.

ocho millas, y allí comí. Salí á las once, y á las cuatro de la tarde llegué á Terni (1) que hay diez y ocho millas.

Salí á las diez del día por haberse puesto malo un caballo, y pasé por la ciudad de Narmi que está situada en lo alto de una montaña, y á la falda de otra; pasé el rio Narmi por un puente de piedra y á las cuatro de la tarde llegué á Utricolo que hay diez y ocho millas, todo camino de montañas.

Volví á emprender la marcha el siete á las tres de la mañana, y á las cuatro millas pasé el rio Tiber por un puente de piedra muy hermoso, capaz de ir dos coches, que á uno y otro lado tiene poyos para sentarse: este puente se llama Felice, por haberlo hecho Sixto V. luego que entró en el Pontificado, nacido de que siendo fraile (que entonces se llamaba Fray Felix) este rio por este sitio se pasaba por una barca, en la que se pagaba medio bayoco por el pasaje, y viniendo de camino pasó por ella, y no teniendo para pagar, el barquero le quitó el Breviario en prenda hasta su pago, por lo que se quedó sin rezar aquel dia, hasta que lo desempeñó. Luego que entró en el Pontificado, inquirió si estaba allí el dicho barquero, y sabiendo que si, lo mandó traer á Roma y lo mandó ahorcar y hacer dicho puente como lo refiere la vida del dicho Papa. (2) A las nueve de la mañana llegué á Civita Castelana que hay doce millas donde comí. Salí á las once y pasé el rio por un puente de piedra de tres ojos el cual está en una gran profundidad, y luego pasé por Riñano. A una milla de aquí empieza un camino enlosado capaz de ir dos

(1) Sería imperdonable el silencio que guarda nuestro autor respecto á Terni, si más adelante al hablar de sus viajes por los alrededores de Romo, no describiése con la mayor numeciosidad tan delicioso y pintoresco sitio.

(2) Si la anécdota es verdadera, lo que parece probable, dado el caracter enérgico y hasta duro en ocasiones del Pontífice,

coches, que corre diez y ocho millas, cosa digna de verse, (1) y á las cuatro de la tarde llegué á la hostería de Castel-Novo que hay diez y siete millas. Desde esta hostería se dá vista á Roma.

El ocho de Diciembre á las cuatro de la mañana, dia de la Inmaculada Concepción de María Santísima Señora nuestra, salí de Castel-Novo, y dos millas antes de entrar en Roma pasé un puente famoso que llaman Mole que está sobre el Tiber, y á la salida sobre un pedestal en el mismo barandaje del puente, está una bellísima estátua de piedra jaspe blanca de San Juan Nepomuceno, y desde este puente sigue la población de Roma, á donde llegué á las nueve y media de la mañana que hay diez y siete millas. (2)

---

no hay duda que Sixto V. sabía perdonar y olvidar las injurias. Por lo demás los entusiastas apologistas de este Papa, Gregorio Leti y el Padre Tempesta han recojido multitud de hechos que si demuestran entereza de caracter y dotes de gobierno, no sientan bien á un Vicario de Jesucristo.

(1) La antigua vía Nomentana.

(2) Por fin llegó al término de su víaje el buen Don Clemente despues de 70 días consecutivos de camino. ¡Cuánto debió ser su júbilo al arribar al anhelado puerto! Nada nos dice de la posada, ó albergue que en Roma tuviese durante los cuatro años y medio que allí habitó, y nada tampoco acerca del negocio que á aquella ciudad le llevára. De su vida en Roma, solo sabemos las noticias que dá de sus víajes por las cercanias de la ciudad, y el hecho siguiente que una casualidad me ha dado á conocer, y de que dará completa razon el documento público que sigue:

«En la Ciudad de Arcos de la Frontera á cinco dias del mes de Octubre de mil setecientos sesenta y cinco años ante mí el Infráscripto Escribano públíco del número de ella y testigos

que se expresarán pareció Don Clemente Antonio Baena y Manzano, Presbítero natural y vecino de esta dicha Ciudad á quien doy fé conozco y dijo: que por cuanto es notorio haber estado más tiempo de cuatro años en la Corte Romana, y que con el motivo de residir en ella Don Antonio Perez de Ardilla Clerigo de menores natural de esta dicha Ciudad sin esperanza de restituirse á ella, queriendo disponer de los bienes derechos y acciones que tuviese y le pudiesen pertenecer en nuestra dicha ciudad sotras partes por herencia de sus padres, había otorgado ante el dicho Don Clemente en calidad de Notario dicho Instrumento con facultad de que pues estaba próximo á venirse á esta Ciudad lo trajese y protocolase en una de sus escribanías numerarias para que llegado el fallecimiento de dicho Don Antonio se cumplíese su contenido; y que hallándose ya dicho Don Clemente en esta Ciudad lo entrega á mi dicho Escribano cuyo tenor es el siguiente.

TESTAMENTO: Don Clemente Antonio de Baena y Manzano, Presbítero, natural y vecino de Arcos de la Frontera, Arzobispado de Sevilla, y residente en esta Corte Romana, Notario Apostólico doi fé que en este día ante mí y testigo, infra escritos pareció Don Antonio Perez de Flores y Ardilla, Clérigo de Menores natural de dicha ciudad de Arcos y vecino de esta Corte, hijo legítimo de Don Andrés Perez de Flores y de Doña Francisca de Ardilla ia def .ntos, naturales y vecinos que fueron de la referida ciudad de Arcos, y dijo que por cuanto por fallecimiento de dichos sus padres quedaron algunos bienes á que el susodicho tiene derecho como uno de sus herederos forzosos y que mediante á lo imposibilitado que se halla, la partición de dichos bienes á causa de lo deteriorado de las fincas y falta de compradores, y otros embarazos que lo impiden; Y atento á que puede (como natural) acaecer la muerte del susodicho antes que tenga efecto dicha partición quiere y es su voluntad determina-

da que dado caso que el susodicho falleciese antes que tenga efecto dicha partición ó aia comprador para dichos bienes, desde aora para entonces nombra por sus legítimos y universales herederos de todos bienes, deudas, derechos y acciones que al presente tiene y en adelante tuviere Don Francisco, Don Cayetano, Don Isidro y Don Ramon Perez de Ardilla sus cuatro hermanos hijos legítimos de los dichos sus padres, y que si alguno de los referidos sus hermanos muriese sin tener legítima sucesión se divida la herencia entre los que sobreviviesen, y si cuando el declarante muriese no hubiese quedado algunos de sus dichos hermanos ó descendientes legítimos dijo ser su voluntad que en tal caso subseda en dicha herencia la cofradía de las Benditas Animas del Purgatorio de adentro sita en la Iglesia Mayor y mas antigua de Santa María de dicha ciudad con la precisa obligación á unos y otros de depositar en la Colecturía de dicha Iglesia la limosna de cincuenta misas á razon de dos reales de vellon cada una, para que los sacerdotes de ella las apliquen por la intención del declarante y dicha pensión sea solo por una vez y repartidas entre sus herederos por iguales partes como en el mismo modo han de haber la herencia. Y así mismo declaro que dijo, que por cuanto se halla tan retirado de dicha su Patria y para evitar cualquiera duda que se pueda ofrecer sobre si ha hecho alguna posterior disposición á esta y que no se detenga el curso de la que lleva referida, es su voluntad que si pasados cuatro meses despues de su fallecimiento no se presentase alguno por sí, ó por apoderado en dicha ciudad de Arces haciendo constar la revocación de esta, tenga su fuerza y valor y se le dé á esta su entero cumplimiento pues por el mero hecho de recurrir pasado el termino que lleva asignado quiere que dicha última disposición que pueda hacer se dé por nula y de ningun valor ni efecto. Y que á esta declaración se tenga por su testamen-

to y última voluntad y que valga como si fuese hecha con todas las solemnidades del derecho. Y que atento á que el presente no está próximo á pasar á España, á dicha su patria la lleve y protocole en uno de los oficios de Escribanos públicos de dicha ciudad para que cuando llegue la muerte del susodicho, se cumpla y efectue lo aquí referido. (Y para que así conste lo firmo siendo testigos y estando fuera de la puerta Angélica extra muros de esta Corte,) Don Pedro Eulogio de Castro, Don Juna Francisco Gamundi y Andrea Catani vecinos de esta ciudad. Fecho en ella á diez de Abril de mil setecientos sesenta y cinco años=Don Antonio Perez de Ardilla.=Ante mí=Don Clemente Antonio de Baena Manzano, Notario Apostólico.

Y para que tenga efecto el encargo hecho por dicho Don Antonio Parez de Ardilla á el contenido Don Clemente Baena pidió á mí el Escribano inserte é incorpore dicho instrumento en este registro corriente de escrituras públicas y que de él dé á las partes interesadas que contiene los traslados y testimonios que pidieren para que sobre los efectos que haya lugar por derecho que usen del cuando les convenga: y en su egecución y cumplimiento yo dicho Escribano hago la dicha protocolación del citado instrumento que consiste en dos fojas útiles todo escrito al parecer por dicho Don Clemente á cuya entrega y protocolación fueron presentes por testigos Don Manuel Uzquiano y Murga, Don Francisco Fernandez de Vega y Don José María Zarzuela vecinos de esta dicha ciudad y lo firmó dicho Don Clemente doy fé=Don Clemente Antonio Baena Manzano.=Ante mí=Pedro de Amor Escribano.

Ahora, he aquí los poderes que llevó á Roma Don Clemente Antonio de Baena.

"Poder. En la ciudad de Arcos de la Frontera, Arzobispado de Sevilla, Reyno de Andalucia Baja, en el de las Españas, á

veinte y tres dias del mes de Septiembre de mil setecientos y sesenta años; Estando en la Sachristia de la Iglesia Parroquial de nuestra Señora Santa María de la Asunción desta referida ciudad, ante mí el Infrascripto Notario Público Apostólico vecino de ella, parecieron personalmente constituidos el Doctor Don Joseph Isidoro López Cazalla, y Don Pedro Matheo Urquiza Vice Beneficiados de la nominada Parrochia: Don Francisco de Paula Espinosa de los Monteros Cura Propio y Vice Beneficiado de ella; Don Andrés Ruiz de Aldana Sotamaior y Don Francisco Antonio Ruiz Camacho, así mismo Curas Propios de a misma, y otro mucho número de Eclesiásticos de la referida lIglesia, por unas firnas al pié deste Instrumento se conocerán sus nombres, los que componen la maior parte de su venerable Clero, y por los que se hallan ausentes prestáron voz y caución de Rato grato Inducatum solvendo á manera de fianza en vastante forma de derecho para que estaráy pasanrán por lo que los otorgantes ahora hicieren y otorgasen, sobre que obligaron sus bienes y rentas avidos y por aver, y Dixeron; Que por cuanto la citada Iglesia Parrochial de Nuestra Señora Santa María y su nominado Clero, de tiempo inmemorial están en el goce y posesión de Maior, Matuz exerciendo los actos de Presidencia y demás anexo á dicha Maioria en concurrencia con la Iglesia Parrochial y Clero de la de Señor San Pedro desta misma ciudad, por quien se intentó turbár la dicha Posesión sobre que se siguió litigio antes del año de mil seiscientos y ochenta en el Prouisorato de la expresada ciudad de Sevilla, el que auia terminado por una concordia efectuada entre los dos citados Cleros, por la que quedó ilesa la referida Posesión de Maioria, pero que aviendo despues intentado infrinxirla. se auia subcitado de nuebo el expresado litixio en dicho Juzgado ordinario de Sevilla, sobre que en el año de mil setecientos diez y ocho auia recaido senten-

tencia mandándose observar dicha Concordia y otras cosas, y llevada en grado de Apelación al Tribunal de la Numpciatura de estos Reynos, en el año de mil setecientos y veinte se avía en él moderado dicha sentencia, motivo por que el citado Clero y Beneficiados de dicha Parrochia de Señora Santa María de aquel tiempo avian Apelado y presentándose en este grado ante su Santidad en su tribunal de la Sacra Rota, obteniendo letras citatorias y compulsorias, lo que avía quedado en tal estado por justas causas que lo ocasionaron, y que ocurriendo aora otras igualmente justas para la continuación de la dicha Instancia, an solicitado y ganado nuebas letras, y por virtud de ellas la saca de dicha Compulsa, y que siendo preciso y conveniente á la citada Iglesia y Clero de Señora Santa María destinar persona que pase á la Corte Romana en seguimiento de dicha Instancia, para su efecto desde luego, por el presente público Instrumento en aquella vía y forma que más por derecho lugar aya, de un acuerdo y deliveración, otorgaron que debían dar y dieron todo su poder cumplido, amplio, vastante el que más por derecho se requiere y es necesario para valer á *Don Clemente Antonio de Baena y Manzano* Presbítero, Juez Colector de Missas y Avintestatos de la misma Iglesia Parrochial de Señora Santa María, Patrono por derecho de Sangre de los dos conventos de Relixiosos y Relixiosas del Sagrado, Real y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redemprsión de Chistianos Captivos Descalzos de esta dicha ciudad, y Patrono tambien por derecho de sangre de los Patronatos que para deudas de sus Jeneraciones fundaron Fernando Carrillo de Lara y Anton de la Torre: Generalmente para todos los pleitos, causas, recursos, Artículos Instancias, y demás negocios de cualquier calidad, entidad y orixen que sean en que esta citada Iglesia, su expresado Clero y Beneficiados sean ó puedan ser interesados en cualquir mane-

ra, y que estén pendientes ó se principiarán en lo sucesibo, con cualesquier Cleros, Conmunidades, Concejos, y Personas particulares, así demandando como defendiendo, sin eceptuación de caso, negocio ni recurso alguno, porque para todos le davan y dieron este Poder con toda amplitud y sin ninguna limitación; y con especialidad se lo dan y confieren y otorgan para el relacionado litixio con la mencionada Iglesia Parrochial de Señor San Pedro de esta dicha ciudad y su referido Clero *sobre el cual pase en su seguimiento el dicho Don Clemente á la Corte Romana*, y se presente ante su Santidad en el dicho Superior Tribunal de la Sacra Rota y los demás que convenga en dicha *Corte y fuera de ella, y á nombre de esta Iglesia Parochial de Señora Santa María y su expresado Clero, haga presentación de la dicha Compulsa y solicite se de el expediente regular á su traducción, y á la dicha Instancia el correspondiente curso hasta conseguir que la dicha sentencia dada por el Juez Ordinario de la dicha ciudad de Sevilla el referido año de 1718, sea confirmada y llevada á pura y devida execución y que para ello se despachen las letras executoriales correspondientes, y que en el entretanto que así se determina difinitivamente se expidan las que convengan para que la otra* Iglesia *Parrochial de Santa María y este su citado Clero se le mantenga en la Posecion que goza y se halla favorecida y titulada por dicha concordia y sentencia dada en el Provisorato de dicha ciudad de Sevilla y en todos los actos de Presidencia y demás cosas en ellas contenidas*, á cuyos fines presente pedimentos, escriptos, Escrituras, testimonios, provanzas, testigos y demás documentos justificativos, haciendo requerimientos, citaciones, intimaciones, protestaciones, oyendo autos y sentencias interlocutorios y definitivas, lo fauorable consienta y de lo perjudicial apele y suplique, siga las apelociones y suplicaciones en todas Instancias y sentencias, recuse Jueces, Letrados y Nota-

rios, y demás personas que convenga y haga se elixan y deputen otros de nuebo y finalmente execute en nombre de esta referida Iglesia de Señora Santa María y clero de ella todas las demás dilixencias judiciales y extrajudiciales que sean necesarias hasta el logro de lo referido, que el Poder que pasa todo ello y lo incidente y dependiente se requiera y séa necesario, aunque aquí no baia expresado *ese mismo le dan y ótorgan al dicho Don Clemente sin ninguna limitación y con libre, franca y general administración* y de manera que por falta de otro más amplio no dexede obrar quanto le pareciese y por vien tuviere, y le confieren la expresa facultad de Injuiciar, Jurar, protextar, Tachar y *de sostituir este poder en quien le pareciere* una ó más veces, renovar los sostitutos y nombrar otros de nuebo, y á todos releban de Costas; que fecho y otorgado que sea lo referido por el dicho Don Clemente y sus sostitutos desde aora lo aprueban y ratifican como si por los otorgantes hubiere sido hecho; y á su firmeza y quanto en esta virtud se obrare obligaron sus vienes y rentas avidos y por auer, dieron poder á los Sres. Jueces de Su Santidad para que á su cumplimiento les apremien como por sentencia pasada en autoridad de cosa juzgada, renunciaron las leyes de su favor y la General del dicho con el capítulo Oduardos de absolubionibus suam de penis, conforme á los Sagrados Cánones.=Otrosí los dichos Doctor Don Joseph Isidoro Lopez Cazalla, y Don Pedro Matheo Urquiza, como apoderados del Colexio, Rector y Colexiales del Insigne y Maior de Santa Cruz incórporado á la Real Universidad de la ciudad de Valladolid, y del Licenciado Don Luis de Zalcedo Baumont, Colexial Huesped en el Colexio Viexo de San Barthólomé de la Universidad de la ciudad de Salamanca como Propietarios de los Veneficios de la citada Iglesia Parrochial de Señora Santa María como consta de los Poderes que les otorgaron, es á sauer el

dicho Colexio á 23 dias del mes de Nobiembre de 1757 ante Francisco Alvarez Herrera, Escribano de dicha ciudad de Baladolid, y el contanido Don Luis de Salcedo á 19 de Enero de 11757, ante Juan Gallego de Santillana, Escribano público de dicha Ciudad de Salamanca, que copias de dichos poderes entregan á mí el infrascripto Notario para que las inserte é incorpore en este Instrumento para su maior validación, y lo executo, cuio tenor es como sigue.

(AQUÍ LAS COPIAS.)

Y usando como los dos citados otorgantes dixeron usaban dichos poderes (los que declaráron no estarles revocados,) que los tienen aceptados y de nuebo aceptan, mediante á que son expeciales para el Litixio de que queda hecha meución con la citada Iglesia Parrochial de Señor San Pedro de esta dicha ciudad, y que incluien la facultad de que los puedan sostituir desde luego usando de ella en aquella via y forma que mas aya lugar por dros sostituieron los dichos Poderes con todas las amplitudes facultades y franquezas con que les fué conferido y en si contienen sin ninguna limitación, en el Procurador ó Procuradores y demás personas de la Corte Romana y fuera de ella á quienes el dicho Don Clemente Antonio de Baena y Manzano Ubiere de sostituir el que le vá dado y otorgado así por los dos referidos otorgantes como por los demás Eclesiásticos de esta referida Iglesia Parrochial de Nuestra Señora Santa Maria de la Asunción, las quales personas en quienes ubiere de ser hecha la dicha sostitución ó sostituciones desde luego para cuando las haga y otorgue el dicho Don Clemente dán aquí por nombradas para que al tiempo mismo que hayan de usar y exercer de la dicha sostitución, usen y exerzan en virtud de esta, en inteligencia de que si el dicho Don Clemente de Baena tuviere por conveniente renovar la dicha sostitución, ó sostituciones que

hiciere del poder que por dicho venerable Clero de Señora Santa María le vá otorgado, sea visto y se entienda que los otorgantes desde aora para entonces les revocan asímismo esta sostitución, para que no usen de ella en manera alguna, dexándolos como desde luego los dexan los otorgantes en su buena opinión, crédito y fama, declarando como declaran no ser su ánimo injuriarles en manera alguna, y haciéndose nueba sostitución por el Don Clemente, en una ú otras personas, sea visto y se entienda desde aora para entonces que á estas tales hacen y otorgan los otorgantes nueba sostitución para que á un tiempo y por virtud de ella y de la que les otorgue el dicho Don Clemente obiese por ambos respectos como dicho es, y esto mismo sea y se entienda hecho y practicado tantas quantas veces sea necesario y quantas por el dicho Don Clemente se practicasen las insinuadas sostituciones y revocaciones, y á todos (los otorgantes) revelan de costas, segun que por los dichos Poderes son revelados.=Y todos los referidos Eclesiásticos á quienes yo el Infrascripto Notario público y Apostólico doy feé que conozco, así lo dixeron, otorgaron y firmaron siendo testigos Don Francisco Ontañon, Don Manuel Caballero Pinto, y Gonzalo de la Rossa, vecinos de esta dicha Ciudad.=Doctor Don Joseph Isidro Cazalla=Don Pedro Matheo de Urquiza=Don Francisco de Paula Espinosa=Don Andrés Ruiz Aldama Sotomayor=Don Francisco Antonio Ruiz Camacho=Don Fernando Celis de Padilla=Don Fernando Andino=Don Pedro Rodriguez Guliardo=Don Pedro Thenorio Avecillas=Don Juan Antonio del Mármol Virués=Licenciado Don Francisco Eugenio Gordillo=Don Juan Luis Canero del Castillo=Don Bernardino Gomez Correa=Don Francisco Sanchez Cazalla=Don Pedro Blas Gordillo=Don Joseph de Villanueva=Don Gregorio Vazquez Cobelo=Don Juan Tadeo Rubio=Don Alonso Fernandez Valdespino Espinosa=

Don Eugenio Gamaza=Don Pedro de Moron=Don Juan de Aylion Marquez=Don Xpl. de Paz Lainez=Don Cleto de Baena y Manzano=Diego José Yañez=Joseph Rodriquez=Don Jph. Gomez Zarzuela=Don Alonso Nicolás Fernandez de Valdespino=Don Domingo Pozuelo=Don Pedro Diaz=Don Alonso Mancheño y Morcillo=Don Francisco Antonio Rubio=Don Sebastian Lobo=Don Fernando de Moron y Orellana=Don Sebastian Ximenez=Don Antonio Caballero=Don Miguel Fernando del Mármol y Virués=Don Antonio Cordones=Don Gerónimo Azcoitía=Don Andrés de Prado=Don Domingo Bueno Casasola=Br. Don Xptobal de Torres y Piña=Don Francisco Nuñez de Prado y Valdespino=Don Gabriel de Cuéllar=Don Antonio de Alba=Ante mí=Pedro de Amor N.° ppco. y a ppco.

Sigue á continuación las legalizaciones, y luego hay la nota siguiente=

"Substituo cum omnibus facultatibus necesariis et opportunis Don Franciscum Mariaum Hospitalerium. Eo in fideus C. Romæ hodie 27 Aprilis de 1761=Don Clemente Antonio de Baena y Manzano=

Así pues, del anterior documento resulta explicada la misión que llevó á Roma nuestro viajero, así como de otro que otorgó ya en Arcos en Octubre de 1765 tambien ante Pedro Amor, aparece que todos los gastos de su viaje y permanencia en Roma fueron costeados por el Clero de Santa María de Arcos. Entusiastas de sus fueros y preminencias á más de ricos debieron ser aquellos eclesiásticos que con tamaño desprendimiento sacrificaron las gruesas cantidades que de seguro importaría el viaje y la estancia en Roma del Don Clemente durante cuatro años y medio. Parécenos que hoy no se tomaría el asunto con tanta decisión y empeño.

Síguense algunas cosas particulares que he visto en esta la cuales no contiene el libro que tengo de la descripción de Roma antigua y moderna. (1.)

N.° 1.°

MODO DE SALIR EL PAPA DE ORDINARIO.

Su Santidad sale todos los días á la Iglesía donde está el Jubiléo de las cuarenta horas, y los Sábados á Santa María la Mayor á la Salve, y el modo del acompañamiento es en la forma siguiente.=Primeramente sale de Palacio en un coche el Maestro de Ceremonias para la Iglesía donde vá su Santidad, para disponer lo necesario para su llegada, para lo cual lleva un criado los dos cojines y el tapete que ha de ponerse delante del SSmo. para hacer oración, y otro criado lleva en una cajita un acetre é hisopo de plata sobre dorada, pequeñito y un jarro de plata con agua bendita, para asperjar á la entrada de la puerta de la Iglesia y así mismo seis guardias de los Esguizaros (2) para que estén á la puerta de dicha Iglesia. Despues, pasado el tiempo suficiente para que el Maestro de Ceremonias haya dispuesto las cosas, sale su Santidad en una magnífica carroza dorada con tres tiros de caballos tordillos que tocan mucho en blanco, con bellísimas guarniciones; los tiros son de correa muy

(1) Este libro que cita el autor, cuyas omisiones se propone suplir, debe ser el titulado "Las cosas maravillosas de la Santa Ciudad de Roma etc. por el Doctor Juan Baptista Vaccondio Romano. En Roma por Roque Bernabó Impressor año de MDCCXX.

(2) Los escritores Castellanos del siglo de oro llamaban Esguizaros á los Suizos, palabra derivada de Swtz nombre de uno de los doce cantones de la Helvecia.

largos: los dos cocheros ván vestidos de terciopelo carménsizo con calzones, chamarretos y valonas y peluquines, pero sin sombreros. En la carroza vá el Papa en el testero, y en el de los tiros dos Monseñores (1) vestidos con sotanas moradas, con sombrero, muceta y zapatos encarnados, y solidéo, sotana y medias blancas. A los lados de la carroza ván doce Guardias de los Esguizaros, seis por cada lado, y un oficial delante de cada partida, estos con bastones, y los Esguizaros con alabardas, y vestidos de medias, calzones muy anchos, y unos como jubones con mangas todo de paño listado de azul, encarnado, amarillo y celeste, cosa extraña y sus valonas y bandoleras de ante, con su espada. Detrás de esta carroza, sale otra con otros tres tiros de caballos como los del Papa, en que vá familia. (2) Luego que sale de Palacio, está la Guardia de á caballo á la puerta, y se, destacan dos, uno mas adelante que el otro, pora detener cualquier coche que venga por la calle, bien que todos tienen cuidado de huir, porque si se encuentra alguno aunque sea Cardenal, Principe ó Princesa, tienen que echar pié á tierra; y entonces se ordena la comitiva yendo delante dos Guardias de Corps, detrás de estos dos Monseñores vestidos de negro, luego el Cruciferario en una mula con la cruz, este con sotana morada, luego la carroza del Papa con la guarnición de Esguizaros, detrás de la carroza otros dos Monseñores con sotanas moradas, detrás de estos uno á caballo con un talegon de damasco encarnado que

(1) Los Monseñores son oficiales eclesiásticos de la Corte Romana que despues de los Cardenales ocupaban los empleos civiles y eclesiásticos, ascendiendo sucesivamente por el mérito ó el favor á las primeras dignidades.

(2) Familia, es decir familiares, ó sea camareros secretos y de honor, prelados que sirven al Papa en expectación de otros empleos.

sirve para llevar los memoriales que suelen darse al Papa, y despues vá uno á pié con la Umbrela: (1) luego sigue la otra carroza, y detrás de esta doce guardias de corps con pistolas. Estos guardias están vestidos de chupa y calzones, y encima como unos rotingones (2) muy cortos, y las magas dan por encima de la sangradera, todo de grana muy galoneado de oro; luego siguen doce guardias de corazas, vestidos de azul á lo militar, con los espadines en las manos y luego tres coches con familia. De todo el acompañamiento, sólo los Esguizaros ván á pié; los demás á caballo. Por todas las Iglesias donde pasan se le repica, y se abren las puertas, y salen á ellas las Comunidades, que no es mala pensión para las que viven cerca de palacio. (3)

N.° 2.°

LAS CATACUMBAS DE SAN SEBASTIAN.

La Iglesía de San Sebastian que está extramuros la habitan Monjes Bernardos. Está cinco millas desde San Joanino, y fuera de los muros más de dos; debajo de esta Iglesia está el cementerio de Calixto (que llaman las catacumbas) las cuales corren debajo de tierra toda aquella campaña, donde fueron enterrados ciento treinta y cuatro mil Mártires. Ví en ellas el sepulcro de San Maximo, el que varias veces han intentado sacar y no

(1) Quitasol que acompaña siempre al Papa llevado por un funcionario especial que tiene ese cargo, como el cruciferario el de llevar la cruz que precede al Pontifice.

(2) Indudablemente querrá decir redingotes y como palabra extranjera y poco oida entonces, la pronunciaba mal.

(3) No obstante su acendrado catolicismo el autor tiene el buen sentido de no subordinar el dogma á la persona, y censura el abuso donde quiera que lo vé.

han podido romper el tabique, y se sabe está allí, por la losa que tiene delante con su inscripción. Así mismo la capillita donde por muchos años San Felipe Neri iba todos los días á hacer oración, y se solía quedar de noche: en esta capillita hay algunos vasos grandes de barro, donde dicho Santo recojia la tierra que encontraba en los sepulcros de los Mártires cuyos cuerpos se habían ya extraido. Así mismo ví tres estancias como la capillita, que tendrán tres varas en cuadro, donde habitaron cuarenta y seis Pontífices en tiempo de las persecuciones: es un sitio sumamente devoto; allí estaba el sepulcro de Santa Inés: pero son las catacumbas tan dilatadas y estrechas, con tanta diversidad de calles, que es necesario llevar luces y que guíe un hombre práctico, pues hay tradición que un Obiepo entró á verlas con su familia, y habiéndose perdido, hasta hoy no ha parecido. (1)

N.° 3.°

TRINIDAD DEL MONTE.

La Iglesía de la Trinidad del Monte que está en la Plaza de España, situada en uno de los montes sobre que está fundada Roma; tiene una escalera para subir á ella, sumamente hermosa, repartida en tres brazos para que se pueda subir por distintas partes. Tiene ciento cuarenta y tres escalones con grande comodidad, al pié de los cuales. en medio de la Plaza de España, está una fuente muy hermosa, y abundante en figura de una barca.

(1) Es notable la exactitud y precisión de los detalles que el autor dá de lo que ha visto. Cotéjese su descripción de las catacumbas de S. Calixto con las de algunos escritores modernos, por ejemplo Francisco Veis, y se hallará una completa conformidad, si bien estos últimos son mucho más extensos.

N.º 4.º

TEMPLO DE LA PAX.

—=—

En las inmediaciones de la Iglesía de Santa María la Nueva, donde está el cuerpo de Santa Francisca, Romana, están las minas del Templo que llaman de la Pax. Tiene en ser tres arcos, por donde se conoce, y por otras ruinas que se vén, la grandeza que tendría; cada arco tiene treinta pasos de latitud y otros tantos de longitud, y de una altura indecible.

N.º 5.º

SALIDA DEL PAPA EN PÚBLICO.

—=—

Cuando Su Santidad (1) salió en público el día 25 de Marzo de 1761 para ir á la Iglesía de la Minerva donde tiene este día Capilla Papal, se ejecutó la función en este modo. Primeramente en la dicha Iglesía está una guardia de Esguizaros, que cerca el coro donde ha de entrar el Papa, Cardenales y demás comitivas. Luego van llegando á la Iglesía los Cardenales y cada uno lleva tres carrozas, escepto los que son Ministros de alguna Potencia, que estos llevan cuatro, (2) y junto los Cardenales uno de los guardias de corpe que anda celando por la Carrera, vá á avisar para que venga el Papa, quien lo ejecuta en esta forma. Salen cuatro ó seis guardias de corps á repartirse por las bocas

(1) El Papa cuya aparatosa salida en público refiere el autor era el Veneciano Rezzónico, Clemente XIII elejido en 1758 y muerto, hay quien dice que envenenado en 1769. Por lo demás observábase igual ceremonial con todos los Pontífices. ¡Cuán lejos se estaba ya de la humildad de los primeros siglos de la Iglesía!

(2) Y hasta nueve y diez.

calles para impedir que cruce ningun coche por la carrera, que es como avisar que viene Su Santidad. Después salen en orden yendo delante dos de dichos guardias, luego cuatro camareros con ropones morados: detrás ván tres caballos blancos ricamente enjaezados que llevan del diestro tres palafeneros, que ván de respeto y son del Papa. Sigue luego el Cruciferario, despues los Monseñores, Prelados y Principes Romanos, y detrás de estos el Principe Colonna. Condestable de la Corte y Asistente al Solio. Este Principe vá vistosamente vestido, y su caballo ricamente enjaezado. A este sigue el Papa en una magnífica carroza grandísima, toda forrada dentro y fuera de terciopelo carmesí y con hermosas bordaduras de oro; toda la talla dorada, y encima muy vistosos remates. Cada caballo lleva seis borlones de cartulina de oro muy grande, dos en la frente y otros dos en cada lado. las guarniciones visten todo el cuerpo del caballo y estan adornadas con mucho bronce dorado; los correones de los tiros forrados de terciopelo encarnado y guarnición dorada; los cocheros van con la misma forma de vestidos que siempre, sólo que este día son las chupas de tisú de oro. Dentro de la carroza, vá el Papa y dos Cardenales; el Papa desde el día de Pascua de Resurrección hasta la Dominica in Albis vá todo vestido de blanco, sólo el sombrero encarnado. Al rededor de la carroza vá la guardia de alabarderos Esguizaros y detrás los Obispos en mulas; luego siguen los guardias de Corps formados con sus dos clarines delante, y delante de los guardias ván los Palafreneros que llevan la silla de manos, toda forrada de terciopelo carmesí, y despues sigue una litera forrada de lo mismo, que llevan dos mulas muy bien enjaezadas. Detrás de los guardias de Corps siguen los guardias coraceros, llevando delante dos clarines y dos Timbales. Cada guardia de Corps lleva un pendon. Todo el dicho acompañamiento vá á caballo, y entre ellos infinito número

de lacayos á pié. Este día no fué cabalgata por el mucho aire y frio.

N.° 6

ENTIERRO DE UN CARDENAL.

Cuando murió el Cardenal Gerónimo de Bardí, despues que se hizo la operación de embalsamarlo, se formó un túmulo en su sala, de dos varas y media de alto, donde se colocó el cuerpo, sin caja, vestido de Cardenal con sotana y muceta morada, por ser cuaresma, birreta encarnada, medias y tacones de los zapatos también encarnados: al rededor del túmulo había formado un coro para cantar las Vigilias las comunidades, y dos altares á los lados para decir misas. En esta forma se mantuvo tres días en su casa, y de noche se llevó á la Parroquia de San Marcelo donde vivia, y á la mañana se halló puesto en otro semejante túmulo, con la diferencia de tener la Mitra puesta, y el capelo á los piés. Asisten todos los que constan del número cinco (1) antecedente, y en la misma forma. Canta la misa un Cardenal, y el Papa hace el oficio al fin, vestido con capa encarnada. Acabada la función llevan el cuerpo á la sacristia, y lo meten en una caja de plomo, y otra de madera, lo que ejecutan los Recamortos (2) y á la noche meten el cuerpo en la carroza con el cura y sacristan con una cruz de mano, y lo llevan donde se manda enterrar. Este fué á la Iglesia de la Chertosa, llamada Nuestra Señora de los Angeles, que son sus religiosos cartujos, por ser su titulo este Cardenal. Y en la forma referida se

(1) Es decir que asisten al entierro de un Cardenal todos los Cardenales, Prelados, Principes y funcionarios que ha enumerado en la descripción del ceremonial de la salida del Papa en público.

(2) Que tiene el oficio de llevar ó conducir muertos.

ejecutan los demás entierros de Cardenales.

N.° 7

ENTRADA DE UN CARDENAL.

Cuando entró el Cardenal Felipe Acciajuoli, Nuncio que era de Portugal, (1) que fué el día 8 de Marzo de 1761 por la tarde se ejecutó en la forma siguiente.

Estando el Cardenal en una casería dos millas fuera de Roma, fueron á cumplimentarle todos los camareros de los Cardenales, Príncipes y caballeros romanos, Embajadores de las Po-

(1) Aunque el autor no parece dar importancia alguna política ni religiosa á la entrada en Roma del Cardenal Acciajuoli creémos que no habla del suceso por prudencia. La vuelta á Roma de aquel Cardenal que había sido Nuncio en Portugal, tenía por objeto exponer al Papa Clemente XIII las exijencias del Marqués de Pombal Ministro del Rey de Portugal, quien no contento con la expulsión de los Jesuitas de aquel Reyno en 1750, pedía la supresión de la Orden, amenazando con que Porugal se separaría en otro caso de la Iglesia. Protector decidido Clemente XIII de la compañía, resistió durante mucho tiempo la imposición, hasta que todas las Naciones cristianas comenzaron á expulsar los Religiosos, verificándolo Carlos III en España en 1767. Muerto aquel Papa en 1769, su sucesor Clemente XIV, (Ganganelli) se vió estrechamente apremiado por los Ministros de todas las Cortes para que suprimiesen una Orden que conceptuaban un peligro social, y aunque resistió cuanto pudo intentando en vez de suprimirla, reformarla, á lo que se oponía el Padre Ricci General de aquella institución con la famosa frase "*Sint ut sunt, aut non sint*", el 21 de Julio de 1773 dió fin á la contienda publicando la Bula *Dominus ac redemptor noster* que declaraba extinguida por completo la Compañía de Jesus.

tencias Extranjeras, el Cardenal Spinola, todos en carrozas de seis caballos, y la magnífica carroza del Cardenal Rezónico, sobrino del Papa, en la cual hizo el Cardenal su entrada pública acompañandole en ella dicho Spinola, los que entraron por la Puerta del Pópulo, y siguieron por la calle del Corso, hasta Monte Cabalo, al Palacio del Papa, llevando todas estas carrozas delante, y detrás de ellas y delante de la del Cardenal, iban todos los de su familia á caballo, que serían hasta treinta familiares: detrás de la carroza seguian dos calesas y tres carros con el equipaje, cubiertos con paños encarnados con las armas del Cardenal, á cuya entrada concurrió innumerable pueblo.

N.° 8
LA VILA BURGUESE (1)

La Vila del Principe Burguese, tiene de circuito cuatro mi-

(1) El Papa Paulo V de la familia romana Borghese hizo construir una magnífica casa de campo, que en Italia se llama Villa, en las afueras de Roma entre las puertas Pinciana y del Pópolo, adornándola él y sus herederos con multitud de monumentos antiguos y obras de arte y jardines maravillosos. Su poseedor el Principe Camilo Borghese vendió aquella colección sin rival, en ocho millones de francos á Napoleon, quien dispuso trasladarla al Muséo del Louvre donde en la actualidad se encuentra. No existen pues, ya en Roma las obras maestras que admiró Don Clemente en la Villa Borghese, aunque esta ha vuelto á llenarse de ellas: pues emplazada sobre el terreno que ocuparon antiguos Palacios de los Emperadores, las escavaciones practicadas en las jardines han dado por resultado el hallazgo de numerosas y preciosísimas esculturas de la mejor época del arte de Grecia y Roma.

llas, toda cercada de tapias, y toda formada de vistosas calles de árboles y hermosos jardines, primorosamente adornados y con bellas fuentes y saltaderos de aguas, y los bosques abundantemente poblados de Corzos pardos y blancos, algunos jabalíes, conejos y liebres, y estanques de pescados. El Palacio que está en él tiene muy buenos salones con famosísimas pinturas, todos llenos de insignes estátuas de los antiguos Dioses, y Emperadores, de piedra de alabastro y ágata, portentosas mesas de lo mismo, y entre todas se señalaba una de una mujer desnuda tendida en un colchon, que es cierto engaña la vista la propiedad especialmente del colchon, todo de alabastro y de estatura proporcionada.

N.º 9

MISA PONTIFICAL (1)

El Domingo de Pascua de Resurrección, dijo el Papa la misa Cantada en la Iglesia de San Pedro in Vaticano, cuya función se efectuó en la forma siguiente:=

Su Santidad salió del Palacio Vaticano (que está pegado á la Iglesia de San Pedro,) sentado en su silla vestido de Pontifical y traido en hombros de diez y seis criados, y á los lados venían dos con abanicos de plumas blancas muy grandes para taparle el aire, y cubierto con un Palio de ocho varas tan altas capaces segun la altura en que venía el Santo Padre. A la puerta de la Iglesia estaban para recibirlo el Colegio de Cardenales, y Auditores de Rota, estos con siete velas doradas y pintadas encendi-

(1) La descripción que el autor hace del complicado y majestuoso ceremonial de una misa Pontifical es exactísima, y la mas completa y detallada que hemos leido. Sólo una persona muy perita en liturgia sagrada es capaz de seguir sin perder un detalle tan múltiples evoluciones.

das, y habiendo entrado en la Iglesía llegó en procesión hasta poner á Su Santidad frente del Sagrario, donde habiendo bajado la silla al suelo, desde ella oró un breve rato, y vuelta á poner en hombros, siguió la procesión al coro, que estaba cercado de la guardia de alabarderos Esguizaros, los que sobre sus acostumbradas vestiduras llevaban otras de acero. Entraron en el coro, precedidos del Cruciferario, los Camareros que traian cuatro Tiaras de piedras preciosas, las que pusieron sobre el altar siguieron los Auditores de Rota, estos con roquetes como monaguillos, y los siete con velas encendidas como queda dicho, y otros muchos Monseñores: despues seguían los Jesuitas penitenciarios de la Iglesia de San Pedro con casullas, despues diez y siete obispos con capas, y entre ellos cuatro barbudos que son Griegos, Armenios y Orientales; dos de estos llevaban en la espalda de la capa una cruz negra, cuya divisa denota ser sus Iglesias Patriarcales; luego seguía el Colegio de Cardenales, llevando puestas sus casullas los Presbíteros y dalmáticas los Diáconos: iba asímismo vestido de Subdiácono un Auditor de la Rota, para cantar la Epistola latina, y otro clérigo griego para cantar la griega, y asímismo un Diácono Cardenal para el evanjelio latino, y otro Clérigo griego para el Evanjelio griego; los dos vestuarios griegos llevaban sotanas azules, y el ornamento era un saco ajustado de tela blanca, y el de el Evanjelio llevaba la estola pendiente del hombro derecho, y suelta, toda ella con una inscripción de letras grandes, al parecer en griego. Llegado que fué el Santo Padre al Coro, lo bajaron al suelo, y hecha una breve oración en el reclinatorio que estaba delante del altar, se fué á un sólio que estaba en el costado del coro al lado de la Epistola, donde habiéndose sentado, pasaron á hacer la adoración al Santo Padre el Colejio de Cardenales, los cuales uno á uno por su antigüedad, llegaban, y puestos delante en

pié hacía inclinación profunda y besaba la mano al Papa, que la ponía en el pecho; despues de los Cardenales fueron los Obispos y le besaban la mano puesta sobre la rodilla; luego siguieron los Penitenciarios y estos besaban el pié. Acabada laadoración tomaron todos asiento, menos los asistentes al sólio, en esta forma Los Cardenales Presbíteros, el más antiguo estaba al lado derecho de otro sólio que estaba en el testero del Coro, luego seguian por su antigüedad y empléos, y venían á finalizar al lado siniestro, siendo los últimos los Diáconos Cardenales: todos estos Purpurados estaban en las primeras bancas, vestidos de sotanas, medias, zapatos y solidéos, encarnados y cada uno sumitra en la mano, encima de las sotanas uno como roquete, y luego su Casulla ó Dalmática, y á los pies de cada uno su Camarero con sotana negra y roquete, para tomar las mitras cuando les parecía dárselas. En las bancas de mano derecha, detras de los Cardenales, estaban los Obispos y Penitenciarios. Detrás de estos en otras bancas, estaban los generales y Procuradores Generales de las Ordenes Religiosas que tienen asiento en coro en semejantes funciones; en las gradas del sólio que está en el testero se sentaron á un lado en el suelo cuatro Senadores vestidos de unos como retingones largos amarillos, en dichas gradas delante del sólio en el suelo, y todos con la espalda al Santo Padre: se sentaron los Monseñores y Auditores en el fin de las gradas; á los dos lados en unas banquillas estaban los Abogados consistoriales vestidos con sotanas moradas y unas mucetas con vueltas de pieles. Despues pasaron á vestir á Su Santidad, y vino el Auditor que estaba vestido de Subdiácono, y trajo en una palangana el calzado de zapatos, y como unas calzas de seda blanca, y rodeándose los familiares y Maestro de ceremonias y poniendo un paño por delante, calzaron al Santo Padre.

Despues trajeron otras tres vestiduras como de tela blanca,

que hacía á modo de muceta, y con mangas como dalmática, y se las pusieron, luego la casulla, encima la cruz pectoral, y luego una colonia con cruces negras, y su mitra, y todo este tiempo estuvo cantando la música; acabado de vestir el Santo Padre, entonó el *Deus in adjvtorium* de tercia, la que cantó la música, y el Santo Padre la leyó por un libro grande que tenía delante un Obispo hincado de rodillas, puesto sobre la cabeza, y otro Obispo alumbrándole con una vela puesta en una palmatoria: acabados los salmos, Su Santidad cantó la oración, y entonando la música el Introito de la misa, bajó Su Santidad de este Sólio y acompañado de todos los que le asistían en él, dió por el coro una media vuelta y salieron de sus rsientos tres cardenales á los que abrazó Su Santidad; estos volvieron á sus asientos y el Santo Padre se fué al altar, y desde la primera grada empezó el introito, el que acabado subió á dicho altar, puso incienso en el Turibulo, y habiendo incensado el Altar, se vino al Sólio que estaba en el testero, donde se sentó, y á sus lados se sentaron dos diáconos Cardenales, y en otro asiento á mano derecha un poco desviado, otro Cardenal con capa, el que servía para quitar la mitra al Santo Padre: el Cardenal que había de cantar el Evanjelio, se sentó en un banquillo en el altar delante del atril de la Epistola, y el Diácono Griego, y los dos Subdiáconos latino y griego se estuvieron en pié bajo las gradas del altar. Al lado derecho de Su Santidad, más allá del Cardenal Diácono, estaban en pié dos Principes Romanos asistentes al Sólio, los cuales desde que entra Su Santidad hasta que sale, se mantienen del mismo modo. Hecho y puestos todos en pié, Su Santidad empieza el introito de la misa, administrando el misal y luz los dos referidos Obispos en la misma forma que á la Tercia; llegando á la Epistola, el Subdiácono latino que estaba al pié de las gradas del altar, subió á él, tomó el misal, vino al trono, besó el pié al Santo Padre, bajó el trono, y en medio del coro al lado

de la Epistola abrió el misal, teniendo á su lado al Griego, y cantó la Epistola, la que acabada, desde la primera grada del Sólio hizo genuflexión al Santo Padre, y llevó el misal al altar Despues pasó al altar el Subdiácono griego, y haciendo las mismas ceremonias que el latino, cantó la Epistola en griego en el mismo sitio, estando sólo; llegado el Evanjelio, se levantó el Cardenal que estaba en el altar sentado, vino al trono y el Papa le bendijo, pasó al altar, tomó el misal, y volvió al Trono acompañado de los Subdiáconos y Diácono griego, y desde la primera grada inclinado, recibió dos bendiciones del Santo Padre, y despues pasó enmedio del coro al lado del Evanjelio, y teniéndole uno el misal, y asistido de los dichos Subdiáconos y Diácono, y de los Monseñores con las siete velas encendidas, cantó el Evanjelio, y acabado tomó el misal dicho Cardenal cerrado, y fué al sitio donde recibió la bendición y hizo reverencia al Santo Padre, y despues llevó el misal y lo puso sobre el altar y se sentó donde antes estaba. Despues fué el Diácono griego sólo, besó el pié al Santo Padre y pasando al altar tomó el misal, y vino al trono, donde arrodillado le hechó tres bendiciones el Santo Padre, y despues fué al sitio donde se había cantado el Evanjelio, y cantó el Griego, asistiéndole los dos Subdiáconos y dos Monseñores con dos velas encendidas, y luego que acabó, fué al Trono con el Misal acompañado del Subdiácono griego, y en la primera grada hize genuflexión, y luego lo llevó al altar, y despues se pusieron los Subdiáconos y este donde estaban antes. Luego que se cantó el Credo, pasó Su Santidad al altar donde estaba preparado el Caliz y hostia y su copa con formas, hizo oblación y turificación; para esto le puitaron el soldéo, y se mantuvo sin él hasta consumir, cantó el prefacio, y cuando consagró, á la elevación de la hostia y Caliz, hizo una cruz en lo alto con la Hostia y el Caliz; volviendo un poco el cuerpo se

mantuvo en el altar hasta que cantó el Pater Noster, que acabado, se fué al Sólio, donde sentado dijo lo restante, y llegada a hora de Consumir, fué el subdiácono latino al altar, y trajo la Hostía en la patena, levantada mas alta del pecho, y el subdiácono griego venía tapándole con un tapasol, y cuatro velas y llegado al Trono se puso de rodillas delante del Santo Padre, el cual habiéndo tomado la Hostía y dicho *Domine non sum dignus* las tres veces, consumió media hostia, reservando la otra media para comulgar á los dos diáconos Cardenales y subdiácono latino; despues el diácono Cardenal que estaba en el altar trajo el Caliz con la misma decencia y veneracion que el que trajo la Hostia, se puso en pié delante del Santo Padre, y el Cardenal que estaba de asistente con la capa, le dió una fistula (1) ó canutito como de más de una tercía de largo que parecía de oro, con el cual sumió el *sanguis* y despues el Diácono Cardenal llevó el caliz con una mano, y con la otra la fistula ó canutito metido dentro, y habiéndolo purificado en el altar, tomó él la primera ablución, y la dió al Subdiácono latino; mientras el Santo Padre consumía el Sanguis, el Subdiácono latino llevó del altar el copón de las formas en el mismo modo que cuando llevó la Hostia, y teniéndolo en su mano á un lado del Santo Padre, comulgaron primeramente los dos diáconos Cardenales asistentes con la media Hostia de la misa, y con las formas del copon todos los demás Cardenales diáconos menos el de la missa, despues los dos Principes asistentes, y luego los cuatro Senadores, y todos al tiempo de recibir el Sacramento besaban primero el anillo del Santo Padre, y despues de esto fué cuando pasaron al altar á purificar el Cáliz y demás vasos sagrados,

(1) En los tiempos primitivos de la Iglesia era general la comunión del vino aspirando por medio de un tubo de metal. Despues ha quedado reducido este uso á los Sumos Pontífices.

Acabado lo referido y dicho el *Post communio*, pasó el Santo Padre al altar y cantó la oración, y despues echó la bendición cantando antes las preces *adjutoriaum nostrm etc.*, y *misereatur tui etc.*; acabado el Evanjelio último, bajó Su Santidad al coro donde estaba ya preparada la silla, y sentado en ella lo llevaron en hombros y con la misma forma de acompañamiento hasta salir de la capilla mayor, donde lo bajaron al suelo vuelto al altar, donde se mantuvo para adorar el Lignun Crucis, el Rostro del Señor y la Lanza, que se mostráron desde una Tribuna que está bajo de la Cúpula de la Capilla mayor; despues lo tomaron en hombros, y subió revestido como estaba cuando dijo la misa, á la Locha (1) que está sobre el Pórtico de la Iglesía y puesto Su Santidad sentado en la silla en hombros, en el balcon principal que está en la portada, el cual estaba colgado y toldado, echó la bendición al pueblo que estaba en la Plaza, cuya multitud no se puede ponderar, pues estaba llena dicha Plaza, que es la mayor, y más hermosa que he visto, en la cual estaba toda la tropa de Caballería é Infantería tocando sus instrumentos, cajas, timbales y clarines. Acabada la bendición se pusieron dos Cardenales á dicho balcon, y publicaron por excomulgados á los descendientes de la casa del Principe Colonna, leyéndolo en dos papeles que arrojaron luego al Pueblo; hecho esto Su Santidad levantó la dicha excomunión, cuya ceremonia todos los años se practica, por haber un Principe de esta casa maltratado á un Papa, hasta haberlo preso y sacado los ojos. Un Cardenal de esta casa de dos que hay en el Colegio estaba presente, y había acabado el Papa de darle la comu-

(1) La Loggia: llámase así el balcon principal de la fachada de la Iglesia de S. Pedro. Ya hemos visto que Don Clemente escribía las palabras estranjeras como las oia pronunciar, y no con su ortografía verdadera.

nión. (1)

N.° 10

CUERPOS DE S. PEDRO Y S. PABLO.

Debajo del altar donde dijo misa el Papa, está la mayor parte de los cuerpos de San Pedro y San Pablo, á cuyo sitio se baja por dos escaleras, de piedra muy hermosas, teniendo por en-

(1) Todo este episodio de la excomunión de los Colonna, es una conseja que hizo creer al autor la persona que le daba explicaciones de lo que veia. El origen de esta infundada creencia que es posible corriese entre el pueblo de Roma como verdad incontestable en tiempo de D. Clemente, es uno de estos dos hechos. El cardenal Santiago Colonna creado por el Papa Nicolás III en 1278, se opuso á la elección de Bonifacio VIII que excomulgó á todos los Colonna,. les desterró secuestrando sus bienes, y los excluyó de las órdenes sagradas hasta la cuarta generación. Clemente V alzó ese entredicho en 1305 reintegrando en todas sus dignidades al Cardenal Colonna, quien murió en 1318. Un pariente de este llamado Sciarra Colonua perseguido tambien por Bonifacio VIII, fué acojido en Francia por Felipe el Hermoso y mandando las tropas de este sorprendió en 1303 en Anagui al Pontífice, á quien segun una tradición muy contestada, abofeteó con su manopla de hierro. Los dos papeles lanzados al pueblo por los Cardenales desde la Loggia, contenían el decreto de indulgencia plenaria concedido por el Papa en aquella solemnidad, cuya ceremonia se renueva todos los años. Por lo demás la casa Colonna, de las más ilustres de Roma, ha dado al mundo gran número de hombres notables, muchos de los cuales han estado al servicio de España. Su animosidad de algunos siglos con la poderosa familia de Orsini llenó á Roma de luto en varias ocasiones.

cima un bello barandaje de lo mismo, en el cual y por las escaleras están repartidas 101 lámparas de plata, y la que está delante del sepulcro tiene cinco luces, y las restantes á una las cuales arden día y noche.

N.° 11

EL VATICANO.

Para subir al salon del Palacio Vaticano donde Su Santidad sirvió la comida á trece pobres sacerdotes de todas naciones, que está en el penúltimo departamento de él, el Jueves Santo, es necesario subir 219 gradas sumamente cómodas, pues llegan carros hasta él.

N.° 12

SAN PEDRO MONTORIO Y SU ALTURA.

Para llegar á la capilla donde fué crucificado mi Padre y Sr. San Pedro, hay 89 gradas, sin incluir las calzadas que son capaces de subir carros.

N.° 12

EL CAPITOLIO.

En el Capitolio y sus dilatados salones, están las estátuas maravillosas de piedra, originales de los Dioses que veneraban los antiguos Romanos, como tambien las de todos los antiguos Emperadores y Filósofos y Hombres y Mujeres que fueron señalados en aquellos tiempos. También está una columna de piedra de cuatro varas de alta sumamente exquisita, pues comprende en sí naturalmente todos los colores hoy conocidos, sepulcros de notable magnitud de piedra jaspe, con particulares trofeos labrados en ellos. Muchísimos monumentos de estos antiguos son puestos por Benedicto XIV,

(1) quien por lo que he visto aquí y en otras partes, fué sumamente curioso, extraidos de las ruinas de la antigua Roma. A este Palacio es donde regularmente vienen pensionados de todas naciones á sacar modelos, para enviarlos á sus Córtes. Este palacio está pegado á Ara Cali, cuya altura no expuse, por constar en el libro de las antigüedades de Roma.

N.° 14

PUENTE Y CASTILLO DE SANT-ANGELO.

La puente de Sant-Angelo es de piedra y tiene cinco ojos: es de estructura muy hermosa y ancha, con su barandaje muy vistoso, sobre el cual á distancia proporcionada están tres Angeles de piedra jaspe de más de cuatro varas de alto, con una insignia de la Pasión de Cristo en las manos; hay cinco á cada lado, y en la entrada del puente, para ir á San Pedro, están sobre dos pedestales dos estátuas de piedra de San Pedro y San Pablo: á la salida del puente, está el magnífico y nunca bien ponderado Castillo de Sant-Angelo, por su altura, capacidad y hermosura, hecho en forma de maceta, capaz de servir de ciudadela; en lo alto sobre un torreon está un Angel de bronce, haciendo ademán de meter una espada en la vaina, el cual es de agigantada grandeza. Desde este castillo sale sobre arcos un pasadizo como de media milla de largo hasta llegar al Vaticano, pegado á San Pedro, para cuando el Papa quiere ir desde este palacio al Castillo. El cual pasadizo ó puente, tiene dos idas y corredo-

(1) En efecte al Papa Benedicto XIV, (Lambertini) debe Roma la mayor parte de sus ricos Muséos. Las numerosas escavaciones que en el Capitolio, el Foro y otras muchas partes hizo practicar, en las que invirtió considerables sumas dieron por resultado el hallazgo de infinitas obras maestras de la antigüedad.

res, la una para si el Papa quiere ir en público. y otra si encubierto. El castillo está bien abastecido de balas de todos calibres, granadas, bombas, morteros, cañones, culebrinas y mucha armeria; tiene tres capillas donde se dice misa; para subir á lo alto donde está el Angel, se suben 309 gradas muy cómodas, sin ninguna calzadilla. Aquí se ponen presos á los Cardenales y demás personas de Estado, y que es necesario tener á buen recaudo. Hoy 14 de Abril de 1761, está preso en él un Obispo, y un Clérigo Portugués. En lo alto del Castillo, donde está una reja redonda, fué donde mataron dándole garrote al Cardenal Carrafa. (1) A la entrada de dicho Castillo, en el primer Pórtico frente á la puerta está un cañon para defender la entrada, de siete bocas que disparan á un mismo tiempo. Todo el Castillo está rodeado de grandes fosos á los cuales les entra el agua con granfacilidad. Finalmente, es la mayor y mas hermosa fortaleza que he visto hasta hoy.

N.° 15

SUBIDA Á LA CÚPULA DE S. PEDRO.

La cúpula de la Iglesia de S. Pedro, es el edificio más alto que hay en Roma, y sin temeridad se puede decir del mundo, y sin exajeración la obra mas suntuosa que se puede encontrar. Para subir á ella hay un caracol á modo de una calzada que tiene 284 pasos que es lo alto hasta la cornisa del pórtico de la Iglesia. Despues hay otra que tiene 321 escalones, y llega adonde hace la media naranja, y desde aquí se levanta encima un farol que

(1) Al subir á la silla de San Pedro el Papa Pedro IV milanés de la familia de los Médicis, fué uno de sus primer cuidados en 1560, hacer ejecutar al Cardenal Carafta, sobrino de su antecesor Paulo IY á quien tenía encarcelado en el Castillo de San Angelo.

para subir á lo alto tiene un caracol, y dos escaleras una de madera y otra de hierro que componen 154 escalones, que hacen todos 755 pasos; esta última escala llega al cuello donde está una bola de bronce que cierra el farol, la cual tiene encima una cruz de lo mismo, que tendrá ocho varas de alto. Es la dicha bola de tan desmesurada grandeza, que entrán y están con desahogo en ella treinta y dos hombres, (1) pareciendo desde la plaza que está delante de la Iglesia de menos grandor que un cantarillo: no cabe en humana ponderación la fortaleza de esta obra, las innumerables barras de hierro que hay por la subida, el cerco de hierro que abraza la media narauja, por que no se abra; la anchura de esta, basta decir que es arreglada á su altura, forrada por defuera con planchones de plomo de más de dos dedos de grueso, y de lo mismo están forradas las bóvedas de las capillas las que tienen también unos faroles muy altos y hermosos con su barandaje de hierro al rededor, como también lo tiene el farol de la cúpula. Toda esta máquina se ilumina la noche de S. Pedro, y la noche víspera del día cumpleaños de la Coronación del Papa: Encima del pórtico de la Iglesia está un barandaje de canteria, y sobre él las estátuas del Salvador y Apostolado, las cuales son de más de ocho varas de alto, y desde abajo parecen de mediana estatura. Hay cuatro campanas de golpe, y ninguna de vuelo por no estilarse en este pais. Es esta obra y la de la Iglesia digna de ser como es, cabeza de la Cris-

(1) Al hablar de la grandeza de la bola de bronce que corona la magnífica cúpula de S. Pedro, el autor como buen andaluz exajera sus proporciones. Otro viajero, Weis, dice que cabe en ella diez y seis hombres, y que desde abajo parece del tamaño de un melon, Bien pudo de todas suertes D. Clemente ser mas estenso en la descripción de la obra monumental de Miguel Angel, con arreglo á los planos del Bramante.

tiandad, ó por mejor decir está tenida por tal, pues la que es cabeza y madre de todas las Iglesias de esta ciudad y de todo el mundo es San Juan de Letran, como consta de la inscripción que está sobre las puertas de dicha Iglesia que dice "*Sacrosancta Lateranensis Eclesia, Omnium Eclesiarum Vrbis et Orbis Mater et Caput.*" La Iglesia de S. Pedro es de tres naves, pero la de enmedio y el crucero no ttene semejante en su grandeza y hermosura. El altar mayor está enmedio del crucero debajo de la cúpula, y está entre cuatro columnas salomónicas de metal de Corinto, doradas, (1) sobre las cuales hay una media naranja de lo mismo de maravillosa hechura y altura, las cuales dichas columnas y media naranja hizo Urbano octavo que fué de la casa Barbarini, con el metal que hizo quitar de la Iglesia de la Rotunda (2) que era el Templo de los Dioses, por lo cual y por que habiendo entrado en esta ciudad los godos y robado lo más precioso de la ciudad no quisieron deshacer la hermosurade este templo, (sin duda por ser dedicado á todos los Dioses,) le pusierou un pasquin que decía. "*Quod non feceruтn Barbari, fecerunt Barbarini*" Es cierto que aunque este Pontífice quitó la hermosura de aquella Iglesía, fué para emplearlo en cosa que sirve de grandísimo adorno á la Iglesia de San Pedro y de admiración á los que lo miran, y causa gran devoción ver toda aquella magestuosidad sobre el Sepulcro de los Sagrados Apóstoles San Pedro y San Pablo, que está debajo de dicho altar mayor. En el testero de la Iglesia está la Cátedra propia que servía á S. Pedro la cual está como á diez ó doce varas de alto, la que están sosteniendo sobre sus manos cuatro estatuas de

(1) El templete sostenido por las cuatro columnas solomónicas de bronce de que habla el autor, tiene veinte y nueve metros de altura.

(2) El Panteon de Agripa.

bronce dorado como de ocho varas de alto, de los cuatro Doctores de la Iglesia, y todo aquel frontis de la Cátedra está vestido de hermosísimas molduras de dicho metal de Corinto. En esta Cátedra es donde Su Santidad se sienta cuando hace alguna canonización de Santo. Todo el pavimento de la Iglesia está enlosado de varios colores, y las paredes las unas de ellas vestidas de piedra jaspe de diversos colores, y esquisitas estátuas, y al rededor las estátuas de muchos de los Patriarcas de varias religiones, y así mismo muchos altares con cuadros que tendrán más de diez varas de alto, hechos de mosáico de piedra, tan propios que engaña la vista, que parece pintura. Hay así mismo suntuosísimos sepulcros de los Pontífices que están allí enterrados, todo de piedra jaspe, y con especialidad el de la Reyna, mujer que fué del Rey Jacobo de Inglaterra que hoy vive aquí, y madre del Pretendiente, (1) que murió en opinión de Santa. Hay muchas grandes y hermosas capillas: á la salida de la Iglesia está un pórtico que sale á la Escala Regia que sube al palacio Vaticano, y ambos suben al columnato (2) que rodea la plaza en forma de teatro, que se compone de 282 columnas de mármol de cuatro órdenes y forman tres calles. Son altas y bastantemente gruesas. Sobre dicho columnato están las estátuas de todos los fundadores de las religiones, y delante del pórtico haciendo obra con el columnato están las estátuas de San Pedro y San Pablo, sobre dos pedestales todo de piedra, lo cual con el Apostolado que está sobre el pórtico, y las dos fuentes que están en dicha plaza que echan el agua á modo de lluvia y la maravillosa Agu-

---

(1) El célebre Carlos Eduardo promovedor de varias insurrecciones en Escocia, cuyas empresas supo poetizar Walter Stoct.

(2) La extensísima Columnata del Bernini.

ja (1) que está en medio de la plaza, de una piedra de 108 piés de alto, la cual está en un alto pedestal y sentada sobre cuatro leones de bronce dorados y en lo alto una gran cruz de lo mismo; forma la dicha plaza un teatro digno de verse por su grande hermosura y suntuosidad; por el lado derecho del pórtico que conduce á la Escala régia, á cuyo pié está una nobilísima estátua de alabastro de Constantino á caballo en acto de admiración por la cruz que le apareció en la guerra que mantenía contra el Tirano Maxencio; al lado siniestro frente de dicha estátua está otra igual á la antecedente, de Carlo Magno á caballo, digno de toda admiración por su grandeza, hermosura y propiedad. Los tres pórticos que hay seguidos desde una estátua á otra, tienen doscientos seis pasos. El que coje el testero de la Iglesia tiene ciento doce, y cada uno de los dos cuarenta y cinco, y el pavimento solado de losas muy hermosas y las bóvedas de muy hermosa talla y doradas: estos dos últimos pórticos salen al columnato que cerca la Plaza.

---

(3) Es curiosa la historia de este monumento. Para conducirlo de Egipto, mandó Caligula construir la nave mas grande que había existido, cuyo mástil era un pino del Jura de cuatro brazadas de contorno, que costó ochenta mil sextercios, y para lastrar la nave se amontonaron ciento veinte mil costales de lentejas. Desembarcado el obelisco fué colocado en el circo de Caligula, que luego se llamó de Neron, en cuyo emplazamiento está edificado el Vaticano. Sepultado entre los escombros fué hallado por Sixto V que lo hizo colocar en la Plaza del Vaticano, donde parece pequeño á pesar de tener ciento treinta piés de altura y no 108 como dice el autor, comparado con las inmensas proporciones de la Basilica. A su creación se refiere la conocida anécdola del arquitecto Fontana.

N.° 16

IGLESIA DE SAN FELIPE NERI.

En la Iglesia de San Felipe Neri que es una de las mejores y mas alhajadas de Roma, está el cuerpo del Santo; la capilla en que está tiene el altar en medio de esta, y otra capilla, de modo que á un tiempo se dicen dos misas. La Iglesia es de una nave muy hermosa y dos de capillas cómodas todas iguales. La mayor tiene su crucero con dos capillas, y en la del lado derecho está la del Santo. La fachada de la Iglesia tiene tres puertas: la de enmedio está frente de la nave cuerpo de la Iglesia, y las dos frente de las naves de capillas, de modo que desde las puertas se rejistra toda la Iglesia. La casa así mismo es muy hermosa, y donde está la celda que el Santo usaba, donde murió, está hecho un oratorio; pero conserva el techo en la misma forma que cuando el Santo la habitaba. Está en el altar el cáliz que usaba, la campanilla con que llamaba á sus compañeros, muchas cartas que escribió, y diferentes paños con que se limpiaba las llagas de los cilicios, y otras cosas de su uso: fuera de la Celda en una pieza grande muy bien alhajada en el testero principal, está un altar y á los dos lados, dos armarios con sus vidrieras; en el uno está el confesonario que usaba, en el otro están los zapatos, los guantes, y una soga de cañamo donde el Santo se asía para subir la escalera, el escalfador, las tablas de la cama, y la cama que se componía de unas mantas de sayal muy basto. En el costado de la mano izquierda está otro, con la mesa donde escribía, y en el de la derecha otro con la banquilla donde se sentaba para hacer los sermones. A la función del dia del Santo que es cuando se muestra, asiste el Papa y muchos Cardenales, y por cosa rara en esta Ciudad se nota que en la música de dicha función no hay más instrumento que el órgano, porque el Santo

no quería que en su casa hubiese instrumentos.

N.° 17

FIESTA DEL CÓRPUS.

En la Procesión del Córpus van primeramente delante los dos Colegios de niños huérfanos que se componen de más de 600 personas. A estos siguen los Religiosos Agustinos descalzos, los de S. Onofre que son Gerónimos, los de Sti. Apostoli que son Franciscos Conventuales, Capuchinos, Observantes y Alcantarinos, Agustinos calzados, Carmelitas calzados, los de Santa Francisca Romana que son Monjes de Monte Olivete, Dominicos, Servitas, y otras muchas religiones. De clérigos, cien Basisilicas, presidiendo la de San Juan de Letran, cada Basílica bajo de su manga las cuales son al modo de un gran pabellon; delante de la manga vá uno con targeton y en el va una campanilla grande que vá tocando; luego sigue infinidad de barberos, sastres, zapateros, y otros muchísimos de todos gremios, vestidos de abates, con un hacha de tres luces cada uno, que pasarian de 1.500; estos asisten á causa de que los que poseén beneficios, pensiones y vacables tienen obligación de asistir este día con una vela de tres libras, y no pudiendo, enviar quien asista; con que por escusarse envian uno al cual le dan lo que sobra del cirio que es cosa indigna, entre los cuales van mezclados muchos sacerdotes y capellanes pobres. Luego van todos los Monseñores, Abogados, Consistoriales, Juzgados, Procuradores generales de las Religiones, todo hecho un puro desorden, porque cada uno lleva todos sus criados de librea detrás, como sucede despues con el Colegio de Cardenales que van de dos en dos, llevando los de detrás delante de sí toda la servidumbre de los que van delante. Luego sigue el Papa llevado en la silla gestatoria, cosa muy devota, pues aunque vá sentado y delante el Santísimo en su

viril puesto de firme, va de modo que parece que vá hincado de rodillas y con el señor en las manos. (1) Despues siguen los generales de las Ordenes, y la Guardia de Esguizaros alabarderos vestidos de acero, luego la tropa de caballería y de infantería con todos sus pertrechos militares, de bandera, tambores, clarines, timbales, músicas, todo muy decente y vistoso, toda la estación colgada y toldada, cercada de asientos que se alquilan, regada toda de arena y flores, siendo imponderable el concurso de pueblo. Luego que el Santísimo sale de la Iglesia, hace la salva el castillo de Sant-Angelo; todas las Basílicas, Colegios y algunas comunidades llevan música, y todas las comunidades van cantando el *Pange lingua*. El octavo día por la tarde sale la procesión por alrededor de la Plaza, asistiendo solamente el Clero de San Pedro, las Archicofradias y Colejio de Cardenales, y si el Papa está en Roma asíste á pié llevando el Santísimo, y por no haber asistido este año lo llevó un Cardenal. En la Octava salen de diversas Iglesias muchas procesiones, pero escede á todas la que el día octavo sale de la Iglesia del Jesus, de Padres Jesuitas, por su mucha seriedad y riqueza, á la cual sólo asisten los Estudiantes del Seminario Romano, despues de estos seguian 62 Religiosos Coadjutores, 64 Estudiantes Jesuitas todos con sobrepellices y roquetes, y cien Religiosos sacerdotes revestidos con casullas, y entre estas seis bordadas de perlas y piedras preciosas, y las demás de diferentes telas y bordados. Llevaba el Santísimo el Padre General de la orden, y las varas del palio seis Monseñores.

---

(1) Esto podrá ser muy devoto segun dice Don Clemente; pero no nos satisface. Aparentar un acto humilde para inspirar recojimiento, parécenos algo de comedia.

N.° 18

ESTANCIA DE SAN LUIS GONZAGA, Y CAPILLA EN SAN IGNACIO.

La Capilla de San Luis Gonzaga está en San Ignacio, Colegio romano de Jesuitas. Esta capilla es la más rica y hermosa que tiene Roma, por su bella arquitectura y hermósura de las piedras de que se forma el retablo; debajo del altar está el cuerpo del Santo en una famosísima urna de piedra lapizlázuli: el pié de la urna lo tienen dos angeles de plata sobredorada: el uno tiene en la mano un cilicio, y á los piés una corona, y el otro en una mano una corona de flores y á los piés un mundo de la misma piedra muy hermoso; las columnas del retablo son de color de lapiz-lázuli. el juego de candeleros de plata con embutidos de la misma piedra, y en el altar una Imágen muy grande del Santo, de alabastro; finalmente por lo que toca á esta Iglesia, toda ella está sumamente adornada de mucha plata, muchas reliquias y bellas colgaduras, y es de las Iglesias grandes de Roma. Laestancia donde vivió y en que murió el Santo, está en el último cuerpo de la casa. En la una de ellas está un sepulcro donde el Santo estuvo 50 años, y una y otra están con su altar costosamente adornadas. Entre una y otra está una bella pieza, en que está la vida del Santo de muy primorosa pintura, y una estátua de medio cuerpo del Santo, de piedra ágata, y al rededor varias tablas de bronce con cartas escritas del Santo, todo muy decente y devoto.

N.° 19

CÁRCEL DE SAN LUCAS.

Debajo de la Iglesia Colegial de Santa Maria *in via lata*, está

una cárcel en la cual estuvo preso San Pedro y San Lucas. Está en ella una columna y una cadena con que fueron atados dichos Santos. En esta cárcel escribió San Lucas los Hechos Apostólicos y pintó la Imágen de Nuestra Señora que está en dicha Iglesia, en el modo y estado en que supo la primera noticia de la Virgen, y por eso la pintó con el anillo en el dedo como al presente se vé en el Oratorio de la Iglesia.

N.° 20

LA CHINÉA. (1)

La Víspera de San Pedro por la tarde después de Vísperas, se hace la entrada de la Chinéa, que se reduce al tributo que el Rey de Nápoles (como feudatario de la Silla Apostólica), envía todos los años al Papa, y se hace en esta forma. Empieza la comitiva por la Guardia de caballeros del Papa, seguida por los gentiles hombres de los Cardenales, Principes, Embajadores, y Mnistros extranjeros, despues los Señores Romanos, despues de los cuales vá el Señor Principe Colonna Condestable del Reyno de Nápoles, y su embajador extraordinario en esta Corte, á caballo, con la Chinéa, (que es un caballo blanco muy aderezado con un cajon encima donde lleva el tributo que son 12 mil escudos), circundada de la Guardia de Esguizaros de su Santidad, y seguido de 12 Prelados y un soberbio tren de caballos de manejo y 12 carrozas del condestable. Esta cabalgata sale del palacio Farnese para la Iglesia de San Pedro, y al pasar por el puente del Castillo, y al entrar en la dicha Iglesia se hace una gran

(1) Chinéa, tributo consistente en una hacanéa blanca que los Reyes de Nápoles debían ofrecer anualmente á la Santa Sede Sixto IV lo impuso á Fernando de Nápoles y sus sucesores en renumeración de cierta cantidad que aquellos Monarcas estaban obligados á satisfacer todos los años al Pontífice de Roma.

salva de mosteretes y cañones; al llegar á la Iglesia todos echan pié á tierra y el Principe entra en la Iglesia que está preparada para el recibimiento donde está Su Santidad, y al llegar al Papa la Chinéa se arrodilla (por estar enseñada para este efecto) y el Principe hace la entrega del dicho tributo á su Santidad, y acabadas las ceremonias se retornan al palacio Farnese, donde concurren muchos Cardenales, Princípes, y Principesas. El Principe Colonna lleva hasta 150 criados de á caballo y á pié.

N.° 21

FUEGOS DE SAN PEDRO.

Las noches de la Vispera y día de San Pedro, se ilumina toda la ciudad, y sobre todo la maravillosa Cúpula de San Pedro que está iluminada hasta la cruz que está en lo alto, y los fuegos se disparan en lo alto del Castillo de Sant-Angelo, los cuales me aseguran que cuestan cada noche 500 escudos; y en la Plaza Farnese delante del Palacio del Ministro de Nápoles, y á costa de este, se disparan despues de los del Castillo otros suntuosísimos fuegos formados sobre un teatro de madera, y vestido de muchas figuras é invenciones, manteniendo en la plaza del Palacio todas las dos tardes y noches una fuente de vino, y vistosa iluminación en la Plaza, y de las fnentes que dicha plaza tiene hacen subir al Castillo de fuego varios saltaderos de agua, todo con grande disposición y agradable vista.

N.° 22

CAPILLA Y ESTANCIA DE SAN IGNACIO EN EL JESÚS.

La Capilla de San Ignacio de Loyola en la Iglesia del Jesús, es la mas suntuosa que he visto en Roma, por la mucha riqueza

de que se adorna el día del Santo, y preciosidad de las piedras de que se compone su retablo, teniendo este cuadro columnas muy grandes, vestidas cuasi todas de piedra lapiz-lázuli y de lo mismo embutido lo más del retablo, y el sepulcro del Santo. En el nicho de enmedio del altar está una estátua del santo, de más de dos varas de alto. revestida con casulla, todo de plata sobredorada, y la casulla guarnecida de diamantes, esmeraldas y otras varias piedras preciosas, de modo que la estátua vale tanto como toda la capilla; la Iglesia es muy grande y adornada á proporción de la capilla. La estancia que el santo habitó es muy pequeñita; se mantiene el enmaderado del techo y la puerta que tenía cuando el santo la habitaba; el altar que hay en ella está tambien costosamente adornado con muchos relicarios preciosos. En éste celebró la segunda misa San Carlos Borroméo. Hay al rededor de la estancia muchas cartas del Santo escritas en Español; en otra estancia inmediata está el Oratorio del Santo tambien curiosa y costosamente adornado. Es esta una de las mejores casas de Roma.

N. 23.

SAN BARTOLOMÉ IN INSULA.

—=—

En la Iglesia de San Bartolomé en la Isla, entre las muchas reliquias que hay, se venera el caldero en que pusieron los gentiles el pellejo del Santo Apóstol cuando lo martirizaron, el cual está manifiesto el día de su fiesta, acudiendo infinita multitud de pueblo á besarlo y tocar rosarios, como también á adorar el cuerpo de dicho Santo, que está debajo del altar mayor de dicha Iglesia en un sepulcro de pórfido.

N.° 24

MISA DEL GALLO EN LA CAPILLA DEL PAPA.

—=—

La misa del Gallo la noche de Navidad en la capilla del Papa, la dice un Cardenal y la función de Maitines y misa se finaliza á las 5 horas de la noche de Italia, que son á las diez de España: el que dice la misa no come desde la media noche del dia antecedente, si el Papa por alguna necesidad no se lo dispensa.

N.° 25

CONSAGRACIÓN DEL OBISPO DE NARMÍ.

—=—

El 30 de Noviembre de 1761 en la Iglesia de San Andrés de los Fratres que es de San Francisco de Paula, ví la consagración de Monseñor Miloni, Obispo de la ciudad de Narmí, que antes era Vicario General del Obispado de Espoleto. Fué el consagrante el Excmo. Cardenal Fernando María de Rosi y otros dos obispos asistentes que lo son del solio Pontificio.

N.° 26

CONFIRMACIÓN DEL SOBRINO PAPA LAMBERTINI.

—=—

El día 8 de Diciembre de 1761, nuestro muy Santo Padre Clemente XIII, confirmó en el Palacio Quirinal á Don Cesáreo Lambertini, Príncipe Romano, sobrino de la buena memoria de Benedicto XIV, siendo su padrino nuestro Católico Monarca Carlos III Rey de España, y en virtud de su poder asistió á ejercer el empleo el Excmo. Cardenal Domingo Orsini, Ministro

Plenipotenciario del Rey de las Dos Sicilias en esta corte de Roma, el cual en dicho día tuvo mesa franca y general para todos los Españoles que quisieran acudir á su Palacio, que es el llamado Farnese; y después Don Manuel de Roda, Ministro del Rey Católico en esta Corte, tuvo otra comida con el mismo motivo. El dicho Cardenal le regaló el retrato de Su Magestad guarnecido de diamantes que el Rey mandaba á su ahigado, que aseguran valdrá 14 mil pesos fuertes, y además se dice haberse naturalizado Español, y dándole una pensión anual de dos mil pesos fuertes.

N.° 27

MÓNSTRUO RACIONAL.

El día 25 de Febrero de 1762, vi en una casa en la Plaza Navana un muchacho de seis años y medio de edad, de nación Napolitano, el cual en la estatura y cara era proporcionado á su edad, pero la cabeza tan gruesa, que tenía vara y caarta de circunferencia, la cual era cuasi redonda, toda poblada de cabello rubio, y tenía una trenza de pelo como de una tercia de largo; no podía andar por sí solo, y me dijo su Padre que la Madre había estado cinco días sin poderlo parir, y que estando ya á la muerte la abriéron por un vacío y por él sacaron esta criatura. (1)

---

(1) Bien se conoce que en aquel tiempo no se explotaba toda vía la curiosidad pública con la exhibición de las deformidades físicas. Hoy no hay feria, aunque séa poco importante, donde no se enseñe un carnero con siete cuernos, una ternera con dos cabezas, ó algun chiquillo hidrocéfalo como el que vió en Roma el autor,

N.° 28

EL COLISÉO.

El coliséo ó por otro nombre el Anfiteatro, que es el sitio donde hacían sus fiestas los antiguos Romanos, y donde concurraian á ver algun espectáculo, como cuando martirizaban á alguno porque seguía la fé de Jesucristo; Esta fábrica aunque está muy arruinada no obstante por lo que se mantiene en ser, se conoce ser una de las obras más maravillosas del mundo: ella es rotunda, cuyo circuito he medido por dentro del óvalo de piedra sobre que está el Viacrucis que hizo el Señor Benedicto XIV. Desde este óvalo al último cerco que forma la obra, tiene de grueso sesenta pasos. En el grueso de esta obra forma cuatro ángulos de bóvedas, y por ellas canceles para el ventanaje que dá vista á la Plaza que forma; en el cuerpo primero están las cárceles donde mantenían todo género de fieras, y toda aquella máquina se llenaba de gente para ver los espectáculos mártires. Hoy 1.° de Marzo de 1762, solo ha quedado de esta máquina del cerco primero de la parte exterior la tercia parte, y tendrá de alto unas cien varas, (1) los restantes ángulos muy arruinados

(1) El autor exagera la altura de buéna fé, alucinado por las colosales proporciones de aquella construcción. El anfiteatro Flaviano comenzado á edificar por Vespasiano, y terminado por su hijo Tito el año 80 de nuestra era, tiene 157 piés de altura, ó sea algo más de 52 varas, y 560 varas de circuito. El mayor diámetro de la arena es de 95 varas, y el menor de 61. El espacio ocupado por las construcciones, ó séa desde la arena al muro exterior, tiene 65 varas de anchura. Cabían en él 120.000 espectadores; se emplearon en él 12.000 judíos traidos cautivos á Roma después de la toma de Jerusalen. Las fiestas que allí se celebraron para su inauguración duraron cien dias, y en ellas

por lo alto, pero perfectos, el referido Papa puso este sitio tan sagrado, que está regado con la sangre de infinitos mártires, en la veneración en que hoy se vé; en las dos puertas que tiene le echó puertas de rejas para que se cierren de noche, puso el vía crucis en el circuito, y una capillita donde están pintados algunos santos, con la figura de los mártires que allí perecieron: todos los Domingos vá infinidad de gente á andar la vía sagrada en comunidad. Toda la obra dicha es de cantería y algo de lo interior de ladrillo. Dicen algunos autores que en este coliséo cabian 87 mil personas. Se dice que lo que falta al Coliséo fué porque un Papa que hubo de la casa Farnese, dió licencia á un pariente suyo para que extragese de aquel edificio todos los materiales que pudiese llevar en una noche para la fábrica de un palacio, que estaba haciendo; y que en una noche llevó las dos tercias partes que faltan al cuerpo exterior, con lo que fabricó el Palacio Farnese que hoy habita el Cardenal Orenisi, por ser Ministro del Rey de Nápoles á quien pertenece, y es el mejor jor que hay en Roma.

---

perecieron cinco mil fieras y cuatro mil gladiadores. Continuó sirviendo desde entonces al pueblo romano para las luchas de fieras y combates de gladiadores, y en sus arenas derramaron su sangre muchos miles de mártires cristianos. Teodorico, Rey de los Godos, fué el primero que en el siglo VI autorizó la extracción de materiales del gigantesco edificio, y todos los Papas siguieron su ejemplo hasta que el ilustrado Benedicto XIV puso remedio en el último siglo. Mas á pesar de tantas devastaciones, era tan colosal aquel monumento, que aun infunde asombro la magnitud de sus restos.

N.° 29

POR QUÉ SE DA LA ORACIÓN DE S. COSME Y DAMIAN EN LA FERIA 5.ª DE LA DOMÍNICA 3.ª DE CUARESMA

En la feria 5.ª de la Domínica 3.ª de cuaresma se dá oración de la feria de S. Cosme y Damián, porque siendo la estación en Roma dicho día en la Iglesia de dichos Santos que está en campo Vachino, y habiendo ido el Papa que entonces era á visitar aquella Iglesia, al salir de ella se hundió el techo y no mató á nadie, por lo cual mandó Su Santidad poner dicha oración en el referido día en memoria de este prodigio.

N.° 30

JUBILÉO.

El día 31 de Mayo de 1762, salió la procesión de San Pedro á la Iglesia de Sancti Espíritus, *in saxia*, para el Jubiléo que Su Santidad concedió para las necesidades de la Iglesia, el cual empezó el 30 de dicho més por tiempo de 15 días, para cuyo conseguimiento, se mandaba ayunar Miércoles, Viérnes y Sábado de una de las dos Semanas, dar una limosna y visitar una de las Iglesias de S. Pedro, S. Juan de Letran, Sta. María mayor, ó Sta. Cruz en Jerusalen, y el día de la procesión se ganaba en la dicha de Sti. Spiritus; la procesión no se distinguió de la de Corpus, si no es en que el Sto. Padre iba á pié, y no llovaba el Sacramento.

N.° 31

LIBRERÍA VATICANA.

La librería que está en el Palacio Vaticano, es un crucero muy maravilloso. El cuerpo es de dos naves de 51 varas de lar-

go y 26 de ancho; los brazos se compone cada uno de cinco estancios; el de la derecha tiene 141 varas de largo y 12 de ancho; el de la izquierda 136 de largo y ancho cemo el otro. En cuanto á su adorno lo contiene la Historia de Roma y es una de las maravillas del mundo. (1)

N.° 32

CABALGATA DEL CARDENAL CAMARLENGO GERONIMO COLONNA.

—=—

En 20 de Enero se hizo la Cabalgata ó sea entierro del Cardenal Colonna, Camarlengo (2) de la Sta. Iglesia. Su acompañamiento se componía de 18 Compañías ó Cofradías con sus túnicas, que la que menos llevaría 100 hombres, todos con velas de dos onzas: Once comunidades de Frailes: la de S. Francisco Observantes llevaba 309. La de Capuchinos 156; la de Santo Domingo 84, y las demás componían 354: las velas que estos llevaban eran de á cuarteron. Después de esta comitiva seguía la comunidad de Sti. Apostoli, franciscanos Claustrales, de cuya parroquia era el difunto. Después iba el cuerpo en una cama so-

(1) La Biblioteca del Vaticano, una de las mejores de las once que contiene Roma, es la más antigua de Europa. Fundada á mediados del siglo V por el Papa San Hilario, que reunió numerosos manuscritos en su palacio de San Juan de Letran, y aumentada por los sucesivos Pontífices, y por otras ricas librerías que por donativo le han sido agregadas, cuenta hoy 30.000 volúmenes impresos y 24.000 manuscritos, algunos de estos de inestimable valor.

(2) Título de dignidad entre los Cardenales de la Iglesia Romana. Sus funciones son presidir la Cámara Apostólica, ser Tesoreros de las rentas de la Santa Sede, y ejercer la autoridad para el gobierno temporal en sede vacante.

bre una máquina de madera, como de cinco varas de alto: la cama tendría 4 varas de largo y tres de ancho, de lana de oro, y el Cardenal iba vestido con casulla y mitra; delante del cuerpo y detrás dél acompañaban 28 hermanos de cada compañía con hachas de tres pabilos cada uno. A cada lado de la cama llevaban dos banderas y lo cercaban los Esquízaros de la guardia del Papa, con alabardas, y varios Granaderos Corsos; luego seguían todos los criados de la casa, de luto, en número de 83. Después toda la cámara del Papa á caballo, que se componía de Monseñor Mayordomo, Obispos asistentes al solio Pontificio, Protonotarios, Capellanes y Busolantes, y finalmente cerraba esta función con cuatro carrozas del Cardenal, de respeto, con los cocheros de luto como las carrozas. Hecho el paseo acostumbrado que es de más de una milla, lo depositaron en la Iglesia de Sancti Apóstoli, donde el siguiente día se le hicieron los oficios. No tuvo el Papa la cabalgata para ir al oficio por haber hecho mal día, pero fué en forma semipública.

N.° 33

CABALGATA DEL CARDENAL SPINELLI DECANO.

En 14 de Abril de 1763, salió la cabalgata del Cardenal Spinelli en la misma forma. Semejante entierro solamente se le hace á los Cardenales Camarlengo, Vicario y Decano del Sacro Colegio, para el que se necesitan 4 mil Escudos Romanos, que valen 80 mil reales de vellon de España, lo que es preciso hacer á menos que el Papa lo dispense, como en mi tiempo con el Cardenal Vicario pasado Odescalco, por estar atrasada su casa por las muchas limosnas que hacía. Era este de la casa del Señor

Inocencio XI. (1)

N.° 34

VIAJE Á MONTE ROTUNDO.

En 2 de Junio de 1761 fuí á la viña que el convento de San

(1) En el tiempo en que Don Clemente visitó la Corte Romana, su gobierno y organización era como sigue:

Los Cardenales, dignidad la más eminente después del Papa, son sus consejeros, depositarios y ejecutores de sus órdenes, elijen siempre de entre ellos mismos el nuevo Pontífice, para lo cual basta el consentimiento de las dos terceras partes de los Cardenales. Inocencio IV les dió el sombrero rojo ó capelo, y Sixto V fijó su número en setenta, seis obispos, cincuenta presbíteros y catorce diáconos. Ya se han dicho cuáles son las funciones del Camarlengo. El Cardenal Secretario de Estado estaba encargado de la correspondencia de los Nuncios apostólicos, de los Legados y de los negocios políticos y diplomáticos. El Cardenal Pro-Datario presidía al despacho de beneficios, y dispensas. El Cardenal Vicario, ejercía las funciones episcopales en Roma. El Cardenal Cancelario era el encargado de evacuar todas las consultas dirigidas al Papa sobre disciplina y dogma. El Cardenal Auditor, representaba al Papa en los asuntos contenciosos. Y, por último, el Cardenal Secretario de Breves estaba encargado del despacho de negocios de menor importancia que no exigian el concurso de la Dataría. Inmediatamente después de los Cardenales, seguían los Prelados, que ocupaban los demás puestos civiles y eclesiásticos. El *Consistorio* era la junta de Cardenales que se tenía en presencia del Papa. Los abogados consistoriales en número de doce estaban encargados de hacer los discursos en los Consistorios públicos, y perorar en la canonización de los Santos. Para el mejor gobierno de los nego-

Francisco tiene en Monte Rotundo donde estuve 15 dias, en cu-

cios espirituales y temporales, los Pontífices tenían ciertos consejos llamados congregaciones, compuestos de Cardenales y prelados, como la consistorial, la de la Inmensidad eclesiástica, la Consulta, la del Buen gobierno, la Inquisición, la del Índice, la de Ritos, la de Propagación de la Fé, y otras muchas cuyas funciones están bastantemente indicadas por sus títulos. Existían en Roma cinco Tribunales ordinarios que eran la Rota, la Signatura, los Auditores, el Gobernador y el Senador. Los Auditores de la Rota, que eran doce, entendían en todos los asuntos civiles que excediesen de cierta cuantía, y sus decisiones tenían fuerza de ley. La Signatura era un Tribunal que sentenciaba sobre las recusaciones y en general sobre todo lo concerniente á procedimiento. La Cámara de Auditores conocía en primera instancia de todas las causas civiles y eclesiásticas. El Gobernador era un juez principal en asuntos criminales en Roma y su territorio, estando encargado también de la policía. Por último el Senador era mi juez cuyas funciones se asemejaban á las del prefecto de la antigua Roma, estando especialmente encargado de hacer observar las ordenanzas de la ciudad. Los conservadores de Roma, eran una especie de Ayuntamiento nombrado cada tres meses por el Papa, de entre la nobleza. Había además un magistrado municipal que por estar al frente de los alcaldes de barrio se llamaba Priote di caporioni. La Cámara Apostólica presidida por el Cardenal Camarlengo cuidaba del cobro y administración de las rentas. El *comisario de ll' armi* era una especie de ministro de la guerra á cuyo cuidado estaba la organización y mando del pequeño y pacífico ejército Papal. El presidente *della zecca* entendía en todo lo concerniente á la acuñación, cambio y curso de la moneda. El presidente de los caminos en todo lo relativo á las vías públicas hasta doce ó trece le-

yo tiempo vi varias veces la ciudad de este nombre, la cual está

guas de Roma. El de las aguas en todo lo que á este ramo se refiere. El de los archivos tenía bajo su inspección todos los archivos del estado eclesiástico. El de las cárceles cuidaba de estas y en esta forma cada diferente ramo del gobierno tenía un presidente asesorado de una Cámara ó concisión. Ascendían las rentas del estado eclesiástico á mediados del siglo anterior á unos cincuenta millones de pesetas, que no bastaban ni con mucho al considerable gasto que tan complicado organismo ocasionaba. Para aumentar los ingresos, ideóse á principios del siglo XVIII un impuesto sobre el trigo y un reglamento que fué la completa ruina de la agricultura, y aunque tan perjudicial, no fué abolido hasta mucho tiempo después, á causa de las ventajas que por el pronto proporcionaba al Fisco. Segun este reglamento, nadie podía vender trigo á ningun particular; todos los labradores estaban obligados á vender su cosecha á la Cámara Apostólica á un precio fijo muy inferior á su valor, con cuyo monopolio la Cámara ganaba más de la mitad. Nadie tampoco en Roma ni sus cercanías podía hacer pan en su casa, sino que habían de comprarlo en las panaderías establecidas por la Cámara, cuyos panaderos debian comprar el trigo á esta y vender el pan al precio que la misma señalaba. Los mismos panaderos, debían al principio de cada año tomar la cantidad de trigo necesaria para todo él, aunque les hubiese sobrado del año anterior, en cuyo caso estaban obligados á revenderlo la Cámara por el precio que esta fijaba, si bien se lo volvía á revender á ellos á más alto precio. Y aun la medida con que vendia á la Cámara tenía un quinto menos de cabida que aquella con que compraba. Era, pues, el estanco del pan, complicado con una serie de escandalosos fraudes. De aquí procedió la despoblación de los campos, la ruina de la agricultura y la decadencia de todos los ra—

situada en un monte redondo; es pueblo miserable, tiene catedral, la cual es una Iglesia, aunque pequeña, aseada y primorosa, que es lo único que hay que ver en el pueblo. Está media milla de la viña y 15 millas de Roma.

Asímismo ví otro pueblecillo que se llama La Mentana que antiguamente se llamaba Nomentana, y el camino para ir á él Vía Monumentana; se compone de una calle, todo él muy destruido y pobre y la Iglesia lo mismo. (1)

N.° 35

VIAJE Á ROCA DEL PAPA.

En 4 de Septiembre de 1631 fuí á Roca del Papa; donde estuve 32 días en el Convento de Mercenarios Descalzos del cual es Prelado Fr. Joseph de San Raimundo. Este pueblo es de lo más extraño que he visto por su situación: está pegado al frente de una montaña, las casas unas sobre otras hasta rematar en una; estas no tienen tejas en los techos, pues todos están cubiertos con unas tablitas de media vara de largo y un palmo de ancho que sirven de tejas, y estas las sujetan con piedras que

---

prosperidad, no siendo posible imaginar medidas más desacertadas. En el tiempo á que este viage se refiere contaba Roma unos doscientos mil habitantes en su mayor parte sumidos en la ociosidad y la ignorancia, y este miserable estado traia consigo un exceso do criminalidad inconcebible. En los Estados Pontificios con menos de dos millones de habitantes, se cometían anualmente á fines del siglo pasado *dos mil* asesinatos. Gran culpa tenía también en tan aterradora cifra el infinito número de lugares de asilo, que alentaban á los criminales en la esperanza casi cierta de la impunidad.

(1) Esta parte de la Campiña ó Agro Romano es sumamente pobre y desierta, si bien presenta admirables panoramas.

pesarán tres ó cuatro arrobas, de modo que en haciendo mucho viento es peligroso andar por las calles, principalmente por ser estas tan angostas, que por las más de ellas no pueden ir dos hombres juntos; la Iglesia es muy buena aunque no grande; tiene cerca de mil vecinos, pero muy pobres. En lo alto de la montaña que está á un lado de este pueblo, está un convento de la congregación de los Pasionarios que llaman Monte Cano (1) al sitio: para ir á él, hay dos millas de montaña que esto tiene de alto. Es la vista muy deliciosa, pues se vé desde allí la mar, y los lagos de Nerri y Castel Gandolfo y mucha parte del Reino de Nápoles. En este sitio estuvo un templo dedicado á Júpiter (2) y desde Albano á él, hay tres millas, viene un camino (3) todo enlosado, muy fuerte, primoroso y ancho por donde los emperadores cuando residían en aquella ciudad iban al dicho templo á ofrecer sacrificios. Al lado derecho yendo al pueblo está la Hermita de nuestra Señora del Tufo, distante una milla. Esta Señora es muy milagrosa; fué aparecida. Cayendo un pedazo de la montaña de Monte Cave, se partió por medio una peña grandísima, y apareció pintada aquella señora en la una mitad, según tradición antigua. Está la hermita llamada San Sebastián, y en lo alto del pueblo está un prado muy dilatado y hermoso que llaman de Anibal. (4) Este pueblo está á 15 millas de Roma. El convento de la Merced está á la entrada del pueblo. Yendo de Roma á la Boca del Papa, á las diez millas está el Palacio que

---

(1) El monte Cano, el más elevado de los montes Albanos, tiene 954 metros sobre el nivel del mar.

(2) Era el Templo de *Júpiter Latiares*, donde sa celebraban anualmente las *Ferias Latinas*.

(3) La *Vía Triunfal*.

(4) Allí estuvo acampado Anibal en su expedición contra Roma.

fué de Ciceron, ya cuasi todo arruinado. (1)

El día 8 de Septiembre fuí á Grotta Ferrata á ver la Féria; esta es una población muy pequeña donde está un monasterio de Basilios que es la Parroquia; está cuatro millas de la Roca, y once de Roma. (2)

El once fuí á Velletri que está ocho millas de la Roca y 24 de Roma. A la entrada de la ciudad fuera de las puertas, ví el Convento de San Juan de Dios, y estuve en el de San Basilio que está un cuarto de milla de la ciudad, dominado de la montaña que los Españoles ocuparon en tiempo de la Conquista de Parma. La catedral no es grande, llámase San Clemente; es de tres naves. Las paredes de las calles están señaladas de las balas que los Tudescos y Españoles tiraron la noche que los primeros sorprendieron á los segundos, cuando el Rey de Nápoles, hoy Rey de España, estaba en dicha ciudad. (3) Esta con-

(1) Túsculum. No muy lejos se encuentra el lago de Albano en cuyo márgen Oriental estuvo asentado *Alba-Longa*, la rival de Roma.

(2) En efecto hay dos concurridas férias en Grotta Ferrata el 25 de Marzo y el 8 de Setiembre. El convento es griego, de la orden de S. Basilio y fué fundado por S. Nilo en 1002.

(3) Durante la guerra que suscitó la ambición de Isabel Farnesio esposa del rey de España Felipe V. que deseaba dejar una corona á cada uno de sus hijos, el ejército unido hispano-napolitano mandado por el Rey de Nápoles, que después lo fué de España con el nombre de Carlos III, entró en los Estados Pontificios donde le aguardaban los austriacos al mando del General Lobkouztz. Asentado el cuartel real en Vellatri, en la noche del 11 de Agosto de 1744 penetraron 6.000 alemanes en la ciudad, matando los centinelas y los pocos soldados que á aquella hora se encontraban, no cayendo en sus manos el Rey

tendrá 2.500 vecinos. Tiene en la plaza una buena fuente y una estátua de bronce muy grande de Urbano VIII, vestido de pontifical, sentado en una silla también de bronce.

El 13 de Septiembre fuí á la Ciudad de Marino que está tres millas de la Roca y 13 de Roma, y fuí á parár á la Hermita de nuestra Señora del Agua Santa, por estar allí un hermitaño Agustino español que se llama Manuel Ibañez. (1) Este fué Teniente Capitan del Regimimiento del Príncipe; estuve en la Catedral que es muy buena aunque pequeña: se llama San Bernabé; el pueblo es como de 1.500 vecinos. La dicha hermita es cosa particular, pues el altar de la Virgen y el retablo es de piedra de una pieza; debajo del altar nace una fuente y se saca el agua por una boca que tiene en el pié de dicho altar, la que tiene un tabloncito para que se pueda andar cuando se dice misa. La Iglesia está al pié de una peña, y para subir á la habitación y jardin del Hermitaño se sube una escalera con 37 escalones de piedra toda de una pieza.

En un lugarcito llamado La Richi que está tres millas de la Roca y 18 de Roma, estuve muchas veces, es pequeño; la Iglesia Catedral es pequeña pero muy hermosa y se titula la Asunción. Es pueblo muy divertido y de bellos paseos.

Carlos y el Duque de Módena que pudieron escapar á medio vestir, en medio de la confusión producida por tan inesperado ataque. Mas mientras los invasores se entretenían en el saquéo, dieron lugar á que repuestos algun tanto de la sorpresa los aliados, algunos regimientos lanzáronse sobre los Austriacos arrojándoles de la ciudad con graves pérdidas. A este hecho de armas se refiere el autor.

(1) Es lástima que el autor no nos dé más detalles acerca de ese hermitaño, cuya vida debió ser bastante accidentada.

El 15 estuve en la ciudad de Albano, (9) 5 millas de la Roca y 18 de Roma; á la entrada está un Convento de Franciscos Conventuales, y antes el de Capuchinos. Esta ciudad es cabeza de obispado, y muy hermosa. La Catedral es San Pancracio, que no es grande. La ciudad tiene muchos jardines y bellas haciendas de viña y olivaa.

El 21 del mismo Septiembre estuve en la Ciudad de Frascati, (10) cuatro millas de la Roca y 11 de Roma. Es cabeza de obispado. Esta ciudad es muy alegre por lo magnífico de sus jardines que son muchos y maravillosos. El mejor de todos es el que llaman Belveder que era del Príncipe Pamphili: tiene un palacio muy bello, con grandes apartamientos suntuosamente alhajados y de magníficas pinturas. Frente de la puerta está una cascada de agua, que con ella se ejecutan muchos juegos de agua; hace al pié saltar una fuente de una estatúa que parece una ninfa y al un lado hay otra estatúa muy grande que tiene en la mano un flautado arrimado á la boca en acción de tocarlo, le hace sonar muy acorde, y al otro lado otra estátua con el medio cuerpo de caballo y el medio cuerpo de hombre que es el centauro que tíene una corneta en la mano, y puesta en la boca le hace tocarla con gran estrépito: y por todo el patio que es muy grande hace infinitos burladeros de agua, y en otra sala inmediata está un teatro de estátuas que representa el Parnaso, y con la misma agua sin que le pongan la mano encima suena un órgano muy sonoro: las ninfas cada una suena diverso instrumento, un caballo relincha y un cuco canta: es cosa sumamente deleitable.

(9) Albano villa con 6.000 habitantes, atravesada por la vía Appia está edificada sobre las ruinas de la quinta de Pompeyo. Tiene vinos renombrados. A su entrada existe un antiquísimo sepulcro que se dice ser la tumba de los Horacios y Curación.

10 Frascali está edificado sobre las ruinas de Tusculanum, la famosa villa de Ciceron.

El jardin es muy dilatado y poblado de árboles y corzos. De esta ciudad de Frascati es Obispo el Cardenal de Yorck, hijo del Rey de Inglatera.

El dos de Octubre fuí á Castel Gandolfo, que está cuatro millas de la Roca y 12 de Roma: es un lugar muy corto y desdichado, pero muy alegre por su situación. No hay cosa de notar aquí sino es el Palacio del Papa donde vá de Vilechatura. (1) Está este pueblo en lo alto de una montaña, y á la falda tiene un hermoso lago que tendrá cuatro millas de circunferencia, que cría mucho pescado. A la salida del pueblo, ó por mejor decir saliendo de él para Frascali, sigue un camino de Alameda muy hermoso que tiene de largo cuatro millas.

Por dos ocasiones estuve en el Convento de Palazola, milla y media de la Roca y 14 de Roma; es de Religiosos Franciscos Observantes; está camino de Velletri, á la falda de una montaña, y encima de la que cae sobre el lago de Castel Gandolfo, frente de dicho Castelo. Es un convento muy grande, dentro del cual están los apartamentos que labró un religioso Portugués, Embajador que fué del Rey de Portugal, el cual labró cuasi todo el convento ví la estancia que habitó San Diego de Alcalá en tiempo que vivió en él.

El Obispado de Frascati tiene su silla en esta Ciudad, que su Obispo es el Cardenal de Yorck. Tiene jurisdicción en dicha ciudad, Roca del Papa, Monte-Porcio, Monte Combe, Roca priose, la Colunna, y Grosta Ferrata. El Obispado de Albano que goza el Cardenal Cavalquini, comprende á Albano, Castel Gandolfo, La Richi, Marino, Senzano, Civita Lavinea, Ardia y Nermi. El Obispado de Ostia y Veletri de que es Obispo el cardenal Nicolás Antoneli, comprende estas dos ciudades, Cori, sisterna, Juliano y Norva.

---

(1) Villeggiatura; habitación en el campo.

N.° 36

CIUDAD DE TÍVOLI.

El dia 12 de Octubre de 1764, fuí á la ciudad de Tívoli, distante de Roma, 18 millas. Cinco antes de llegar á la ciudad se encuentra un puentezuelo, bajo del cual pasa un canal abundante de agua, de color azul y blanco, (2) y de olor de azufre tan penetrante que se siente en Tívoli cuando el viento corre por aquella parte, como lo experimenté una noche, estando sentado al fuego en casa del Conónigo Sebastiano Megliori, donde me hospedé los 13 días que estuve en aquella ciudad. Está esta situada á la falda de una montaña muy elevada, y sus calles y edificios son á lo antiguo. Tiene Iglesia Catedral que es San Lorenzo, con su Obispo cinco parroquias, dos conventos de monjas, Padres de la Compañía, Padres misioneros, Frailes Capuchinos, Conventuales, Franciscos Observantes, Carmelitas Calzados y de San Juan de Dios. Tiene famosos paseos, entre ellos el de Carchiano, y con especialidad el que vá l Convento de Padres Conventuales por que está á dos millas de la Ciudad y todo su distrito goza de los primores que causa la Cascata del Rio Tiveron; esto se reduce á que antes de salir de la ciudad este rio que es grande en este sitio, está un barranco de unas veinte varas de altura, de donde se despeña, y en su caida está un valle con muchos escollos y con cavidades por donde se va escondiendo el agua, la que se oculta hasta en distancia como de media milla, y todo criado de la naturaleza; después de esta media milla, parte vá en forma de rio, y parte se divide en varios trozos que sirven para beneficio de fábricas de pólvora, papel, cobre, hierro, molinos y jardines, y final-

(2) Son los baños termales de Acque Albule, muy concurridos.

mente estos trozos separados, á las dos millas, forman otras cuatro maravillosas caidas que llaman las Cascatelas, que se precipitan por unas alturas d más de 40 varas, y después que por los escollos del pié hacen varias labores, se junta todo el rio, haciendo muchas cascadas pequeñas, por ser todo el sitio de precipicios. Tiene varias antigüedades como son la Vila de Mecenates, que entre sus minas conserva algunos apartamientos de bóvedas tan fuertes, que sobre ellas hay jardines, y pára grande abundancia de agua; esta está dentro de la Ciudad. La Vila de Adriano está tres millas; antigüedad famosísima, por las cien estancias que en ella permanecen que llaman Cento Celle: quedan varias paredes y un corredor de bóveda de más de cien varas de largo, todo obra verdaderamente de los antiguos Romanos. Esta es del Conde Fede. Es país de mucho olivar, viñas y campiñas, y todo cercado de sierras escepto la fachada del pueblo, que desde él se vé toda la campaña de Roma. (1)

De esta ciudad pasé con mis compañeros la tarde del día 22

(1) Tívoli, la antigua Tibur, á la márgen izquierda del Teverone, es uno de los sitios más deliciosos del mundo. Además de las bellezas naturales de que habla el autor, se hallan emplazadas en su término multitud de ruinas que recuerdan nombres famosos en la historia. Allí estaba el Templo de la Sibila, la Villa de Mecenas el amigo de Argento, el protector de Horacio que ha dado su nombre á los favorecedores de las artes y las letras, la Villa de Varo, el vencido por los Germanos, la de Salustio el historiador de la sublevación de Catilina, la del tierno poeta Cátulo, la del feroz Casio, asesino de Cesar, la de Horacio, y otras mil que indican que ya en los tiempos de la república romana era Tibur lugar amenísimo preferido por aquellos ciudadanos para su recreo.

de dicho mes á un lugar llamado Monte Celi, distante cinco millas, situado en el medio de una montaña que para subir al pueblo hay más de dos millas, y por encima de él sube todavía la montaña otra milla. Antes de llegar á las calles está la Iglesia que es muy buena, en una Plaza con sólo algunas casas. Creo, que está la Iglesia en este sitio, porque en el Pueblo no lo hay pues todas sus calles son muy angostos y tan altas que están en forma de escaleras, sin que por ninguna de ellas puedan andar caballerías. La ciudad de Tívoli tendrá nueve mil almas. En ella ví la famosa Vila de Este, que hoy es del Duque de Módena; están perdidos los famosos juegos de agua que tenía, y sólo han restado algunos, entre ellos la Girandola que viene á ser un promontorio de agua que asimila á los fuegos que se hacen en el Castillo de Sant-Angelo, tanto en los truenos como en las fuentes, con la diferencia que unos son de agua y otros de fuego. Es una compasión ver esta Vila, pues en mi concepto sería de las mejores do Italia. El paséo de Carciano tiene tres millas y el de el Arche dos.

VUELTA DE ROMA. (1)
ESTADOS DEL PAPA.

En trece de Abril de 1765, á las seis de la mañana, salí de la ciudad de Roma para España, acompañado del P. M. Fr. Nico-

(1) Terminado favorablemente el asunto que le llevó á Roma, vuelve á Arcos D. Clemente Antonio de Baena, á quien seguirémos en su viaje de vuelta, que hizo por camino casi siempre diferente del que á la ida llevó. Segun se verá, salió de Roma con dos compañeros Religiosos españoles, de quienes sólo se vuelve á ocupar otra vez en su viaje, por lo que ignorámos cuándo y donde se separó de ellos, aunque creémos que debió ser al llegar á Cataluña, patria de sus dos compañeros.

lás Cerda, Asistente y general en aquella corte del orden de San Agustin, y su compañero lego Fr. Agustin Perick, ambos catalanes. A las 12 llegamos á comer á la Hostería de Becano que hay 19 millas. A las 2 de la tarde salí y pasé por un lugarillo llamado Monte roso y á las 8 llegué á Ronsilloni que hay 17 millas, donde dormí.

Salí el 14 á las seis de la mañana, pasando por la ciudad de Viterbo. (1) Es muy preciosa y aseada; sus calles están todas enlosadas de losas muy grandes de piedra tosca, y á la una de la tarde llegué á comer á la Hostería que está por bajo de la ciudad de Montefiascone, que hay 30 millas. Salí á las 3 de la tarde, pasando por un lugar llamado Bolsena, y á las 8 de la noche llegué á otro llamado San Lorenzo que hay 13 millas donde dormí.

Desde las montañas de Viterbo hasta San Lorenzo, hay un lago que tendrá 30 millas de largo y 6 de ancho.

Salí el 15 á las seis de la mañana y pasé por la ciudad de Acquapesidente que está en una montaña, y después pasé el puente llamado la Capela, y luego el río llamado Rigo que se atraviesa cinco veces y divide el Estado Eclesiástico de la Toscana.

TOSCANA.

A las once y media llegué á la Hostería la Novela que hay 16 millas, donde comí. Salí á la una del día, y aquí se agregó un caballo al coche para subir la montaña de Radicofano que tiene seis millas y media de subida, y á las nueve de la noche llegué á un lugar llamado San Qnirico que hay 18 millas donde dor-

(1) Pátria de Anmio, famoso autor de falsos cronicones que introdujeron mil fábulas en la historia. A él se debe la invención del rey Brigo, á quien, los que tomáron como artículos de fé los embustes de Amnio, hicieron fundador de Arcos.

mí.

Desde Acquapendente á San Quirico no hay población alguna, y todo lo que hasta aquí he visto de la Toscana, es un pais miserable y desierto de arboledas y de todo, pues ni aun yerba se vé, tierra del todo inútil.

El 16 salí á las seis de la mañana y á las tres millas pasé por dos lugaritos el uno llamado Turriñeri y el otro Buen Convento. A las dos millas de este último se pasa un puente de ladrillo muy alto y un puente con cinco ojos, el cual para fortaleza tiene una zapata ó calzada al pié, de ladrillos clavados de canto, de 40 varas de ancho y del largo del puente y en la entrada de este un molino de pan: el rio se llama Darvía. Despues pasé otro lugarillo llamado Monteroni, y á las doce llegué á la ciudad de Sena que hay 23 millas donde comí, y pasé un día por indisposición del Padre asistente mi compañero. Esta ciudad es muy preciosa. (1)

La catedral cuyo título es la Asupmción tiene cinco naves cuyas paredes y postes están forradas de jaspe blanco y negro, y del mismo modo todo el pavimento: la nave de enmedio tiene en cada pilar una estátua de mármol blanco, de varios santos, ypor bajo de la cornisa todo alrededor de dicha nave la serie de todos los Pontífices desde San Pedro hasta Benedicto XIV. Tiene un púlpito de piedra muy grande labrado de bajo relieve el que se sostiene sobre diez columnas que asientan sobre otros tantos leones, y estos tienen en las bocas alguna presa, quien un cordero ó un cabrito, etc. todo de mármol: aquí dá la bendición el Obispo. La portada es toda de piedra jaspe primorosa-

(1) La ciudad de Sena ó Siena como la llaman los Italianos, antigua república independiente, es una de las más ricas en monumentos célebres de todas clases. Además de su Duómo ó Catedral cuya reputación es Européa y de que habla el autor.

mente labrada y con muchas estátuas: la torre es de la misma piedra, todo verdaderamente de lo más primoroso que hasta aquí he visto. La Plaza principal es muy preciosa: hace la figura de una vacía de barbero; en la mella están las casas Capitulares con una torre de la hechura de la Giralda de Sevilla, aunque no tan alta. Tiene delante una Capilla descubierta con canceles de heirro, donde se dice una misa todos los dias, para los que allí venden.

El 17 salí á las dos de la tarde y pasé por un lugar llamado Estargia, y á las 7 llegué á Poggibonzi que hay 14 millas, donde dormí.

El 18 á las seis de la mañana continué el viaje y pasé por tres lugares que fueron Barberino, Tabeanala y San Casiano, llegando á las 12 á un lugar llamado San Andrés que hay 18 millas, donde comí. Volví á salir á las 3 de la tarde y llegué á las 5 á la ciudad de Florencia que hay seis millas, donde dormí. Esta es la Capital y Corte del gran Duque de Toscana. Es grande, pues cuenta 70 mil almas, no comprendidos los Hebréos: sus calles son hermosas, todas enlosadas, sus edificios muy suntuosos: la catedral está por fuera forrada de piedra jaspe blanca y negra de muy bella labor; la torre que está separada de la Iglesia es de la hechura y cuasi de la altura de la Giralda de Sevilla también forrada de la misma piedra, cosa digna de verse. El título de la Iglesia es nuestra Señora de la Flor: pero tiene el defecto de que la fachada de la puerta principal es pintada y de muy poco adorno, y aunque la Iglesia tiene tres naves, no es grande ni tiene cosa digna de notar, pues toda su hermosura está por fuera. (1)

---

(1) Indudablemente el autor entendía poco de arte. En la magnífica Catedral de Florencia cuya cúpula de 117 metros de altura, obra inmortal de Bruneleschi prefieren muchos á la de S.

La Iglesia de la Anunciata de Padres Servitas merece verse por sus bellas estátuas de mármol, y precioso adorno. La capilla de la Virgen tiene muchas estátuas de plata, muchos blandones de lo mismo, y 40 lámparas de filigrana de plata, y la de enmedio de plata sobredorada. Delante de esta Iglesia está una Plaza en la que hay dos fuentes y enmedio una estátua famosa de bronce de Fernando II, Gran Duque, á caballo. En la Plaza del Gobierno Viejo está otra como la antecedente de Cosimo I (1) también Gran Duque que fué. Así mismo ví el Serrallo donde tenían dos leones, dos tigres, un lobo, un oso blanco y un buitre, y tambien vi el Anfiteatro donde se echan á pelear con otros animales. Antes de entrar en la Ciudad tiene una calle de una milla de largo, muy deliciosa de viñas y arboledas, y luego que se entra en la ciudad se pasa el rio Arno que atraviesa parte de ella, que para comodidad del paso tiene cuatro puentes de piedra muy famosos que se denominan el de la Carraia, de las Gracias, de la Trinidad y el Viejo. Enmedio de la ciudad está una Iglesia llamada Santa María in campo, que es catedral del Obispo de Fiésoles, el cual habita en el Palacio inmediato, porque aunque está enmedio de la ciudad, es este sitio de la Diócesis Fiesolana. Finalmente, esta ciudad es la perla de Italia. (2)

Pedro de Roma, no halló ninguna cosa digna de notar. Esa torre separada de la Catedral de la que sólo habla para compararla con la Giralda, es el *Campanile*, de 93 metros de altura, maravillosa creación del Giotto: y finalmente pasa por alto la multitud de monumentos admirables que hicieron dar á la antigua corte de los Médicis, el nombre de Florencia la Bella.

(1) Las dos estátuas ecuestres á que se refiere el autor son las de Lorenzo el Magnífico, y Cosme I de Médicis.

(2) ¿Quién al nombre de Florencia, no recuerda las faccio-

Salí el 19 á las seis de la mañana y á las 12 llegué á la Hostería de la Masquere que hay 18 millas, donde comí. Volví á salir á las dos de la tarde y á las ocho de la noche llegué á una Hostería llamada Pietra Mala que hay 16 millas, donde dormí. A mano derecha de dicha Hostería está una Iglesia á distancia de un tiro de escopeta, é inmediata está una abertura en la tierra como de dos varas de circunferencia, por donde sale una llama de fuego perpétuo, la cual se vé toda la noche y no de día, y esto dicen sucede siempre, sin que de ella salga ni humo ni betun, como sucede en el Vesubio de Nápoles. (1) Siete millas antes de dicha Hostería principian los Montes Apeninos, los que estaban cubiertos de nieve, y son las montañas más altas de Italia que dividen la Toscana del Estado del Papa.

---

nes de Güelfos y Gibelinos que ensangrentaron durante un siglo aquella, ciudad patria de Dante, Giotto, Boccaccio, Bruneleschi, Lorenzo de Médicis, Américo Vespucio, Maquiavelo, Miguel Angel, Benvenuto Cellini, Savonarola, Catalina de Médicis y tantas otras celebridades?

(1) En todas las relaciones de nuestro viajero brilla la exactitud como cualidad principal. Hay en efecto en la localidad llamada Terra de Pietra Mala en los Apeninos, un pequeño pedazo de terreno algo pedregoso llamado Monte de Fo, de donde se exhala constantemente una llama azulada como la del espíritu de vino, tan viva que en las noches oscuras ilumina las montañas vecinas. Si se vierte agua sobre ella, cesa por un momento para recobrar en seguida mayor intensidad. Ocupa un espacio de cuatro ó cinco metros en todos sentidos. Muchos creen ser aquel fuego los restos de un antiguo volcan, y otros lo tienen por el contrario, por el preludio de un volcan futuro. La verdad es que aun no han explicado los sabios satisfactoriamente la causa de tan extraño fenómeno.

ESTADOS DEL PAPA.

Continué mi viaje á las seis de la mañana del 20, y á las tres millas volví á entrar en el Estado del Papa, saliendo de la Toscana, llegando á los 12 á Hostería Nova que hay 15 millas, donde comí. Toda la Toscana que he pasado es un país desierto de población, tierra infructífera, pues sólo de Poggbonzi á Sena está poblado de algunos árboles y viñas y lo mismo la entrada y la salida de Florencia. Cuando salí de Pietra mala pasé por tres lugarillos llamados Escarica el Asino, La Guardia y Liberñano, todos en el Estado del Papa. A las dos de la tarde volví á marchar, pasé por un lugarillo llamado Pionero donde finalizan los Apeninos, y á las seis de la tarde llegué á la ciudad de Bolonia que hay 14 millas. Fuí á hospedarme al conveto de Santiago, Agustinos calzados, donde estuve todo el día 21. Ví el cuerpo de Santa Catalina de Bolonia: está vestida y sentada en una silla en el coro, sin otro defecto que estar negra. Ví así mismo la Espécula, que es un Palacio donde está la librería pública, y otras muchas salas de cosas muy raras, como son una con toda suerte de piedras preciosas, otra de varios bálsamos, otra de diversas piedras minerales, otra de esqueletos enteros, otra de varios leños de árboles particulares, otra de diversos animales raros, y asímismo otras de pinturas y esculturas famosas, y lo más particular para información de las parteras, diseñados los vientres de las mujeres en diversos modos, denotando cómo están las criaturas dentro de ellos, cómo suelen nacer cuando es feliz el parto, cuándo es peligroso, cuándo hay en el vientre uno, dos, tres ó más criaturas, y manifestando una mano el modo de dirijir estos partos para extraer la criatura, y cómo se deben sacar las secundinas, y finalmente en esta materia expresa cuanto se puede haber notado. También se hallan

dentro de una urna de cristal dos niños del alto de tres palmos pegados por el pecho, y en todo lo demás perfectos, que se mantienen con los cabellos como si fuesen vivos. Hay asímismo dos pellejos de personas humanas curtidos, y finalmente otras mil cosas muy particulares de antigüedades, como son medallas, instrumentos, pesos, medidas, llaves, vestidos y cosas que usaban los antiguos, y sirve para tener la Academia y disputar sobre todas las Artes, todo esto fundado y dispuesto por el Papa Benedicto XIV, natural de esta Ciudad. Aquí estuve detenido por divertirme todo el día 21. (1)

Salí de Bolonia á las 6 de la mañana del 22, y llegué á las 10 á Castelfranco, último lugar del Estado del Papa que hay 15 millas donde comí.

MÓDENA.

Salí á las dos de la tarde y á las dos millas pasé el rio Panaso por barcas; este ya es del Estado de Módena. Después pasé por la ciudad de Módena, y luego el rio Sequia, y un lugarillo llamado Rubiera, y á la oración llegué á las puertas de la ciudad de Reggio que estaban cerradas, que hay 20 millas, y siendo preciso buscar posada y perdido el camino, nos llevó un hombre á la Hostería del Angel de Reggio, media milla de dicha ciudad, adonde llegamos á dos horas de noche, donde dormí.

PARMA.

Salí á las cinco y media de la mañana del 22, y á las diez millas pasé el rio Leusa por un puente que divide los Ducados de

(1) No fué por cierto perdido el dia de descaso del viajero, pues lo invirtió en examinar los ricos Museos de ciencias de la famosa Universidad de Bolonia. Pero también como en el primer viaje, hace caso omiso del Colegio de los Españoles.

Módena y Parma, que desde dicha Hostería hasta ella hay 15 millas, y antes pasé por dos lugarillos que son Lemeson y San Hilario, últimos del Estado de Módena. Comí en Parma que es muy hermosa ciudad, y la atraviesa el rio Parma, el que se pasa por tres puentes, dos de piedra y el otro todo de piedra menos el ojo de enmedio que tiene la solería de madera. A la una del dia salí á las 3, llegué al rio Tánaro que hay 5 millas, y por ir crecido me quedé en una Hostería inmediata, donde permanecí hasta el día siguiente á la una que se pudieron ajustar barcas para vadearlo. Tiene este rio dos brazos y en cada uno una barca. Este rio se llama tambien Taro. A las seis llegué á la ciudad de Burgo San Domino que hay 10 millas donde dormí. Vi la catedral que es de tres naves, pero pequeña y pobre; el pórtico está sobre dos columnas que asientan sobre dos leones de piedra.

El 25 salí á las seis de la mañana y pasé el rio Stirone que está inmediato á la ciudad de Burgo San Domino, por un puente de madera, y después por dos lugarillos, el uno llamado Gralarola y el otro Fiorenzole, y á la salida de este pasé el rio Larda por un puente de piedra; pasé luego por un lugar llamado Lecade y despues el rio la Nure por un puente muy largo de ladrillo, y á la una del dia llegué á la Hostería de San Lázaro una milla de Plasencia, (la cual está en el sitio donde se dió la memorable batalla de Plasencia, día de San Loronzo,) (1) que

(1) En la guerra anteriormente citada sostenida contra el Emperador de Austria y el rey de Cerdeña para asegurar al Infante español D. Felipe los Ducados de Parma, Plasencia y Guartaba, diose en este sitio una reñida batalla entre ambos ejércitos á orillas del Trebia en 1726. Nuestras tropas mandadas por el mismo Infante fueron rechazadas, quedando cinco mil nuestros en el campo,

hay 20 millas. A las tres de la tarde salí y pasé por la ciudad de Plasencia, y á las dos millas pasé el rio Trévia por una barca, y después el rio Tidon también por barca, llegando á las ocho de la noche á la ciudad de Castel San Juan que hay 13 millas, donde dormí.

LOMBARDÍA DEL REY DE CERDEÑA·

Salí el 26 á las cinco de la mañana y pasé un arroyuelo que divide el Estado de Parma de el del Rey de Cerdeña, y por los lugares siguientes: Estradela que es el primero de Lombardía, Prol, Santa Julieta, Casteio Romano, después pasé el rio Cope, y luego dos lugares que son Pontebello, y Fenestredi, y luego el rio Estafora, llegando á la una á la ciudad de Boguera que hay 20, millas donde comí; todos estos caminos estaban impracticables por el mucho lodo á causa de las grandes lluvias. Todo este país de Lombardía es sumamente delicioso y poblado de arboledas y viñas. Salí á las tres de la tarde, y pasé por un lugar llamado Ponte Corone, y un rio cuyo nombre es Quiarone, y á las 7 y media llegué á la ciudad de Tortona que hay 10 millas, donde dormí.

Salí el 27 á las 5 de la mañana y á la una milla pasé el rio Escribia por dos barcas, y luego pasé por un lugar llamado San Julián, llegando á las 10 á la ciudad de Alejandría de la Palla, (1) que es ciudad grando. Antes de entrar en ella pasé el rio Bornueda por barcas por ser caudaloso; desde Tostona á Alejandría hay 12 millas donde comí. Allí ví la Catedral que se llama

(1) Alejandria de la Paglio, así llamada porque antiguamente estaban sus casas cubiertas con paja. La posición que ocupa en la confluencia de los rios Tánaro y Bórmida le ha dado grande importancia estratégica en las gueras modernas. En sus inmedíaciones se dió la célebre batalla de Marengo en 1800.

San Pedro; es de tres naves, bonita aunque no grande, y tiene delante una bella placa. Volví á salir á la una, y cerca de la ciudad pasé un rio grande llamado Tánaro por un puente de ladrillos, y después dos lugarillos que son Solerio y Frisono, y á las siete llegué á un pueblo llamado Catorce que hay 12 millas, donde dormí.

PIAMONTE.

Salí el 28 á las 5 de la mañana y pasé por tres lugarillos que fueron el Cerro, Novi y Guasto, llegando á las diez á la ciudad de Asti (1) donde comí; que hay siete millas piamontesas que hace cada una media legua Española. Salí á la una y pasé el rio Burbo que está inmediato á la ciudad por un puente, y después un lugar llamado Villa franca, y llegando á la Hostería llamada la Gambete, se tomaron dos bueyes para ayudar las mulas á subir la montaña de Cen que tuvo cuatro millas, y tan penosas por el mucho lodo, que creí no saliese el coche, y á las ocho de la noche llegué á un lugar llamado Villanueva de Asti que hay 15 millas, donde dormí.

Salí el 29 á las seis de la mañana y pasé por un lugarillo llamado Riva y por la ciudad de Quieri que es grande, y luego por dos lugares que fueron Cambiano y Trufareli que hay 18 millas, donde comí, llegando á las 12 del día. Desde Riva hasta Cambiano se puso al coche una yunta de bueyes para poder salir por el mucho lodo, que duró tres millas. Salí á las dos de la tarde y pasé la ciudad de Moncaliere que está en la rivera del rio Pó el que se pasa por un puente de madera muy dilatado, por ser muy caudaloso. Desde aquí sigue por tres millas Piamontesas un camino muy ancho. En este rio se nota una cosa muy particu-

---

(1) No es posible oir el nombre de Asti sin recordar al punto el de su hijo Alfieri el insigne poeta trágico de Italia.

lar, y es el andar algunos barcos con molinos de pan que suben y bajan por el rio, para moler por toda la ribera. El camino referido es muy delicioso de arboledas hasta la cercanía de las puertas de la ciudad de Turin. Delante de la puerta que llaman del Pó, hay una grande llamada en forma de Plaza formada de árboles, y de ella salen varios paseos de arboleda muy hermosos. Al entrar en la ciudad por dicha puerta, encontré al Príncipe que iba á pasearse en Carroza; la ciudad es pequeña, y la calle que vá desde esta puerta hasta el Palacio del Rey, es hermosa por ser muy ancha y por la igualdad de las casas en su altura. En ella hay dos Plazas hermosas donde está el Palacio Real y la catedral. Esta es de tres naves, pequeña y con poco adorno; no tiene otra cosa particular que la capilla donde se venera la Sábana Santa. La ciudad no tiene otra cosa de notar sino es la calle dicha, y otra que la atraviesa y forma un crucero, y los portales donde están las tiendas de comercio; las demás calles é iglesias es cosa ordinaria. Aquí llegué á las 4 de la tarde que hay seis millas, y fuí á hospedarme á la Hostería La Buena Fama, que es posada muy decente; aquí me detuve á ver esta Corte hasta el día 1.° de Mayo á las 11 del día.

Salí el 1.° de Mayo á las once del día, pasando por un camino muy hermoso de arboleda de seis millas de largo, y luego por tres lugares que fueron Ribule, San Antonio. y Viana, y á las 5 de la tarde llegué á otro llamado San Ambrosio que está en la profundidad de los Montes Alpes, los cuales estaban cubiertos de nieve. Desde Turin á aquí hay 22 millas, donde dormí en la Hostería del Papa.

Salí á las 5 de la mañana del 2, pasando por cinco lugares que fueron la Quinsa, Bages, San Antonio, la Checa y Muzulin; todos estos lugares están en el fondo de los Alpes y llaman el Valle de Susa, y á las once llegué á la ciudad de Susa que hay

22 millas, donde comí. Salí á las dos de la tarde y pasé por un lugar llamado Benace y á las cuatro llegué á otro llamado la Novaresa que hay seis millas, y está al pié de la montaña de Monsení. (1) Aquí estuve detenido hasta el día 4 por estar lloviendo y nevando y estar cerrado el camino con la nieve.

El cuatro á las cinco de la mañana salí en silla de manos (que llaman postantina) llevado por seis hombres. Tiene la subida de esta montaña ocho millas, la llamada de lo alto seis millas, y la bajada hasta Namburgo, cuatro que son por todas 18, adonde llegué á la una del día, donde comí, y me detuve hasta el día siguiente por no haber llegado el coche, que este se desbarató para pasar la montaña: la caja de él la traian 18 hombres, y lo demás en mulos.

SABOYA.

A las cuatro millas de la subida de esta montaña está un lugarillo que llaman la Feriera: á las otras cuatro millas una Hos tería llamada la Gran Cruz: en la llamada á una milla está un Hospital junto á un lago, asímismo por esta llanura corre un rio que se precipita por lo más alto de la montaña por la parte de la Novaresa. La Ferriesa es el primer pueblo de la Saboya. No es posible explicar ni cabe en humana ponderación referir la nieve que tenía esta Montaña; basta decir que toda esta jornada no tuvo un palmo que se viese la tierra; que las casas que hay en ella no se les descubría otra cosa que los caballetes de los tejados, que el lago estaba cubierto de nieve, y cada vez

(3) El paso del Monte-Cenis en los Alpes que tan rudo y trabajoso fué para el autor, hácese hoy brevísimo espacio merced al túnel de 12.233 metros qua atrrviesa por esta parte la montaña. Esta obra maravilla de la ciencia moderna, duró 14 años, costó 75 millones de pesetas y fué inaugurada en 1871.

que los que me llevaban se apartaban de la vereda que había hecha sobre la nieve, y sería de media vara de ancho, se hundian en ella hasta por encima de la cintura. Son tan altas estas montañas, que sobre la referida nacía otra que no se podía descubrir su cumbre, (1) bien que esto nacía de tener perturbada la vista por causa de la blancura de la nieve.

El cinco á las cinco y media de la mañana continué la marcha pasando por cuatro lugares que son Tremiñon, Soliere, Bramau, y Vilarroden, y á las doce del día llegué á un lugar llamado Modana que hay 16 millas donde comí. Todas estas poblaciones están en los valles de las Montañas, los cuales están poblados de pinos muy parecidos á las sabinas de Aragon: (2) pero estos de Saboya se crian muy altos, gruesos y derechos. Salí á las 2 de la tarde, pasando por otros cuatro lugares Forno, Frenes, Santo Andrea, y Orele, y á las seis llegué á un lugar llamado San Miguel que hay doce millas, donde dormí.

El seis salí á las cinco de la mañana y pasé por cuatro lugares llamados San Julián, San Juan, Montemofren y Santa Aurea, y á las diez del dia llegué á un lugar llamado Ciambra donde comí. Salí á la una, pasando por dos lugarillos que son la Chapela y San Pier, y á las 7 llegué á un lugar llamado Aguabella, donde dormí.

Volví á emprender la marcha el 7 á las cinco de la mañana pasando por seis lugarillos que fueron le Cule de Aguabella

---

(1) Habla del Monte Blanco la cima mas elevada de Europa con 4810 metros de altura. Espanta ver los sufrimentos que tenía que afrontar el desventurado viajero en aquellos tiempos.

(2) En efecto el pino abeto de los Alpes, tiene las ramas horizontales y hasta con alguna oblicuidad hacia la tierra por sus puntas, como el pino sabino.

Burno, Maltabar, Aguas, San Juan, y Sabau, y á las diez del día llegué á la ciudad de Mormillañ que hay 16 millas donde comí. Al entrar en ella pasé el rio Liscero: aquí hay una ciudadela por ser el último pueblo de la Saboya, y frontera de la Provincia del Delfinado de Francia.

DELFINADO.

A las tres de la tarde salí, y á las tres millas pasé un rio enmedio del cual estaba un mármol de vara y media de alto y cuadrado el cual divide la Saboya de la Francia. En la casa que mira á Saboya tiene dicho mármol las armas del Rey de Cerdeña, y en la que mira al Delfinado las de el Rey de Francia. Desde este rio se cuenta por leguas y empieza el Delfinado. Pasé después por tres lugares que fueron Sepril, Abarró, y la Bisiera, y á las ocho de la noche llegué á un lugar llamado Otabat, que hay tres leguas desde dicho rio, y aquí dormí.

A las seis de la mañana del 8 salí, pasando por seis lugares que son Derrasa, Atanas, Lumber, Crola, Berne y Bombono y á las once del día llegué á la ciundad de Grenoble que hay cuatro leguas, donde comí. A esta ciuhud que es la capital del Deflnado la atraviesa el rio Liscero (1) que tiene su principio en la montaña del Monseni, y aquí es ya muy caudoloso navegable y se pasa por un famoso puente de cantería de tres ojos. En la una entrada de dicho puente está la Hosteria donde comí, y á la otra banda está la Aduana, y por la parte de la Hostería por la ribera del rio tiene un hermoso paseo. La ciudad es grande, pero muy antigua, y sus calles son angostas. Salí á las dos de la tarde y pasé por seis lugares que fueron Bisera, Fontali, Berups, Mombrulé, y Sefura, y á las 7 y media llegué á Tulin que hay seis leguas, donde dormí. A las dos leguas de Grenoble fi-

(1) El Isere.

nalizan las montañas de los Alpes, que al presente quedan llenas de nieve; desde seis millas de Turin hasta aquí, he caminado por el fondo de las montañas.

El 9 de Mayo á las cinoo de la mañana continué mi camico pasando por seis lugares que son Lalbe, Lalegreria, Piné, Pesce, San Marcelin y Lepelier, llegando á las doce á Leforia que hay cinco leguas, donde comí. Salí á las dos de la tarde, y pasé por un lugar llamado San Pol, llegando á las cuatro y media á la ciudad de Roman, que hay dos leguas, donde dormí. Es cíudad grande.

A las seis de la mañana del diez salí por la puerta que vá á Valencia, la cual está entre dos puentes de cantería que estan sobre el rio Lijiera que ya aquí es muy grande como el Tiber de Roma, y á las diez llegué á la ciudad de Valencia que es grande, y fuerte Plaza de armas, que hay tres leguas, donde comí en la Hostería de Santiago fuera de la ciudad. Salí á las 2 de la tarde, y pasé por dos lugares que son lo Pallaza y Alibro: despues pasé el rio Droma por una barca, y un lugar llamado Lorio y á las siete llegué á otro que se llama Sos que hay 4 leguas donde dormí. Al salir de Valencia estaban en una horca dos hombres colgados, y ocho lazos de otros tantos que ya se habian caido los cuerpos. (1)

Salí el once á las cinco de la mañana, puzando por un lugar llamado Cudraza, por la ciudad de Nontetimar, y por San Onofre, y á las 12 llegué al lugar llamado Donceso que hay 5 leguas donde comí. Volví al camino á las tres de la tarde, pasando por Pilata, y á la una legua se entró en el condado de Aviñon

---

(1) Aunque no podemos asegurarlo, creemos que los cuerpos ajusticiados que vió D. Clemente fueron los de el famoso bandido Mandrin y su cuadrilla ahorcados por aquel tiempo en Valence.

que es del Papa: (1) después pasé un lugar de dicho Condado llamado Lapelús, el cual condado llega hasta el Puente de Santi Espiritus, que está sobre el rio Ródano que pasé, y es el de más caudal y el más famoso que he visto pues duró el pasarlo un cuarto de hora. Tiene á la entrada del puente una casa, á la subida otra y enmedio una capilla.

LANGUEDOC.

Después entré en la ciudad de Santi Espiritus que está inmediata al puente, que hay tres leguas donde dormí. Aquí principia la provincia de Languedoc.

Salí el 12 á las siete de la mañana, pasando por un lugarílllo llamado Salasari, y á las ocho llegué á otro llamado Bañon que hay dos leguas, á donde comí. Salí á la una del día, y pasé por tres lugares que fueron Tumbá, Pusiá, y Mariqueri y á las 7 llegué á otro llamado Remolius, que hay seis leguas, donde dormí. Antes de llegar á este pueblo pasé el rio Lugardon (2) por un puente de piedra muy particular, tiene seis ojos; encima de este puente está un orden de arcos de la misma cantería de once ojos muy grandes, y encima de estos arcos otro orden de 35 ojos, cosa muy vistosa.

---

(1) Menos de un año despues de pasar nuestro viajero por el Condado de Aviñon, apoderose de él el Rey de Francia Luis XV á causa de su enemistad con el Papa Clemente XIII nacida de la resistencia de este á suprimir la compañía de Jesús, no devolviéndo aquel estado hasta 1774, después que Clemente XIV declaró extinguida aquella orden religiosa. La Revolución de 1789 volvió á recuperar aquella parte de Francia que después no ha reivindicado yá el Papado.

(2) El rio á que se refiere es el Garel ó Gardón, y el puente de que habla es el famosísimo puente acueducto del Gard.

Salí á las cinco de la mañana del 13, y pasé por dos lugares que fueron Besús y Sesubaso, y á las nueve llegué á la ciudad de Nimes, donde comí y estuve todo el día. Ví la célebre fuente que hay fuera de los muros, jardin y paseos que hay en ella, á modo de laberinto, tan famoso todo esto, que en Roma no se encuentra cosa semejante. También ví el anfiteatro que permanece entero, bien que el centro está todo poblado de casas. Esta ciudad es populosa, pero muy infestada de hereges, que se puede reputar ser la mitad del pueblo de esta gente.

Volví á emprender la marcha el 14 á las 5 de la mañana pasando por dos lugares que son Millan y Sigan, y á las nueve llegué á la Hostería de Puente Lunel, que hay cuatro leguas donde comí. Salí á la una de la tarde y pasé el puente que es de cantería y tiene cinco ojos, estando inmediato á dicha hostería. Después pasé tres lugares que fueron Donelbien, Cambri y Turabier, y habiendo llegado á la ciudad de Mompeller y no hallado posada por estar ocupadas las principales, pasé adelante llegando á las 8 de la noche á la Hostería de Fabrega que hay 6 leguas donde dormí.

El 15 á las cinco de la mañana salí, llegando á las 8 á la Hostería del Caballo blanco, que hay una legua, donde paré por haberse roto el cerco de una rueda del coche. A las doce salí y pasé por tres lugares que son Siyan, Lupian y Tursa y á las 5 de la tarde llegué á la ciudad de Pecenas que hay seis leguas donde dormí: una milla antes de entrar en la ciudad pasé el rio Deran por un puente de piedra muy bueno, por ser el rio grande.

A las 5 y media de la mañana del 16 volví á salir pasando por un lugar llamado Belrós y á las diez llegué á la ciudad deBeziers que hay cuatro leguas donde comí; es ciudad grande y amurallada. A la una salí y pasé por un lugar llamado Nisa y por

un puente de piedra que está sobre el rio Ande, y á las seis de la tarde llegué á la ciudad de Narbona que hay cinco leguas donde dormí. Es ciudad grande y hermosa; la atraviesa un canal en que navegan barcos grandes. (1)

Volví á marchar el 17 á las 9 de la mañana por haber estado lloviendo y tronando toda la noche y mañana hasta esa hora, y á las 12 llegué á un lugar llamado Siyan que hay tres leguas, donde comí. A las 3 de la tarde salí llegando á las 7 á un lugar llamado Fiton que hay tres leguas donde dormí.

ROSELLON.

El 18 á las 4 de la mañana salí, y á la media legua de Fiton se encuentra una cruz de piedra donde principia la Provincia del Rosellon; después pasé por un lugar llamado Salsas y á las 9 llegué á la ciudad de Perpiñan, capital de esta Provincia que hay cuatro leguas donde comí. A la entrada de la ciudad hay un rio que se pasa por dos puentes de ladrillo y otro de cantería. A la una del día salí y á las 6 llegué al Buló último pueblo de Francia que hay 4 leguas donde dormí,

ESPAÑA.

El 19 á las 7 de la mañana salí y allí inmediato pasé por una barca el rio Ter, y á las nueve y cinco minutos (2) llegué al Puente nuevo, que se ha hecho en la división de los Reinos de España y Francia que le dicen el Puente del precipicio (y con razon). En este puente hay dos postos de cantería; en la parte que miran á España tienen las armas de este Rey, y las de

(1) El canal de Languedoc.

(2) ¡Oh amor santo de la patria! Regocija tanto al autor su vuelta á España, que hasta anota el minuto precioso de su entrada en ella.

Francia en la parte que mira á aquel reino, con una inscripción que dice haberse ajustado los confines de los dos Reinos en el año pasado de 1764, y compuesto y ajustado aquel camino que antes era un precipicio (cuando pasé á la ida de mi viaje) á costa de ambos Reynos habiendo dejado una cosa maravillosa. Hasta aquí hay desde Buló dos leguas, y estas son las que tienen por aquí de travesía los Montes Pirineos. A las 10 llegué á un lugar llamado Junquera, primer pueblo de España, que desde el Buló hay tres leguas donde comí.

AMPURDAN.

A la una salí, y á las cinco llegué á la Villa de Figueras que hay cuatro leguas donde dormí. A esta parte de Cataluña llaman Ampurdan ó Ampuria.

Continué la marcha el 20 á las seis de la mañana pasando dos rios el Muga y el Fluviá, este último por barca, y á las 10 llegué á un lugar llamado Coll de Oriolo que hay 4 leguas, donde comí. A las dos de la tarde salí y pasé por dos lugares el uno Magriñan y el otro Puentemayor; á este se entra por un puenté de piedra para pasar el rio Ter, y á las 7 de la tarde llegué á la ciudad de Gerona á la que atraviesa el rio Uña, donde dormí en el convento de San Agustin. Hay tres leguas.

El 21 salí á las seis de la mañana, y á las once llegué á Mallorquine que hay tres leguas, donde comí. Salí á la una, pasé dos rios llamados Arenas y Asparrach y despues un lugar llamado Hostalorich, el cual tiene sobre la altura que hay á la salida una grande fortaleza, y á las 7 de la tarde llegué á San Celonio que hay 5 leguas, donde dormí.

El 22 salí á las 5 de la mañana, y pasé por un lugar llamado Treinta pases, cuyo nombre tiene por un rio que se para 30 veces antes de entrar en dicho pueblo, y asimismo pasé por otros

tres lugares que son Lliuás, la Roca y Monmaló y á las once llegué á la Hostería llamada Rincon que hay seis leguas donde comí. A las dos de la tarde salí y pasé dos rios que fueron Paredes y Ripules y dos lugares que son Moncada y San Andrés de Palomar, y á las 7 llegué á la ciudad de Barcelona y fuí á hospedarme al Meson de la Cruz de Oro, donde estuve hasta el día 25 á las dos de la tarde. Hay dos leguas.

El 25 á las dos de la tarde salí de Barcelona y pasé por 7 lugares que fueron Sans, el Hospitalete, Cornellac, San Juan de Eepie, San Felicí, Molin del Rey, y San Andrés de la Barca: antes de este último pasé por una barca el rio Llobregat, á á las 8 de la noche llegué á la villa de Martorell que hay seis leguas, donde dormí.

El 26 á las cuatro de la mañana, y cerca del pueblo pasé un puente de madera que está en el rio Noya; Pasado el puente se divide en dos caminos; El uno para Madrid, y el otro para Valencia que fué el que seguí yo. Este rio lo pasé 17 veces: luego atravesé otro llamado San Cedurní, y á las once llegué á un Pueblo que fué Villafranca de Panadés donde oí misa á un fraile Trinitario que gastó en decirla 8 minutos. (1) Hasta aquí hay cinco leguas, donde comí. Volví á salir á las 2 de la tarde pasando por 5 lugares que fueron Los Monges, Larbós, Lagureral, Belben y Albaldrei: desde aquí se vé el mar, y cuasi se vá inmediato á él, desde Valencia. A las ocho de la noche llegué á un lugar llamado la Figuereta que hay seis leguas, donde dormí.

El 27 á las 4 de la mañana salí, y pasé por dos lugares que son la Torre de Marra (Torre-dembarra) y Altafulla, y á las 9

(1) En efecto, 8 minutos para una misa es denunsiada brevedad, é hizo bien en registrar el hecho nuestro autor como cosa rara y nunca vista.

llegué á la ciudad de Tarragona donde oí misa. Es ciudad muy fuerte á la orilla del mar donde tiene muchos fortines, y es pequeña, y á las 10 del día llegué á una Hostería que está antes de Villaseca que hay 4 leguas, donde comí. Salí á la una pasando por Villaseca y por Cambril, y á las 7 llegué á la Hostería llamada el Hospital, que está en desierto á orilla del mar, que hay seis leguas, donde dormí. Cuatro noches antes, dijo el Mesonero, habían estado unos Moros sentados en la puerta de esta Hostería. Toda esta ribera es peligrosa de Moros.(1)

Sali el 28 á las 4 de la mañana, pasando por delante de una fortaleza que esta á la orilla del mar, inmediato á la Hostería, y á la legua y media de esta, se entra en una montaña que llaman el Coll de Balaguer, encima de la cual está un grande y fortísimo Castillo que domina todas aquellas montañas y el Mar. Todo este camino esta desierto, y muy peligroso de Moros y la drones. A las 10 llegué á un lugarite llamado Alperallo que hay 5 leguas donde dije misa (2) y comi. Este lugar es libre de todas rentas reales por su mucha pobreza, lo que ha concedido el Rey porque sus vecinos lo habian abandonado por dos secsiones. Sali á la una del día, y á las 7 llegué á la ciudad

(1) Aquí resulta explicada la razon de hacer por tierra tan largos y penosos viajes, en vez de hacer la cómoda travesía por mar. Surcaban el Mediterráneo centenares de barcas piratas argelinos, barberiscos y tripolitanos, que no solo apresaban cuantas naves cristianas encontraban cautivando á sus infelices tripulantes, sino que también hacían desembarcos para robar en las costas. Este peligro se evitaba con el viage por tierra y así lo verificó D. Clemente.

(2) ¿No celebró misa el Autor en todo el tiempo que dió su viaje hasta llejar al lugar de Alperallo?

Lo cierto es que sólo aquí habla de tal cosa.

de Tortosa, que hay 5 leguas donde dormí. Vi la Catedral que aunque pequeña es preciosa. Tiene tres naves hasta el altar mayor, y las dos de Capillas las que siguen haciendo un círculo por detrás del Altar mayor. Este y el coro están enmedio de la Iglesia: á la entrada de ella á mano derecha tiene una hermosa Capilla de mármoles preciosos dedicada á nuestra Señora de la Cinta. La ciudad es pequeña pero muy fuerte y Plaza de armas. Al salir de ella se pasa el rio Ebro (que pasé la otra vez por Zaragoza) pero aquí es muy caudaloso, y se pasa por un puente de nueve barcos: en la ribera había muchos barcos. Todo el camino desde Bambries hasta una legua antes de Tortosa, es desamparado y tierra estéril. El mar estará de Tortosa legua y media.

Volví á emprender la marcha el 29 á las cinco de la mañana llegando á las once á Uldecona, lútimo lugar de Cataluña, que hay cuatro leguas, donde comí, y á las dos de la tarde salí, pasando á la media legua un arroyo donde entra el Reyno de Valencia.

REYNO DE VALENCIA.

Pasé después por un lugar que llaman Vinicarló: de aquí se lleva el vino que dicen Caslón y de Sampaña, (1) y á las 7 y media llegué al Hostal nuevo, que es Rosada de Campaña que hay cuatro leguas donde dormí.

Salí el 30 á las cinco de la mañana, pasando por un lugar llamado Alcalá de Jibert, (2) y á las once llegué á Torreblanca que hay cuatro leguas donde comí. Salí á la una y llegué á las 7 á la Hostería llamada las Casas de Villacasio que hay cua-

(1) Este debe ser un error, porque que sepámos jamás se han hecho imitaciones de vino de Champagne con el de Benicarló.

(2) Alcalá de Chivert.

tro leguas y está á la orilla del mar, donde dormí. Aquí suelen desembarcar los Moros.

El 31 á las 4 de la mañana salí pasando por Castellon de la Llana y el rio Micases por un puente de piedra, el cual iba muy crecido, por haber estado lloviendo parte de la noche y lo más de esta mañana. Después de pasar el rio entre en Villa-real, donde está el cuerpo de San Pascual Bailon, en el convento de Franciscos Descalzos. Desde aquí principia la tierra buena y fértil. A las doce llegué á un lugar llamado Gulas, que hay 4 leguas, donde comí. Salí á las dos, pasando por dos lugares que son Sixas y Almanazes y á las 7 llegué á la Villa de Molviedro, que antiguamenfe se llamó la ciudad de Sagunto, donde dormí que hay tres leguas. Su población está al pié de una montaña, la que en lo alto tiene varios Castillos antiguos: antes de entrar se pasa el rio Molviedro.

Salí el primero de Junio á las cuatro de la mañana, y á la una legua pasé por la Cartuxa, y desde aquí principia la Huerta de Valencia: después pasé por 4 lupares que fueron los Hostales de Ponsol, la Cruz de Puche, Nadrei, y Masanegrin. Antes de entrar en Valencia vi la Iglesia del Monasterio de San Gerónimo que llaman San Miguel de los Reyes: es una Iglesia muy rica y primorosa, y á las diez llegué á la Ciudad de Valencia que hay tres leguas, donde me detuve á solicitar la continuación de mi viaje (1) Ví la catedral, su titular San Pedro, es pequeña de tres naves y otra de capillas: no tiene cosa especial, sino es el Altar mayor que es de plata, que tiene tres puerta, y sólo se descubre los días Clásicos, y un Púlpito que no se usa, por veneración á San Vicente Ferrer que pidió en él.

(1) No es muy comprensible este pasaje. ¿De quién tenía que solicitar D. Clemente la continuación de su viaje?

En la parroquia de S. Martin, ví la Virjen de los Desanparados cuyo vestido y corona es de inmenso valor, por las joyas y piedras preciosas que tiene, y asimismo otras varias Iglesias, habiendóme acompañado D. Pedro Chicano, Boticario en la Plaza de Cajoneros, á quien debí mil finezas. Inmediato á murallas pasé el rio Segura el que tiene cinco puentes de cantería muy hermosos: los arrabales son muy grandes y la Ciudad tiene mucha jente, pero ninguna fuente, por lo cual es muy escasa de aguas: los paseos al rededor de la ciudad son deliciosos. Desde la Torre de la Catedral ví toda la Huerta y el mar que estará un cuarto de legua: es una vista famosa.

Salí el 2 á las seis de la mañana, pasando por cinco lugares que fueron Masanasa, Catarrocha, (1) Santa Bárbara Silla, y Almusafez, y á las doce llegué á Algemesi que hay cinco leguas donde comi. Salí á las dos de la tarde y pasé por la Ciudad de Alcira, y después el rio Jucar por un puente de piedra y cuatro lugares que son Carcajente, Cullada, la Puebla, Larga y Manuel, y á las 7 llegué á la Ciudad de San Felipe, (llamada antes Fátiva) que hay cuatro leguas, donde dormí. A la entrada de la ciudad hay un hermoso paseo de alameda.

El tres á las cuatro de la mañana volví á emprender la marcha, pasando por dos lugares que fueron Noveli y Vallada, y á las diez llegué á Mugente que hay cuatro leguas, donde comí. Salí á la una, y á las cuatro llegué á un lugar llamado la Fuente de la Higuera que hay dos leguas, donde me quedé á dormir por causa de una gran tormenta y agua. En este pueblo hay una fuente de cuatro caños aunque ninguno echa agua, y esta es la primera fuente que he visto en este Reino, pues es muy escaso de agua. Antes ví otra de un caño frente de la

(1) Catarroja.

Puerta de la Ciudad de San Felipe: todos los pueblos se proveen de agua de pozos. La huerta de Valencia que dicen se compone de moreras, arroz, cáñamo, lino, trigo y otras plantas, he notado no haber encontrado en ningun pueblo ensalada y poca fruta, y sosa. Esto es la célebre huerta de Valencia. (1)

Salí el cuatro á las cinco de la mañana pasando por Alcaudete, último lugar del reino de Valencia.

REINO DE MURCIA.

A las once llegué á un Cortijo de la casa de Argadoña que hay cinco leguas, donde comí. Antes de llegar aquí llovió granizo y hacía una brisa horrible y frio intolerable. Salí á las dos, y las á 7 llegué á un lugarillo llamado las Casas de Corta que hay tres leguas, donde dormí en un costal de paja, por no haber otra providencia, y á correspondencia fué la cena, y este es el primer pueblo del Reino de Murcia.

El cinco á las cinco de la mañana salí y á las once llegué á un lugar llamado Abanilla que hay tres leguas donde comí. Desde aquí principia la Huerta de Murcia, y aunque en ella se sienbra mucho trigo tiene además de las moreras mucha fruta. Salí á las 12, y á las 7 llegué á Ciudad de Murcia, (víspera del Córpus), que hay cinco leguas. Ví la Catedral que es de tres naves, pequeña, pero aseada y bonita, y la funcion del Córpus me pareció bien. Tiene un paseo muy famoso, por la orilla del rio Segura, con huerta por uno y otro lado que coje dos cuartos de legua, que llaman Malecon, que no he visto cosa tan deliciosa. Pasado el puente que está imediato que es de piedra con cuatro ojos, se entra en otros paseos

(1) Poco agradó al viajero la riquísima Huerta de Valencia; acaso no se fijaría, ó no pasó por los puntos que hacen de aquel territorio un hermoso jardin.

de alameda muy divertidos, el rio Segura atraviesa parte de la Ciudad; con él se riega la huerta que tendrá doce leguas: hacen uso del agua para beber que es muy buena. El Palacio del Obispo es muy suntuoso. Aquí permanecí hasta el día 8.

El ocho á las cinco de la mañana salí de Murcia, y pasé por tres lugares que son Raya, la Puebla y Alcantarilla, y á las diez llegué á Lebrilla que hay 4 leguas, donde comí. A las diez y media salí y fuí á refrescar á Totana, á donde llegué á las dos de la tarde. Salí á las tres y media, y á las siete llegué á la ciudad de Lorca que hay ocho leguas (desde Lebrilla) donde dormí.

A las seis de la mañana del nueve de Junio salí de Lorca y á las nueve y media llegué al Puerto de las Lumbreras que es un lugarillo que está á tres leguas, y en él comí, y es el último del Reyno de Murcia.

REYNO DE GRANADA.

A las doce salí y fuí á dormir á un pueblo llamado Velez el Rubio que es el primero del Reino de Granada, que hay cinco leguas.

Salí el 10 á las siete de la mañana y á las doce llegué al Chirivel que hay tres leguas, donde comí. Salí á las doce llegando á las siete y media á Cullar de Baza que hay cuatro leguas, donde dormí.

El once á las cinco de la mañana continué mi camino, y á las diez llegué á la ciudad de Baza que hay cuatro leguas, donde comí. Vi el convento de Mercenarios Calzados en cuya Iglesia el Altar mayor tiene un bello retablo dorado y un famoso camarin para la Virgen de la Piedad, la que tiene muchas alhajas y joyas de plata y oro; el frontal y arco del camarin son de plata, y hay en la capilla mayor una lámpara muy grande de

lo mismo, donacion real, y otras muchas riquezas y finalmente muchos vestidos para la Señora, y grandes alhajas de plata para el servicio de la Iglesia. A las doce salí, llegando á las 7 á la venta de Gor, que está en campaña y hay cuatro leguas, donde dormí en un costal de paja por no haber donde dormir ni menos qué comer. Esta tarde ha llovido mucho granizo y una gran tormenta.

Salí el doce á las cuatro de la mañana, pasando por la ciudad de Guadix y llegué á almorzar á Perullena que hay cuatro leguas. Sali á las diez y pasé por un lugar llamado Darro. Al salir de aquí, empezó á llover y sonar tormenta, y á la media hora fué tan grande que sobre mí duraría medio cuarto de hora bien que antes sonaba ya por aquellas montañas, de modo que pasando adelante como un cuarto de legua llegué á un arroyo el que no se pudo pasar en más de media hora, no obstante que ya iba menguado cuando yo llegué. No cabe en humana ponderación el explicar el ruido que llevaba; basta decir que arrastraba piedras del tamaño de un cántaro arrobal, y las elevaba en alto, las que al llegar á un recodo que hacía el arroyo, sonaban como un cañon de artillería, y el agua iba de color de tinta, cosa que me llegó á horrorizar. A las 9 de la noche llegué á un lugar llamado Iznalloz, que hay seis leguas donde dormí.

El 13 á las cuatro de la mañana, día de mi Padre y Protector Señor S. Antonio de Pádua, salí de Iznalloz y á las 10 de ella, día Octavo del Córpus, entré en la ciudad de Granada, que hay cinco leguas. Ví la Catedral que es de cinco naves, y aunque no es grande es muy hermosa. La Capilla mayor es digna de verse, está enmedio de la Iglesia, y el Sagrario y la Capilla Real que contiene los sepulcros de los Reyes Católicos son muy buenos.

Las Iglesias de la Cartuxa y San Juan de Dis son cosa particular, como también el Monasterio de San Gerónimo, y la Igle-

sia de las Capuchinas. En la de las Angustias el retablo del altar mayor es de piedra blanca y encarnada, muy bien tallada como tambien el camarin de la Señora es de las cosas singulares de la ciudad. Ví el Palacio de la Lambra, que no puedo negar que me dió sentimiento verlo, por estar abandonada y perdida la mejor obra que he visto, y digna de la mayor admiración. Y si estuviese en Reinos extrangeros no era posible que así se hubiese abandonado. (1) Ví la otra insigne obra, también olvidada que principió á labrar el Emperador Cárlos V, el Generalife, Carreras del Darro y Genil. La ciudad es muy hermosa y grande, de bellos templos. Sus calles, por lo que toca á lo moderno, son buenas; muy abundante de comestibles y de agua, aunque esta, segun mí sentir no es buena, no obstante ser muy delgada y al parecer buena; pero es agua de rios y de merecer derretidas. Aquí me detuve hasta el 17.

El 17 á las 5 de la mañana salí de Granada, y á las 9 llegué á un lugar llamado Escornar que hay cuatro leguas, donde comí. Alas 12 salí, y á las seis de la tarde llegué á un lugar llamado Montefrio que hay tres leguas, donde dormí sobre el aparejo del borrico en que iba, pues en Granada tuve que vender el carruaje (2) habiéndolo traido desde Roma hasta allí; que es

(1) ¡Cuán puro es el patriotismo del autor al lamentarse del estado de deterioro y abandono en que halló el palacio de la Alhambra, único en Europa! Hoy, á pesar de los 130 años transcurridos, está algo más cuidada aquella magnífica joya del arte árabe.

(2) Es un detalle curioso que pinta mejor que nada el estado de los caminos en esta región en aquel tiempo. Desde Roma á Granada, es decir en una distancia de 500 leguas pudo el autor viajar siempre en carruaje, no obstante la falta de carreteras. Desde Granada á Arcos sólo en borrico se podía caminar.

cierto que sólo en borrico se podía caminar por el camino de Montefrío. A una legua antes de llegar á él, me cojló una tormenta que no se podía tolerar, y sin recurso hasta llegar al Pueblo, donde hallé el alivio y descanso que vá referido.

El 18 salí á las 4 de la mañana, y fuí á desayunarme á Algavinejo, último pueblo del Reyno de Granada, y á las 2 de la tarde llegué á refugiarme al cortijo de Don García de Rivas, natural de Écija, inmediato á Rute, término de Izaajar, que hay cinco leguas, por causa de una tormenta revuelta con agua, granizo y un deshecho torbellino, y aquí me quedé á dormir en un costal de paja.

Salí el 19 á las 5 de la mañana, y pasé por Encina Real y Benamejí, y á las 12 del día paré en un prado. Pasado Benamejí pasé por el rio Genil por un famoso puente de piedra de tres ojos, que es muy alto. (1) Seguí á las 2 de la tarde y llegué á las cinco y media á un pueblo llamado La Alameda, del Arzobispado de Sevilla, que hay cinco leguas donde dormí.

REYNO DE SEVILLA.

El 20 salí á las 5 de la mañana y á la 1 llegué á la villa de Osuna que hay 7 leguas, donde tenía preparada ya la comída y caballos de remuda para seguir, pues con el que me trajo desde Granada lo avisé legua y media antes de llegar aquí, para adelantar camino. Aquí comí, y salí á las 3 de la tarde pasando por la Puebla de Osuna, y á las 11 de la noche llegué á la villa de Moron que hay 5 leguas, dondo dormí.

El 21 á las 4 de la mañana salí de Moron y á las 9 llegué á Montellano que hay tres leguas, donde comí. Aquí me quedé por haberme detenido tanto los dueños de la Posada de Montoya, donde paré, que son de Arcos, como varios criados de Don

(1) Puente-Genil llamado tambien Puente de D. Gonzalo.

Joaquin Valdespino, que estaban allí con seis caballos que llevaban á Madrid. (1)

A las 2 de la tarde salí, y á las 8 llegué á la villa de Bornos que hay 4 leguas, donde me hospedé en el Convento de San Gerónimo, donde permanecí. (2)

El 22 de Junio á las 6 de la tarde salí de dicho Convento, y á las 10 de la noche llegué á la Ciudad de Arcos, mi amada y deseada Pátria, en la que fuí recibido como fué público y notorio, por cuya razon no lo refiero aquí, y por no ser razon que yo lo diga. Desde Bornos aquí hay dos leguas. (3)

---

(1) En Arcos ha habido siempre familias de apellido Montoya, pero proceden de los que en tiempo del autor se llamaban Castellanos nuevos. Quizá el nombre de la posada no sería el apellido de sus dueños. Los Caballos de la Casta de Valdespino, eran muy famosos en aquel tiempo, vendiéndose á altos precios en las capitales.

(2) De antiguo tendría amistades el autor en el cercano Convento de San Gerónimo de Bornos, y aunque tan cerca de su casa y familia, obligaríanle á detenerse allí un día entero sus amigos, deseosos sín duda de oirle contar cuanto había visto en los distantes paises que atravesara.

(3) En efecto, fué recibido el autor con gran regocijo, festejándole en extremo todos sus amigos y en especial el Clero de Santa María, no solo por compañero, sino por agradecimíento al buen éxito de la gestión que le fuera encomendada. En Arcos quedó ya hasta que en 1734 murió sentido y estimado de todos.

FIN DEL VIAJE.




DE
A
ROMA
EN
1761
910.4
BAE
de